18 DE ENERO DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1318

El Hogar

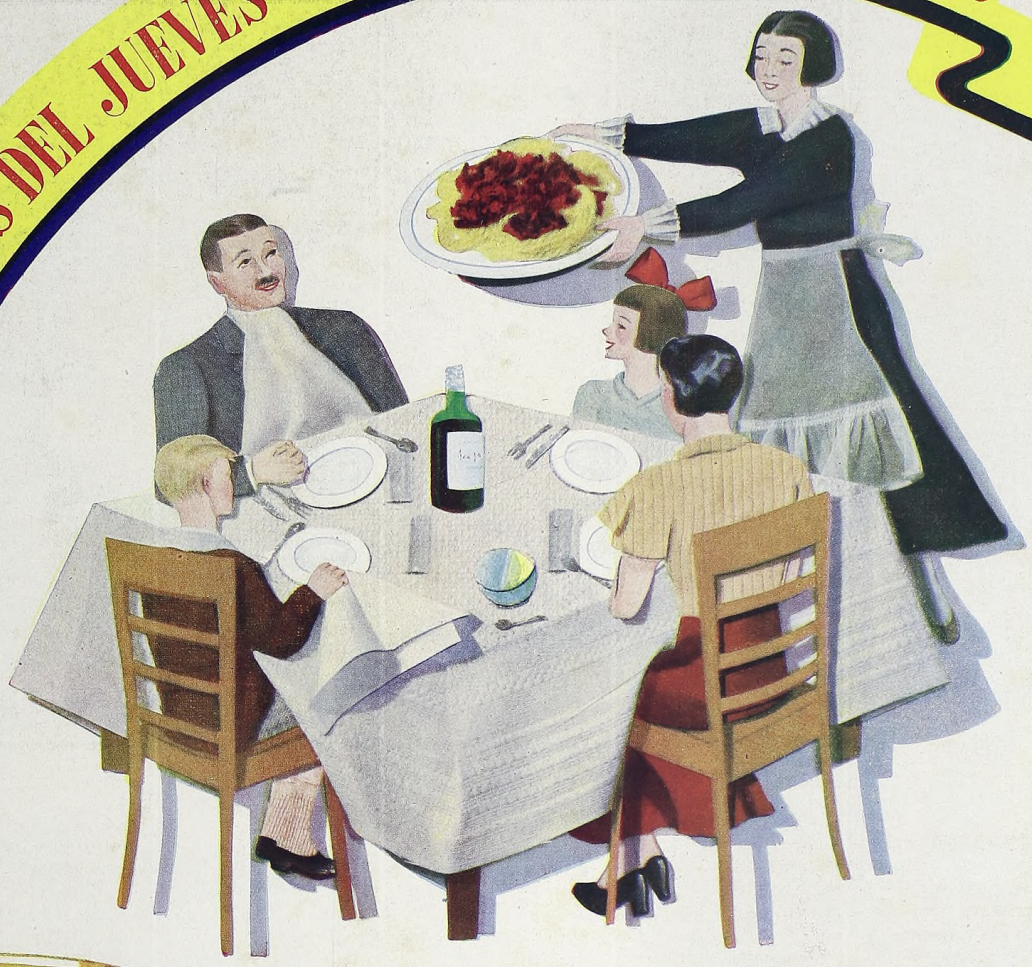
30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



ESFINGE

Por HARRY SOLON

LOS TALLARINES DEL JUEVES Y LOS RAVIOLES DEL DOMINGO





SIN EL TRASTORNO NI LA FATIGA QUE IMPLICA LA PREPARACION DE UN BUEN TUCO . . . . . TUCO ARMOUR EVITA LA PERDIDA DE TIEMPO Y EL TEDIO DE MUCHAS HORAS EN LA COCINA.

Además, el Tuco Armour es de una calidad singular, pues se elabora con carne, aceite, extracto de tomate, hongos y especias de la mejor clase. Es difícil que en un hogar se pueda hacer un tuco tan sabroso como el Tuco Armour y sería imposible igualarlo por los escasos centavos que cuesta una latita. Basta calentar el Tuco Armour dos minutos y queda listo para servir.

ARMOUR



La esposa

Un cuento de

Julián Loyola

En la vida de aquella mujer la tragedia había tendido su manto. Era esposa y madre, pero no era feliz. Amaba a sus hijos y amaba a su esposo con un cariño purificado ya por ocho años de fidelidad inquebrantable. Mas por ser él quien tenía la culpa de todo, ella lo aguardó para recriminarle su proceder indigno. Pero algo se produjo que cambió totalmente las cosas. ¿Una mirada? ¿Un gesto? ¿Una frase? Cualquier cosa, que lo mismo da. Lo cierto es que ese algo sirvió para que la luz volviese a entrar en aquel hogar hasta entonces desdichado, y para que la felicidad volviese a ser de ella. Luz y felicidad que costaron una vida.

LUCILA lanzó una mirada en torno, vaga al principio, crítica después, como si viera cuanto la rodeaba, por primera vez, o después de un largo tiempo de ausencia.

Hasta entonces no había logrado interrumpir la cadena de pensamientos que la absorbían desde el momento en que acostó a Lucila y a Pablo, hacía cosa de una hora. Sus ojos se posaron sobre cada uno de los muebles: la mesa, la silla de brazos que se veía frente a la ocupada por ella, y en la que su marido descansaba todas las noches; los cuadros representando granjas y paisajes campestres, la pava de cobre pulido sobre su atril del mismo metal, como si fueran objetos extraños en lugar de pertenecerle a ella... — ...o a Pablo — concluyó en voz alta y con amargura.

El sonido de su voz la impresionó de un modo extraño; su tristeza se hizo más profunda.

Durante las largas horas de aquel día, las sospechas fueron creciendo y multiplicándose, tan rápidamente, que la avasallaban ya con una corriente irrefrenable de certidumbre.

Y sintió en el pecho un salvaje rencor ante la soledad en que había quedado, mientras Pablo la agraviaba sin recelos marchándose con su amante. Sin embargo, no pudo ser de otro modo; ella lo amaba sólo a él.

Allí estaba atónita, desesperada, perdido el tino... El deseo de ver la silueta familiar de su marido reposando en la silla de brazos en que se sentaba frente a ella todas las noches, era dictado, más que por el deseo de pedirle explicaciones, por el de recurrir a su consejo.

— ¡Pero esto es absurdo, ridículo! — se dijo a sí misma, y se incorporó en su asiento, como si dominando el cuerpo pudiese también poner orden a sus pensamientos.

Miró el libro que reposaba sobre la mesa. No recordaba una palabra de su reciente lectura... ni podía reconcentrarse para hacer memoria, tan enfrascada se hallaba en este nuevo golfo de ideas que se habían insinuado de un modo poderoso en su espíritu, al parecer independiente de todo estímulo exterior.

Le maravillaba, le parecía apenas posible que este desenlace no se hubiera producido con anterioridad en el transcurso de sus ocho años de matrimonio, ocho años de felicidad.

Pero ahora estaba segura, con un convencimiento tan inexplicable como profundo, de que lo mismo había ocurrido en repetidas ocasiones, que él se había marchado con idéntico objeto muchas otras veces... ¿Cómo no lo comprendió así hasta entonces? No se lo explicaba. Lo único que sabía era que al despedirse él, con el beso de siempre, sintió por primera vez la presencia de una fuerza disolvente.

La abrumadora conclusión que ahora la dominaba brotó luego, poco a poco, de aquella súbita sospecha.

El ruido de una puerta al abrirse la sacó de su abstracción.

¿Habría él...?

— ¿Necesita usted algo, señora?

— No, Ana; puede retirarse.

— Está bien, señora. Buenas noches...

¿Habría conmiseración en la mirada y en las atenciones de Ana? ¡Aquello sería lo último que podría soportar!

— Muy bien, Ana. Buenas noches...

Pero al final de cuentas, ¿su temor no sería tal vez puramente ilusorio? A su mente acudió el recuerdo de ese tipo de mujeres que se aferran al hombre como los parásitos, que en las grandes florestas sólo libran al árbol de sus tentáculos a golpe de hacha.

¿Necesitaría ella — pensó con mordaz sarcasmo — una seria poda con ayuda de un hacha... o a semejanza de todas las mujeres — en opinión del gran filósofo alemán — un golpe de látigo para volver a sus sentidos?

Un vago disgusto contra sí misma, no contra Pablo, se insinuó en su pecho.

Mas su razonamiento no depuso su animosidad; no podía dejar de considerar a Pablo como a un enemigo desafiante.

Con el pensamiento pasó meticulosa revista al recuerdo de los días de su noviazgo y de los primeros meses de casamiento.

Tuvo que luchar en su conquista, y lo hizo con la seguridad de que ejercía un derecho. Gozaba entonces de la absoluta convicción de ser la mujer destinada a Pablo. ¿Quién podría hacerlo tan feliz?

El, no sólo la quiso entonces, demostrándoselo en una forma que había inmortalizado su noviazgo, sino que respetó su noble decisión en la lucha por adueñarse de él, la lealtad con que procedió para hacérsele indispensable, el desdén que las tretas empleadas por las demás mujeres en la conquista del esposo le inspiraron siempre.

¿Pero acaso tales acontecimientos podían continuar ligándolo a ella, si Pablo ya no sentía su influencia?

Siguió cavilando interminablemente, no ya con la cruel minuciosidad de un comienzo, sino con la negligencia de la costumbre a medida que el mar de sus ideas se hacía más confuso, y a pesar de que no halló a través de sus recuerdos un solo hecho substancial que robusteciera sus sospechas, éstas rehusaban ser desplazadas.

Lentamente subió las escaleras y se dirigió al dormitorio.

Las pequeñeces dictadas por el cariño que habían endulzado su sueño tantas noches, la asaltaron despiadadamente, claras, ineludibles.

¿Qué dirá a otra mujer — pensó con desesperación — un hombre que uno ama? ¿Pablo contaría tal vez con una técnica apropiada al caso?

Un sistema diferente, novedoso — se dijo.

¡Y pensar que ella misma había contribuído con su amor a perfeccionarlo! Tal vez, sólo su propio sentimiento le sirvió de inspiración y de guía...

Se detuvo de pronto, asombrada ante el curso que tomaban sus pensamientos... y tuvo la sensación de que era ella y no Pablo quien acababa de transponer un camino que no la conducía a su legítimo asilo.

Durmió con un sueño interrumpido por continuas pesadillas. Veía a Pablo que la llamaba con un nombre que no era el suyo, que se refería a sus hijos en forma vaga e indecisa como si se tratase de extraños, y luego, a sus vecinas que llegaban a su casa para decirle con mal oculta alegría:

— ¡Quién lo hubiera creído, Lucila! ¡Y pensar que usted lo consideraba como un hombre ejemplar, uno de los doce apóstoles!... La desilusión debe ser terrible, por eso mismo.

Y se marchaban después, murmurando odiosas palabras que traslucían más satisfacción que lástima.

Con los ojos abiertos permaneció tendida en la cama desde la madrugada esperando que la luz, filtrándose por la ventana, le indicara por fin la hora en que sin despertar las sospechas de Ana se pudiera levantar para beber una taza de té.

Pablo y Lucila riñeron durante el desayuno a causa del único lápiz que les fué posible encontrar en la casa y cuya propiedad reclamaban ambos.

— ¡Pero esto es una barbaridad! — protestó ella furiosa. — Pablo, vete a buscar otro lápiz hasta que lo encuentres.

Pero Pablo se sentía rebelde. ¡Imposible persuadirlo de que debía renunciar a sus derechos sobre el lápiz, que finalmente quiso dividir en dos con grave riesgo de cortarse un dedo!

Tal cosa no hubiera ocurrido en presencia de Pablo. El era amable con sus hijos, pero los dominaba. Una sola palabra suya hubiera impedido la querella. ¿Cómo había llegado ella a tal límite de dependencia? ¿Por qué necesitaba tanto de él?

— ¿Dónde está papá?

Lucila investigó el hecho con ligera insolencia.

— Se ha ido en viaje de negocios...

— Sí, pero ¿adónde?

— ¡Oh...!, a varias partes. Tiene muchos puntos que recorrer.

— Pero nunca se va por todo el día...

El tono de Lucila revelaba el descontento que le producía haber sido despertada demasiado temprano.

— ¡No, pero alguna vez debía ser! — pretextó su madre, argumentando contra sus propios pensamientos.

— ¡Quiero que venga! — insistió Lucila.

— Basta de tonterías — replicó su madre. — No te atreverías a hablar así delante de él.

El cartero trajo el esperado telegrama. Estaría de vuelta esa misma noche. Entretanto, enviaba recuerdos y abrazos.

La certeza de su desgracia hirió su corazón durante todo el día. Pasó la mayor parte de las horas ocupada en las tareas domésticas, las que no impidieron que las dudas la lastimaran de continuo.



¿Podía acaso Pablo, padre ejemplar y un hombre de corazón, portarse así? ¿Habría pasado unas cuantas horas en compañía de la pequeña Lucila enseñándole a hacer el deber, lleno de su secreto, sabiendo que ese mismo día estaría junto a la "otra"?

Sí, era muy posible; era necesario admitirlo. ¿Por qué no? Sin embargo, él la quería aún. Estaba segura de ello. Pablo la amaba todavía... ¿Era, pues, falso, esencialmente traidor? Esto también era tonto, ridículo...

Llamándose al orden, por milésima vez, se volvió a salvaguardar tras la rutina diaria.

A la hora del té, Pablo se dirigió a Ana diciéndole:

— Quiero otro pedazo de torta, Ana. De todos modos, papá va a traer más para mañana.

Ana miró a Lucila, comentando el hecho con una ligera sonrisa. Esta asintió con la cabeza, mientras el corazón se le paralizaba en el pecho. Nada más cierto. Pablo traería algún regalo. Un violento deseo de verlo volver con las manos vacías le acometió, porque ¿acaso sus atenciones la ayudarían a resolver el problema?



ÉL LE TOMÓ UNA MANO Y SE LA BESÓ REVERENTE, LLENO DE TERNURA Y GRATITUD. LUCILA APOYÓ SU CABEZA SOBRE EL HOMBRO DEL ESPOSO Y SINTIÓ QUE SUS LABIOS SE HUMEDECÍAN CON LÁGRIMAS AL RECIBIR EN UN BESO TODA LA TERNURA DE AQUEL HOMBRE.

Y de pronto, también sin razón, de un modo inexplicable, mientras esperaba que concluyese el día, se sintió invadida de una nueva sensación: la vida podía ser hermosa, promisoria, venturosa. Todo dependía de que ella y Pablo marcharan unidos, proporcionándose mutuamente toda la comprensión y la simpatía de que eran capaces. La nueva idea fué creciendo, desarrollándose potente hasta darle el consuelo de la paz.

Se vió a sí misma y a Pablo tripulando cada uno una frágil embarcación frente a frente, con un destino que cumplir, con todas las adversidades ocultas en el mar, por vencer. Tenían mucho que aprender aún; eran marinos muy poco expertos, todavía...

— Somos niños, nada más que niños — musitó.

Lucila y Pablo se habían acostado hacía más de una hora cuando se oyó girar la llave en la cerradura.

Ella se adelantó a recibirlo.

Su voz grave la saludó diciendo:

— ¿Que tal, Lucila? — Su acento era tan tierno como siempre. — ¡Por fin estoy de vuelta! Creí que no me iba a ser posible venir hasta mañana. ¿Cómo están los chicos?

— Lo más bien.

Ahora, ella debía escuchar lo que Pablo decía. Acababa de sentarse en la silla de brazos, en su lugar de siempre. Parecía muy cansado; sus ojos estaban hundidos y un poco velados.

Y de nuevo ella sintió la duda avasalladora. ¡No podía seguir indiferente a tanta falsedad!

Iba a protestar, pero él se puso de pie apresuradamente.

— Antes de olvidarme... — dijo. Y se acercó a su valija de viaje.

Volvió con tres paquetes que colocó, sonriendo, sobre una mesita.

— Pablo y Lucila no los recibirán hasta mañana — agregó; — pero tú ¿no quieres ver lo que te traje?

Ella se acercó a la mesa y contempló los paquetes. De pronto se volvió y con aire resuelto lo miró en los ojos.

— Pablo — dijo, — esto es parte de la farsa, ¿verdad? ¿Por qué me has cambiado por otra mujer?

Un violento rubor cubrió las mejillas de Pablo. Su boca se entreabrió, estaba atónito. Su mirada resistió un solo segundo la de su mujer y se desvió luego. Lucila apenas conocía esta expresión suya; era como estar hablando con un extraño.

Lo miró detenidamente y agregó al cabo de unos momentos:

— Te pusiste un traje de trabajo, Pablo..., pero tu viaje ¿fué motivado realmente por los negocios? — Con la mirada clavada en el suelo, hablaba casi ausente; pero de pronto, amargada por la necedad de su marido, volvió de súbito a la vida, y añadió: — ...pero elegiste una corbata negra, más propia para un funeral que para una boda... ¿Le gusta a ella el negro?

El volvió a buscar la mirada de su mujer, pero no abandonó su mutismo. Siempre en silencio, dió algunos pasos hasta alcanzar la silla de brazos donde se dejó caer rendido.

Todavía levantó una vez más la vista, con ojos culpables de niño sorprendido en falta.

— Ha muerto — dijo, por fin, con un susurro.

Ella contuvo el aliento, pero permaneció rígida en su sitio. Sus ojos lo contemplaron derrotado, solo.

(Continúa en la pág. 12)



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

SI es cierto el adagio de que a la persona que madruga Dios la ayuda, después de la noticia que les voy a dar estoy convencida de que este año seré muy dichosa, sin excluir la probabilidad de pescar un novio, cosa que no deseo ni rehuyo. La verdad es que, encontrándome ocasionalmente de visita en un suntuoso chalet de Martínez, donde se reúnen altas figuras de poderosa gravitación en el gobierno, he sabido que las altas esferas oficiales comienzan a preocuparse con un acontecimiento que aparentemente está a largo plazo, pero que a los efectos de una buena organización se viene encima. Parece ser que el presidente de la República, con muy buen tino, está decidido a que se celebre en esta capital, con toda la solemnidad y el brillo que se merece, el cuarto centenario de la primera fundación de la ciudad de Buenos Aires. Como es sabido, la fecha de ese acto trascendental en nuestra historia coincide con el 2 de febrero del año próximo, pero por razones de temperatura y de comodidad se pretende que las grandes fiestas seculares se efectúen durante el invierno. He prometido guardar silencio sobre los diversos números del programa oficial, que traerá a nuestra metrópoli, de todas partes del mundo, una animación inusitada, promoviendo grandiosos espectáculos cívicos, artísticos, intelectuales, deportivos, populares y mundanos. Pero nadie me ha pedido reserva sobre una feliz iniciativa que están tramitando "sotto voce" varios caballeros que se reúnen en un aristocrático círculo de la calle Corrientes. Trataríase de invitar para esas fiestas, desde luego extraoficialmente, como simple ciudadano, al ex rey Alfonso XIII de España, cuya presencia, sin cargo de protocolo, no sería menos expresiva como adhesión de la madre patria a esas demostraciones de jubileo. Entiendo que esta iniciativa está muy bien encaminada.





SE da como un hecho, en los círculos más calificados de nuestra sociedad, el compromiso matrimonial de una deliciosa niña, cuyo nombre compuesto recuerda a la virgen más popular y a una famosa amiga de Luis XIV, y cuyo apellido, de origen extranjero, es el de uno de nuestros más grandes financistas contemporáneos, de notoria actuación en la hacienda pública argentina, con un distinguido caballero que casualmente desempeña altas funciones en esa rama de la administración, destacado universitario y hombre de mundo, a quien las crónicas sociales suelen confundir con un homónimo de origen chileno y que figura también en nuestros círculos más aristocráticos.

CON sólo aplicar indiscretamente el oído a una conversación que se deslizaba noches pasadas momentos antes de la partida de un transatlántico para el Viejo Mundo, he podido saber que entre los espectáculos teatrales que ofrecerá la compañía de la Comedia Francesa en su próxima temporada en Buenos Aires, figurará una versión de "Roma", la última pieza dramática de nuestro ilustre escritor don Enrique Larreta.



A propósito del insigne creador de "La Gloria de Don Ramiro", me dicen que, instalado ya en su soberbia posesión "Acelain", próxima a las sierras del Tandil, ha reanudado sus habituales invitaciones para pasar allí varios días a distinguidas personas de su amistad, especializándose en diplomáticos, artistas y escritores. Este aporte espiritual a la hospitalaria residencia de don Enrique Larreta, agregado a la irradiación exquisita de los dueños de casa, convierte a "Acelain" en uno de los centros más atrayentes y envidiados de nuestra actividad veraniega.

NOCHES pasadas, durante una agradable "surprise party" en San Isidro, se comentaba la interesante notita que Margaritín Abella Caprile publicó en "La Nación", transmitiendo el juicio del célebre actor dramático Adolfo Menjou acerca de las doce mujeres más elegantes del mundo. Y, por espíritu de imitación, los concurrentes, unas cuarenta personas, procedimos a votar sobre quiénes son las doce damas más elegantes de la sociedad de Buenos Aires. He aquí el resultado: María Luisa Constanzó de Tornquist, Elena Udaondo de Pereyra Iraola, Margarita Varela Martorell de de Bruyn, Graciela Calderón de Guerrico, Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué, Elena Gramajo de Pavoncelli, Ana María Duhau Noceti de Helguera, Emilia Senillosa de Pearson, Marta Malaver de González Moreno, Josefina Anchorena de Leloir, Adela Leloir de Rodríguez Larreta y María Lucila Rosa de Landívar.



ME llueven los chismes y los "potins" de Mar del Plata, donde, a pesar del frío reinante en los primeros días de este mes, no ha sido menos abundante la actividad parlanchina de la gente. Como a mí me gusta comprobar las cosas con mis propios ojos, he resuelto partir para esa playa, desde donde les transmitiré, con la autoridad de mi notoria discreción, todo cuanto ocurra desde "La Loma" a "La Perla" y que pueda resultar interesante.

Como ven, soy una infatigable trabajadora, que ni en los días de descanso soy capaz de descansar.

Juliana Ramos Pacheco

MUY desagradable resultó, según mis noticias, un incidente que tuvieron en plena terraza del hotel Carrasco, en Montevideo, dos personas muy conocidas en Buenos Aires y que no se veían desde que profundas divergencias políticas los separaron durante las horas apasionadas del gobierno provisional. Me hago cargo del pánico de las señoras presentes, y lamento que esos agravios, por legítimos que sean, se hayan debatido en un país extranjero.



A propósito de Montevideo, me cuentan también que noches pasadas, después del baile en Carrasco, un grupo animoso y decidido de niñas y jóvenes decidió dar un paseo por la playa. Como el calor fuera sofocante, quedó decidido de inmediato darse un baño. No tendría esto nada de raro, sino que tanto ellas como ellos llevaban ya su malla debajo del traje de fiesta.

Esto es lo que se llama proceder con premeditación y alevosía. Me imagino lo incómodo que habrán estado los bañistas durante el baile.



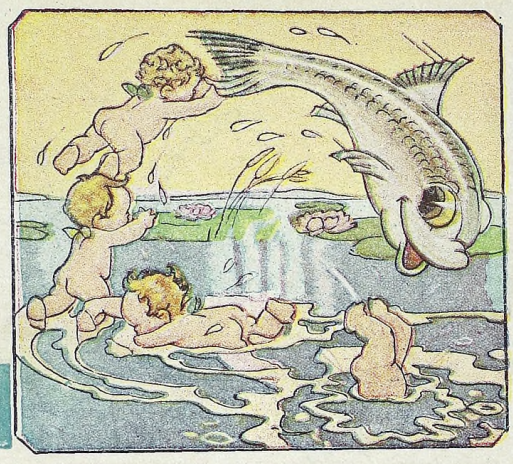
NO por ser ingeniosa resulta menos cruel la broma de que es objeto un distinguido caballero, de alta figuración en la justicia y en la sociedad, por parte de algunos de sus traviesos compañeros de club, que pretenden así modificar su tendencia a hablar mucho, continuamente, sin descanso, convirtiéndose en una verdadera catarata de palabras. Parece ser que desde hace un mes, todos los días, con una puntualidad matemática, el correo deja en la casa de dicho señor, envuelto en sobres cada vez distintos, un ejemplar del folleto que acaba de publicar el doctor Nerio Rojas bajo el título de "Psicología del latero". El buen hombre está hecho un tuto, y no es para menos.

ME contaba Perucho que las otras noches, en el Plaza, uno de sus amigos, al que le ha acometido un inesperado ataque de gota, dirigió a un grupo de chicas que ocupaba una mesa un piropo en inglés, creyendo no ser comprendido. Pero se equivocó de medio a medio, porque no tardó en comprobarlo cuando debió levantarse de su asiento para acudir a un llamado telefónico.

En tal instante, las chicas de la mesa vecina acompañaron su marcha dificultosa con el estribillo popular de "la cucaracha, la cucaracha, ya no puede caminar..."

Su regreso al comedor fué del mismo modo celebrado, y ya no eran las chicas vengativas, sino todos los comensales los que corearon con esa letra su regreso al comedor.

Fué un momento de gran calor para el amigo de Perucho.



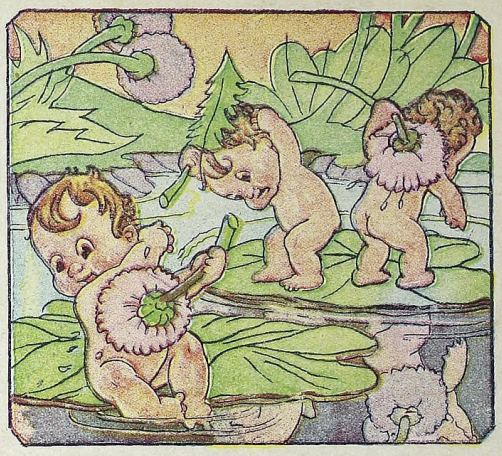
1

Hay un lago en tierras lejanas
en que viven los Bebés Acuáticos,
entre ballenas campechanas
y bacalaos acrobáticos.

SINFONIA TONTA

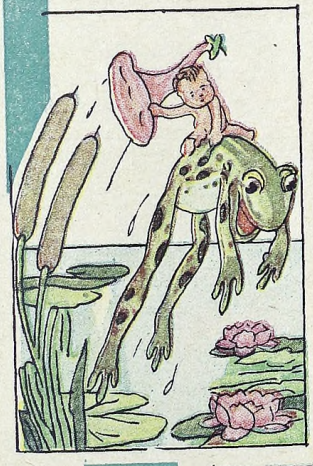
POR

WALT DISNEY



2

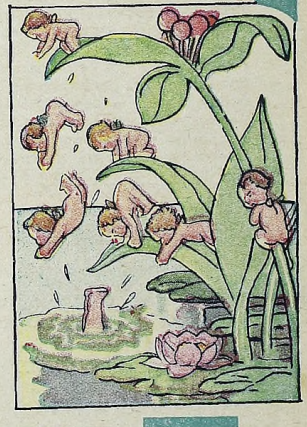
Sobre grandes hojas, ufanos,
porque todos son obedientes,
se peinan, se lavan las manos
y también se limpian los dientes.



LOS BEBES ACUATICOS

3

Muy alegres, una que otra vez
jinetean la rana o el pez.



4

O mientras se zambullen, gritan
sobre las aguas que se agitan.



5

Niños: no os quedéis extáticos
ante tales revelaciones,

y ved cómo los Bebés Acuáticos
rezan a Dios sus oraciones.



LA VOLUNTAD

Por CARLOS

CUATROCIENTOS cincuenta años antes de la era cristiana vivía en Atenas un varón, de nombre Epicles, muy estimado por sus virtudes, a quien Palas, la diosa de los ojos claros, protectora de la ciudad, había colmado de los dones más apreciados entre los griegos. Estaba dotado de fuerza física extraordinaria, que conservaba en la edad madura, y de belleza varonil, que impresionaba a las mujeres cuando aparecía en las comidas públicas del Pritáneo con la cabeza cubierta de flores.

Poseía, además, talento de escultor y fortuna considerable, heredada de sus padres. Se mostraba generoso con sus conciudadanos, y contribuía con su caudal a reconstruir la ciudad, destruída por los persas. Como la mayoría de los atenienses ricos, tenía casa en el campo, y pasaba en ella parte del verano, entregado a las tareas rurales y a la explotación de las minas de plata de su propiedad. Los esclavos trabajaban con empeño, porque sabía hacerse amar y obedecer, sin recurrir a la violencia.

Era, además, un soldado valeroso, que había combatido en Salamina y Platea; Eunoe, la esclava tracia, esposa de un caudillo medo, conquistada en el campo de batalla, constituyó su botín de guerra. Mujer afectuosa y dulce, pronto lo amó, siguiéndolo a todas partes, resignada y tierna a la vez.

Tantas cualidades estimables le granjearon la simpatía general, pero fueron causa de su ruina.

Algunos atenienses principales, que temían el ascendiente que podía alcanzar sobre el pueblo, lo acusaron de ambicionar la tiranía y consiguieron que se le condenara al ostracismo. Al escuchar la sentencia, no se inmutó; pero cuando se halló en su casa en presencia de sus familiares, ante el fuego sagrado que ardía en el hogar, sintió que vacilaba su voluntad, lamentándose del destino que lo alejaba de las cosas más queridas: de Atenas, de sus dioses particulares, de los templos y de las tumbas de sus padres; a su lado, Alcides, su amigo dilecto, sollozaba, y Eunoe, inmóvil, lo contemplaba con pena; embellecida por el sufrimiento, tenía el rostro encendido, que resplandecía con el rubor y con las lágrimas.

Epicles tuvo el valor indispensable para sobreponerse a su amargura, y como hombre piadoso celebró el último sacrificio ante el altar. Una vez realizada la ceremonia, dijo:

—¡Dioses, recibid con propicio corazón estas ofrendas!

Entretanto, había llegado la noche, y un esclavo vino a anunciar a su amo que la nave Paralos, prevenida por orden del arconta, aguardaba en el Pireo para conducirlo al destierro. Hacía frío y todos se abrigaron con los mantos. El esclavo les precedía en la marcha con una antorcha, alumbrando el camino, que recorrieron apesadumbrados y sin pronunciar palabra.

Cuando llegaron a destino quiso Epicles embarcarse de inmediato para ahorrarse amargura, pero el trierarca que mandaba la nave le manifestó que era forzoso esperar la aurora y con ella los vientos favorables.

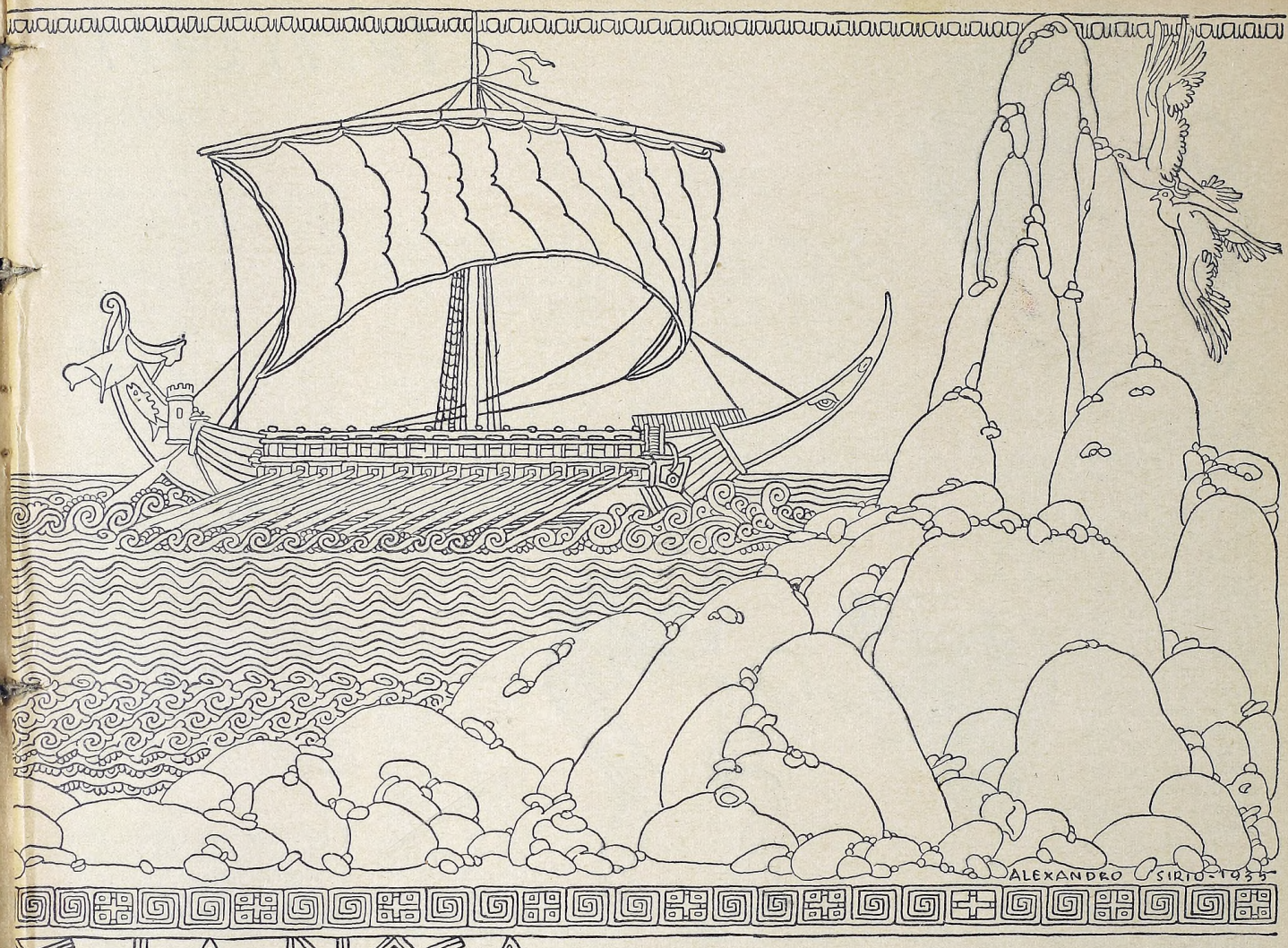
Durante el tiempo que transcurrió en la espera, Eunoe le suplicaba que no la abandonara en esa situación ni la entregara a una nueva esclavitud. Epicles no contestó a la plegaria conmovedora de la mujer, pero la estrechó contra su corazón; enternecido, disimulaba sus sentimientos para que no lo traicionaran.

El trierarca se acercó al grupo, y señalando el horizonte teñido de matices rosados dijo:

— Amanece.

Epicles no se hizo repetir la indicación, dió

ILUSTRACION DE



...SE LA DIOSA

M. LASTRA

la mano a Alcides en señal de despedida y saltó a la nave; Eunoe se dispuso a seguirlo. Entonces el altivo ateniense, que había recuperado el dominio de sí mismo y que pensaba cumplir la sentencia de sus conciudadanos privándose de todo, la detuvo con un gesto, y volviéndose al amigo fiel le dijo con tristeza y voz velada:

—¡Te la cedo!

CUANDO habían transcurrido algunos días desde la salida del Pireo, hubo de naufragar la nave, que se salvó mediante la pericia del trierarca; pero el veterano marino no pudo impedir que se produjeran averías de consideración en ella, y que, extraviada la ruta, quedase a merced de los elementos.

Después de un mes de navegación a la ventura, el desaliento se fué apoderando de los tripulantes, pues a medida que el tiempo transcurría se iban agotando las vituallas y la esperanza de encontrar una costa hospitalaria. Esto dió motivo para que se produjeran desórdenes a bordo y hasta llegaran a amenazar de muerte al desterrado, a quien culpaban de su infortunio; felizmente no realizaron su propósito, y tras fatigas y cuidados arribaron a una hermosa bahía donde los barcos podían guarecerse.

Los atenienses, no obstante hallarse extenuados, amarraron los cables y saltaron a tierra, quedando asombrados del panorama que se ofrecía a su vista. Tenían delante de sí una vasta ciudad bien edificada, más suntuosa y mejor fortificada que cualquiera de las griegas; desde el sitio en que se encontraban podían disfrutar de la contemplación de la acrópolis, en que se destacaban los templos de arquitectura exótica y los palacios de los grandes dignatarios, construídos con mármol, rodeados de jardines, ostentando muchos amplias terrazas y adornados todos con bajorrelieves...

Epicles y sus compañeros avanzaron lentamente, llevando desplegados lienzos blancos para dar a entender la misión de paz que traían. El rey de la isla se puso a la cabeza de los jefes principales y les salió al encuentro; cuando estuvieron a escasa distancia les envió un emisario, que en correcto griego les habló así:

— Quienquiera que seáis, ¡oh, vosotros que llegáis a esta ciudad!, seréis bien recibidos.

Epicles contestó:

— Soy Epicles el escultor, mi patria es Atenas, mis conciudadanos me han condenado al ostracismo y llego a vosotros como suplicante.

Oídas estas razones, el emisario tornó a los suyos y celebraron consejo; luego, por orden del que parecía el caudillo, les dijo:

—¡Oh, vosotros, famosos entre los hombres, sed bienvenidos!

Y les ofreció la tierra y el agua, a usanza del país; de donde dedujo Epicles que debía encontrarse en una satrapía persa desligada de la metrópoli, porque los hombres que estaban en su presencia llevaban trajes que más parecían de griegos que de bárbaros.

Los atenienses comparecieron ante el rey, que los recibió con afabilidad, e inmediatamente subieron a los carros, que ya estaban prevenidos, haciendo la entrada triunfal a la ciudad, precedidos por trompetas.

Pronto estuvieron en el mercado, henchido de gente bulliciosa de todas las razas: egipcios, armenios, israelitas, persas, árabes, sirios, adoradores de dioses distintos, y que se ganaban la vida con esfuerzo. A través de esa abigarrada muchedumbre tuvieron que abrirse paso para dirigirse a los templos, y en ellos celebraron sacrificios en acción de gracia por haber arribado con fortu-

(Continúa en la pág. 21)

ALEJANDRO SIRIO

Inservible

Cuento por



Hace algún tiempo, cuando algún viejo amigo de la infancia desempeñaba el ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, después del almuerzo solía visitarlo en su despacho de la Casa Rosada. Tres circunstancias hacían amable estas visitas: 1ª, mi intimidad con el ministro excluía la horrorosa antesala con que su secretario privado brindaba al público su insoportable poder de timterillo; 2ª, allí se servía un buen café, por lo mismo que era el café que tomaban los ordenanzas, y que éstos dejaban saborear a los amigos directos del ministro, sin excluir de tiempo en tiempo al ministro mismo; y 3ª, la comodidad con que el titular de la cartera, en medio del diálogo más entretenido, me invitaba a salir inmediatamente, cuando las funciones de su cargo lo exigían. Esto último ocurría pocas veces; mas como le sobraba confianza para hacerlo, me echaba con vehemencia pero con simpatía. Cierta tarde, mientras conversábamos sobre los famosos consejos de Eduardo Wilde al subsecretario José A. Ojeda, consejos que todos los funcionarios públicos deberían conocer, se anunció una embajada de optimistas. Era una comisión del magisterio de La Rioja que venía a gestionar el pago de tres sobre los diez y nueve meses de sueldo adeudados por el gobierno. Mientras el ministro preparaba la mentira consiguiente, me invitó a retirarme de su despacho, no sin antes entregarme, para que pasara el rato, el original de una carta recibida en la fecha, misiva de un amigo y condiscípulo común, que acabo de encontrar entre unos papeles viejos, y que entrego sin reserva ninguna a la posteridad.

Mi querido ministro y amigo:

Una vez más, un millón de gracias por haberte acordado de mí para proveer el Juzgado del Crimen que está vacante y que ayer me ofreciste en nombre del presidente de la República, a quien te ruego presentes mis más respetuosos saludos.

Al pedirte veinticuatro horas para contestar a tan gentil ofrecimiento, he puesto en práctica la clásica consulta con la almohada, norma infalible de mi conducta y que me ahorra decisiones precipitadas e inconvenientes.

Y bien, mi querido amigo, te escribo para comunicarte que, muy a pesar mío, no aceptaré el cargo, no obstante su alta significación intelectual y moral. Así como no podría expresarle al primer magistrado las causas íntimas de mi declinación, considero un deber de amistosa lealtad para contigo manifestarte los motivos que me inducen a esta negativa, en cuya virtud, antes que el Senado considere el pliego respectivo, yo mismo me proclamo inservible, absolutamente inservible, para juez.

No vayas a creer en una confesión de incapacidad por lo que respecta a mis conocimientos teóricos de derecho penal. Es cierto que nunca me he especializado en esa materia, pero no supongas que me he quedado en aquellos primarios apuntes de Romanäch y Miranda Naón que estudiábamos hace veinte años en la Facultad de Derecho, en los buenos tiempos en que el profesor Osvaldo Piñero nos hablaba de los "delincuentes que se paseaban por la cornisa de las tentaciones hasta estrellarse en el patio del delito", o de los simples ebrios "que con paso tardo y vacilante caracoleaban en sinuosidades mil". No; el problema penal me ha entretenido siempre sin apasionarme, y si bien nunca atendí asuntos criminales en mi estudio, no me he conformado con las nociones rudimentarias de Lombroso, de Ferri, de Garófalo y de Romagnosi. Tanto como para estar "a la page" sobre las arduas cuestiones del delito, tengo más bien frescas mis lecturas de Cantú, de Pessina, de Nypels, de Zerboglio, de von Liszt, de Garraud y de Florián, sin excluir la última obra de Jiménez de Asúa y Oneca, la última palabra en la difícil ciencia de Beccaría.



No se trata de eso, y te lo digo sin falsa modestia: con un par de meses de repaso y piloteado espiritualmente por nuestro buen amigo Juan P. Ramos, profesor eximio, no me hubiera costado mucho ser un juez, uno de esos jueces comunes, revocables, mediocres, que, sin ser chicha ni limonada, vegetan en el montón de los magistrados, ecuánimes y tranquilos, que pasan sin pena ni gloria a la jubilación y a la eternidad.

Mas un suceso pueril, doméstico, absolutamente familiar, me ha llevado hoy a la evidencia de que si puedo alcanzar el tecnicismo teórico del prudente administrador de justicia, de que si soy capaz de aprender todos los fallos de la colección de Ricardo Victorica, y de que si soy apto para entender lo que significa "homicidio culposo", "sevicia grave", "abigeato simple" y "prevaricato compuesto" (¡qué lindas palabras!), en cambio soy un verdadero infeliz para aplicar las penas con el rigor de la "dura lex" de que se jactaban los antiguos romanos.

El episodio es simple.

Figúrate que esta mañana, cuando estaba casi resuelto a aceptar tu tentador juzgado, encontrábame en mi escritorio particular releyendo la "Theórie du Code Penal" de Chauveau y Hélie, y de pronto advertí que en el extremo opuesto del corredor de mi departamento se produce un extraño tumulto. La voz, o mejor dicho los gritos, de mi hijo Tatán, un personaje de cinco años que aspira a tener ideas propias, me dió la certeza de que se trataba de un principio de pataleta. Na-





para juez

Américus

Ilustración de Jean Josse

turalmente, tú, que no tienes hijos, ignoras lo que es una pataleta.

¿Cómo podría definírtela? La pataleta es una inelegante convulsión infantil, mezcla de llanto y de imprecación, por medio de la cual, en la forma más ruidosa posible, a pulmón lleno, con un derroche torrencial de lágrimas, estentóreamente, interminablemente, en un inarmónico zapateo acompañado por un abuso integral de uñas y dientes y en una transfiguración lamentable de la fisonomía, todo niño caprichoso y malcriado trata de imponer su voluntad. No sé si este es un fenómeno universal y si los chicos de Noruega o de Dinamarca son capaces de contradecir la fibra flemática de sus respectivas razas, pero te aseguro que la pataleta latinoamericana o, para mejor decir, la pataleta criolla, es un espectáculo ritual y violento, que se da en las mejores familias y constituye una tradición escrupulosamente mantenida en todos los hogares que se respetan...

Mi hijo Tatán, que de ordinario tiene un carácter apacible y bondadoso, no abusa, por suerte, de ese arte que participa de la danza africana y del lebrel pisado en la cola; sus pataletas son semestrales, se reproducen con método y puntualidad, como los documentos bancarios, aun en los años bisiestos, de los cuales le ha tocado vivir uno solo. La de ayer, tan frenética como las anteriores, puso a prueba también la plenitud de sus energías musculares y de los registros de su voz, fué, asimismo, una desaliñada demostración de gimnasia sueca, y en ciertos momentos asumió la sofocante descortesía que caracteriza a la lucha grecorromana.

Desde mi escritorio, por simple pálpito, sin ver ni saber nada, comprendí que el primer "round" le sería favorable. La niñera Jesusa, que es una santa mujer y adora a Tatán desde que nació, no obstante ser compatriota de Castelar, carece de dotes persuasivas; sus argumentos no debieron ser muy felices, pues a cada una de sus reflexiones el chico trataba de demostrar que la palabra "energúmeno" no figura inútilmente en el diccionario. Como en las conflagraciones universales que desde Herodoto recuerda la historia, siempre se sabe cómo empieza una pataleta, pero nunca se sabe cómo acaba. Jesusa, que no ha leído a Maquiavelo, ignora que para gobernar más vale ser temido que amado, y como consecuencia de su falta de autoridad nada pudo hacer ante el pequeño insurrecto, sordo a toda reflexión.

Excuso decirte, querido amigo, que debí suspender mi lectura, atento a lo que sucedía en ese dichoso corredor, mucho más importante, para mí, que el corredor de Polonia. Habrían transcurrido cinco minutos desde el comienzo de las hostilidades, cuando oí, con gran alivio, la voz de miss Sally, la institutriz de las hermanas de Tatán. España, no sin protestas, dejaba su lugar a Inglaterra. Miss Sally es, lógicamente, una joven fina, rubia, de ojos azules, de movimientos pausados y de lindos modales; no tiene la corpulencia de Jesusa, ni es capaz de gritar con tanta sinceridad, ni tiene ante los niños esa ternura acariciadora con que Jesusa se hace querer por ellos, pero representa en su mesura cortante y en su amor a la disciplina el espíritu de orden que desde los tiempos del rey Arturo es raíz y decoro de la Gran Bretaña. Desde que comenzó diciendo "don't cry", "don't cry" y prometió contar una nueva aventura de Peter Pan, supuse que la inglesa ganaría la batalla, reduciendo a silencio las vehemencias espectaculares de mi hijo; pero con gran sorpresa mía la batahola aumentó de grado, toda vez que el imprevisto "boer", en el paroxismo de su furia, no se limitaba ya a llorar y patear sin sobriedad y sin método, sino que comenzó a arrojar con violencia todos los objetos que tenía a mano... Aquello se asemejaba mucho a una sesión en el honorable Concejo Deliberante.

Tú me preguntarás, querido ministro y amigo, ¿por qué no te levantaste de tu asiento para averiguar lo que ocurría, ya que a lo mejor el niño estaría enfermo o podría haberse lastimado? ¡Ah, no! Tengo muy mal oído para la música, pero me sobra experiencia para saber cuándo una criatura llora por dolor o por capricho, así como en los debates parlamentarios sé distinguir a los legisladores que hablan y protestan de buena fe y los que sólo se hacen los enojados "pour la galerie".

En un momento dado se me ocurrió que el conflicto tocaría a su término, ya que escuché desde mi encierro la voz autorizada y definitiva de la Liga de las Naciones. Habrás adivinado, desde luego, que la Liga de las Naciones es la madre de Tatán. Un intenso y confuso interrogatorio, del que participaron España, Inglaterra y el tumultuoso rebelde, me dió la ilusión engañosa de que el drama había finiquitado y de que podría seguir leyendo tranquilamente mi "Theorie du Code Penal". Grave error. La Liga de las Naciones fracasaba una vez más. Es cierto que la joven madre de Tatán no tiene un carácter muy enérgico, ni es amiga de la fuerza, ni es capaz de tocar un pelo de una criatura, pero, como sus tímpanos son sensibles y perforables, acabó por perder la paciencia, y, agotados todos los recursos de la dialéctica, tomó por los brazos al infatigable llorón y lo zamarreó discretamente. El grito de Ipiranga fué un leve suspiro comparado al clamor que provocó esa actitud; las convulsiones aumentaron en una progresión geométrica, y cualquiera creería que a ese niño se le había muerto toda la familia o lo estaban matando a palos.

Menos por amor a la paz que por egoísmo, resolví intervenir. Salí al corredor, y al interrogar "¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?", me respondió la madre de Tatán: "Allí tienes a *tu* hijo, que se ha puesto insoportable". En ese *tu* había algo así como un reproche destinado a dirimir responsabilidades; seguramente si el chico hubiera hecho algo bueno hubiese dicho *mi* hijo. El distingo es injusto, pero es así.

En resumen, y para no fatigarte con minucias inútiles, te diré en qué consistía el "quid" de la cuestión. Jesusa, obedeciendo órdenes superiores, quiso calzar a Titán con unas medias blancas compradas la víspera por la madre, y Tatán, conceptuando que las medias blancas no son atributos varoniles, pues sólo cuadran en las mujeres, se oponía tenazmente a que se las pusieran. En un violento "ultimatum" exigí a mi hijo que aceptara las medias impugnadas, mas como éste incurriera en desacato, aumentando la intensidad de su berrinche, apremiado por la vindicta pública, manifestada por los soponcios amenazantes de España, de Inglaterra y de la Liga de las Naciones, me sentí juez, profundamente juez, y precipitando la declaración indagatoria ordenada por el artículo 236 del Código de Procedimientos dicté la ardua sentencia. Resolví que el niño fuera encerrado durante tres horas en el cuarto de baño, a obscuras, y para que mi fallo fuera cumpli-





do, yo mismo, previo un "clinch" poco elegante con el acusado, lo deposité en la improvisada celda, dejando la llave por fuera, en medio de la satisfacción unánime de las circunstantes, reintegradas así, voluptuosamente, al ejercicio de su autoridad.

De regreso al escritorio intenté continuar la lectura de los excelentes Chaveau y Hélie. Vano empeño. La conciencia comenzó a remorderme. Mi primer ensayo judicial abría un terrible interrogante a mi propia sinceridad. ¿Había procedido bien o mal, recluyendo a mi hijo? El caso no estaba previsto por los tratadistas, ni por los códigos, ni por la jurisprudencia. Abandoné el libro que tenía entre manos y me puse a reflexionar.

Ante todo, la pataleta ¿es en sí misma un delito? Incuestionablemente, no. En la vida de los hombres y de los pueblos la pataleta, si no es un derecho, es, por de pronto, una actitud perfectamente humana. Cuando el sujeto o los sujetos que la producen fracasan en sus pretensiones, el mundo los cubre de ludibrio porque entonces a la pataleta individual o colectiva la llaman desacato, rebelión, desobediencia o sedición; pero si ese brusco desorden en busca de un ideal concreto obtiene buenos resultados, la humanidad lo considera una obra santa, como aconteció en 1776 con la independencia de las colonias americanas y en 1789 con la Revolución Francesa.

Entretanto, era indiscutible, desde un punto de vista estrictamente jurídico, que Tatán acababa de violar los artículos 265 y 266 del Código Civil que rigen el respeto y la obediencia a la patria potestad, emanados de la ley romana: *Veluti erga Deum religio ut parentibus et patria pareamur*. Resultaba ilevantable asimismo que mi hijo se había colocado en el caso previsto por el artículo 211 del Código Penal que señala el delito de intimidación pública para aquellos que "dieren gritos de alarma" y en el que, bajo el número 237 del mismo código, legisla sobre el atentado y resistencia contra la autoridad.

Mas, pensándolo mejor, me acordé de que el artículo 14 de la Constitución Nacional garantiza a todos los habitantes el derecho de peticionar y profesar libremente sus ideas, que, según el artículo 18, ningún ciudadano puede ser condenado sin juicio previo, y que en virtud del artículo 19 de la misma Carta fundamental, "las acciones privadas de los hombres, que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios."

La actitud de Tatán oponiéndose a calzar medias blancas ¿ofendía al orden y a la moral pública? Evidentemente, no. ¿Comprendes, mi querido amigo, las dudas horribles que torturaron mi espíritu cuando examiné a fondo el valor jurídico de mi fallo y la íntima desazón que me produjo la posibilidad de haber incurrido en una cruel injusticia? ¿Comprendes, mi buen ministro, el efecto que me produjo releer el artículo 34 del Código Penal, según el cual deben quedar impunes todos los que obran en ejercicio de un derecho?

Por otra parte, el origen intergiversablemente estético de la pataleta de Tatán ¿no la dignificaba por el idealismo de los que luchan por el triunfo de la belleza? ¿Tenía o no tenía razón al considerar que las medias blancas se avienen mejor a la debilidad de las mujeres que a la hombría de los varones? ¿No era respetable su intuición en el sentido de que sólo bajo la égida afeminada de Luis XV los súbditos usaron las medias de ese color, toda vez que los caballeros de antaño trataban de imitar las medias famosas de Federico Barbarroja, de seda punzó, bordadas en oro, o las del famoso abate Ingon, siempre dibujadas en tisú de oro purpúreo? ¿No tenía Tatán el legítimo derecho a defender sus fueros varoniles, y aun en el error a conceptuar que el matiz amariconado de los velos nupciales, de las magnolias y del arroz con leche no se adecua a la pantorrilla viril de los hombres que quieren ser muy hombres?

No había transcurrido un cuarto de hora desde que mi hijo estaba sufriendo su reclusión, cuando mi conciencia me dictó la orden de una inmediata revocatoria. La idea de que estaría allí tres horas en su encierro, solo, llorando, desesperado bajo el peso de una gran injusticia, me dió la sensación de la iniquidad. Me dispuse a salir de mi escritorio para liberarlo en seguida, aplicándole los beneficios de la condena condicional, cuando me asaltó súbitamente la preocupación de la opinión pública. ¿Qué diría Jesusa? ¿Qué diría Sally? ¿Qué diría la madre de Tatán? ¡Ah, la opinión pública, qué difícil es comprenderla y conformarla!

En un breve instante hice mis cálculos. La niñera y la institutriz no dirían nada, pero pensarían mucho; en cambio, la madre de Tatán me reprocharía, sin duda, mi debilidad, mi falta de carácter, mi chochera; me diría que esa no es la forma de educar a los niños, que no debe fomentárseles los caprichos, que hay que ser enérgico e implacable, pues, mimándolos y perdonándolos, es el mejor sistema para echarlos a perder.

Vacilé todavía unos minutos, y resuelto ya a recibir las previstas protestas de la Liga de las Naciones, en puntas de pie para que nadie me oyera, gané el corredor y me dirigí hacia la cárcel para hacer efectivo el sobreseimiento. Abrí bruscamente la puerta, y ¿qué crees tú que apareció ante mi vista? Sentada en un banquito de laca blanca, la madre de Tatán, con el chico tendido en su regazo, lo estaba arrullando para hacerlo dormir. Ante mi presencia se ruborizó un tanto; con un dedo sobre la nariz hizo la seña perpendicular del silencio y exclamó: "¡Pobrecito!"

He vuelto a mi escritorio, querido ministro y amigo, me he detenido a meditar sobre las mil sugestiones de este episodio tan doméstico como insignificante, y he llegado a la conclusión definitiva de que soy inservible, absolutamente inservible para juez.

Te abraza tu siempre affmo.

CANCALÓN CANTILO

Es copia más bien fiel de AMERICUS.



LA ESPOSA

(Continuación de la pág. 5)

Por espacio de un largo minuto oyó el tic tat del reloj llenar el fantástico silencio. Luego murmuró:

— ¿Era muy buena, muy linda?

Como un autómata le extendió la fotografía que sacó del bolsillo. Lucila la miró largamente y entregándosela de nuevo se acercó hacia la silla de brazos colocada enfrente.

— Yo... yo — empezó a decir él.

Ella abandonó nuevamente su sitio y se le acercó.

— No tiene importancia, Pablo — dijo. — No te muevas, necesitas descanso. Voy a prepararte algo que comer. — Y sus ojos lo volvieron a contemplar detenidamente, mientras sus labios sonreían. — ¡Pobre Pablo! — dijo.

El le tomó una mano y se la besó reverente, lleno de ternura y de gratitud. Lucila apoyó la cabeza sobre el hombro del esposo y sintió que sus labios se humedecían con lágrimas al recibir en un beso toda la ternura de aquel hombre.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



NOVELA LARGA
DE AMBIENTE SOCIAL, POR
JOSUE QUESADA

Una mujer de su tiempo



"MALENA TUVO EN UN INSTANTE LA CERTIDUMBRE DE ESTAR EN PRESENCIA DEL ARTISTA .."

III

FUE después del almuerzo cuando de nuevo Malena y don Jorge volvieron a encontrarse en la misma salita, propicia a las confidencias.

— *¿Qué clase de novio es éste* — interrogó él en tono de broma — *que no se digna en llamar a su novia lo menos seis veces al día?*

Ella lo disculpó, sonriendo:

— *Esta mañana, muy temprano, antes de salir para el hospital, me saludó para darme los buenos días. Fueron dos palabras, nada más, porque no quería interrumpir mi sueño... Pero ya me fué imposible dormir, y salté de la cama.*

— *¿Y después?*

— *Después, ¿qué?*

— *¿Cuándo te volverá a llamar?*

— *Antes de comer.*

— *¡Hum..., hum!...* — protestó él. — *Es un novio demasiado comodón.*

Volvió ella a defenderlo, argumentando que así lo habían convenido, porque ella, que era comprensiva, no deseaba ser, en ningún momento, el obstáculo para su carrera, en la cual se estaba formando una reputación que era necesario mantener.

— *Me parece que razonas con demasiada lógica para estar enamorada.*

— *¡Oigame, abuelo!* — (Así le llamaba también ella en la intimidad a don Jorge, cuando, en su afán por averiguarlo todo, se tornaba achacoso.) — *Es muy posible que yo no sea una novia exaltada, irreflexiva... Admitamos un momento que no esté enamorada, porque, en definitiva, no lo he estado nunca y no sé bien en qué estado de trance cae una. Siento, sí* — *y no vaya a reírse por esto que le voy a decir,* — *siento por Guillermo un amor sereno, superior a cualquier otro, que me llena toda, que ha significado para mí como si la vida se dividiera en dos: el ayer y el hoy. Aquella criatura, aquel torbellino que usted ha conocido, no la verá más.*

— *¿Todo eso desde anoche? Muy brusco el cambio para que sea duradero...*

— *Yo no sé si ha de serlo siempre... Pero, hoy, es así.*

— *¡Buen chasco me he llevado! Conociéndote como te conozco, pude suponer que tú serías una novia como todas; una novia que no entiende razones, que no admite lógica, que cuando no está con su novio en el teléfono, se encuentra con él en el cine, en la confitería, en Palermo y en cualquier parte...*

— *Eso es hacerle muy poco favor al novio, porque para disponer de tanto tiempo tiene que ser un desocupado..., y el mío es una persona importante...*

— *Que él pueda serlo, admitamos...; pero, ¿has logrado tú, de ayer a hoy, adaptarte a su modalidad?*

— *Es que, "abuelo", aunque a usted no le parezca, yo soy una mujer de mi tiempo...*

Dijo esto con sorna, pero convencida de que ponía en su frase toda la sinceridad de que era capaz.

— *Pero, criatura, ¡si las mujeres de tu tiempo son incapaces de someterse, de resignarse!...*

— *Ni me someto ni me resigno...; me adapto, lo que es muy distinto. Yo sé que Guillermo me quiere así, me necesita así...*

— *T'e desconozco...*

— *No me extraña, porque a mí me sucede lo propio... Yo misma no me he conocido nunca; no sé si soy buena o soy mala, apasionada o indiferente, frívola o sensata... Yo creo, "abuelo", que la vida es la que ha de ir formando nuestro carácter y nuestro temperamento. Hasta ahora, en la mía no han pasado muchas cosas. Recuerdo dos, únicamente: el día de mi primera comunión y anoche...*

— *Lo de anoche, ¿ya como un recuerdo?*

— *¡Es claro! Un momento de mi vida que no podrá borrarse nunca de mi memoria, ocurra lo que ocurra...*

El "abuelo", que había seguido con penoso esfuerzo el diálogo, se defendió de dos cabezazos con que el sueño le llamaba para ayudar su plácida digestión.

— *Y ahora* — anunció Malena, incorporándose, — *usted se va a quedar quietito en ese sillón y yo voy a hacer lo mismo a mi cama, porque estoy más muerta que viva.*

— *¿Y tu madre?* — alcanzó a decir don Jorge.

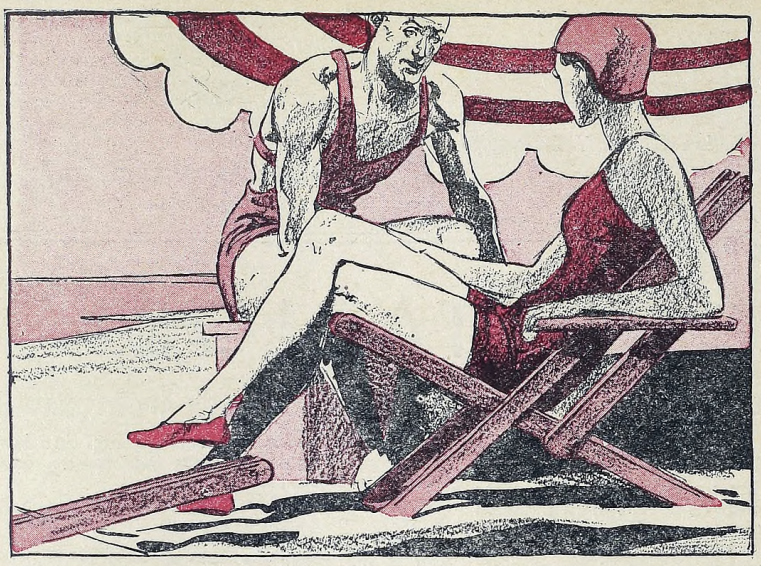
— *Usted no se preocupe y eche un sueñito, como lo ha hecho siempre... La casa está tranquila y nadie lo molestará...*

Sonrió el "abuelo" con ternura, y entrecerrando los ojos se fué quedando dormido.

IV

CUANDO, al otro día, Malena entró en la fotografía a pedir hora para retratarse, con lo cual accedía al deseo de su novio de tener su retrato, su mano tropezó como al azar con un catálogo cuyos cartones anunciaban así: *"Amigos del Arte. Iván Krasinski, sus esculturas"*. De inmediato recordó el extraño nombre. Precisamente, fué el "abuelo" quien,

Ilustraciones de Bernabó



"SE HABÍAN REUNIDO, COMO DE COSTUMBRE, JUNTO A UNO DE LOS TOLDOS DE LA PLAYA..."

en una de sus charlas de sobremesa, había referido algunos detalles de su existencia novelesca.

— *¿Qué tal son sus trabajos?* — preguntó a la empleada.

— *¡Extraordinarios!* — afirmó ésta. — *Merecen verse... ¿A él no lo conoce?*

— *He oído hablar alguna vez de su pasado, de sus luchas por llegar, de lo que pudiera llamarse su revelación...*

— *Las revistas le han dedicado páginas enteras.*

— *¿Y tiene ese tipo tan extraño como el que aparece en los retratos?*

— *Con decirle que mucha gente viene a verlo a él y no a sus obras.*

Iván Krasinski tenía recién treinta años. Era alto y unas espaldas anchas coronaban su cuerpo atlético. Bien que sus rasgos marcaran en él las características de su raza eslava, la cabellera lacia y fina, que caía en hebras, le daba el aspecto revelador de una personalidad inconfundible, que no era, por cierto, el resultado de un cálculo estudiado y resuelto frente al espejo. La claridad de sus ojos azules, un tanto tristes y nostálgicos siempre, acentuaban la atracción de su figura.

— *¿Estará él?...* — preguntó Malena, sonriente, cuando se disponía a salir de nuevo a la calle.

— *Hace un momento lo vi entrar* — aseguró la empleada.

Eran las doce del día y muy poca gente se había decidido, como ella, a penetrar a los salones de la exposición. Con lentitud, llevando el catálogo en sus manos, fué deteniéndose frente a cada una de las obras expuestas. De pronto era un torso de grandes dimensiones, hecho a martillazos, o una cara de mujer de suaves facciones, de expresión dulce y femenina. Más allá, era la figura de un San Francisco, de una madona...

Malena tuvo en un instante la certidumbre de estar en presencia del artista. Pero hizo alarde de no mirarlo y siguió andando. Pudo casi en seguida satisfacer su curiosidad, favorecida por un espejo. Iván Krasinski parecía un diplomático más que un artista. La impecable elegancia de su terno, la calidad de su camisa de seda y la corbata, que armonizaba con el conjunto, denotaban en él una evidente preocupación por la indumentaria. Se explicaba recién ahora, viéndolo tan "presentable", que cierto grupo "snob" hubiera hecho de Iván Krasinski algo así como el "enfant gaté" a quien se disputaban para agasajarlo. Por lo pronto, la mayor parte de sus trabajos expuestos había pasado ya a poder de sus admiradores. Las obras de tamaño reducido, apropiadas para los departamentos modernos, habían contado con las preferencias. Luego, los retratos, a los cuales el artista sabía imprimirles el sello de su propia personalidad, integraban una galería interesante.

Allí estaban alineadas las figuras más destacadas del mundo político y social; universitarios, políticos de relieve y damas de alto coturno. Para que el elenco de importancia fuera completo, ahí estaba también una cabeza de monseñor de Andrea y, frente a ella, otra muy arrogante de Alfredo L. Palacios.

Salió Malena del recinto con la misma serenidad con que había penetrado. Ya en la calle, más que las figuras en bronce o en yeso que acababa de admirar, la acompañó el recuerdo de Iván Krasinski, mirándola con sus grandes ojos azules, penetrantes y fuertes.

A medida que se alejaba iba reconstruyendo el relato que algunas tardes le hiciera el "abuelo" sobre la odisea de su vida.

Iván Krasinski había integrado el núcleo de aquellos niños rusos, de los cuales después de la guerra se hizo cargo el entonces rey Alfonso XIII. La revolución que dió por tierra con la dinastía de los zares tronchó la vida de los grandes latifundistas, que eran dentro de sus dominios otros tantos monarcas, autoritarios y déspotas. La crueldad de los vencedores no llegó, sin embargo, hasta el crimen de ultimar a las criaturas, hijos de aquellos señores, cuyas fortunas se habían distribuído como lobos feroces los que hasta la víspera habían sido sus vasallos.

El rey de España se interesó por la vida de esos niños y los distribuyó en colegios y en asilos. Allí se formaron aisladamente, como tantos otros hijos sin padres, adiestrándose en la práctica de un oficio cualquiera. Habían nacido y se estaban educando para ser como sus antecesores. Pero, en menos de un día, todo el panorama de posibilidades se derrumbaba con el estruendo con que hubiera caído una montaña.

De este núcleo triste había surgido Iván Krasinski. Junto con alguna medalla, que llevaba colgada al cuello y que se la había colocado su madre, el pequeño muchacho sólo traía de su suelo natal el nombre y apellido. Luego, su traje de escolar como única vestimenta, con la que fué sorprendido en la hecatombe. Nada más.

Como si hubiera vuelto a nacer y aquel asilo que lo albergaba fuera su cuna, la vida tenía para él un nuevo comienzo. Todo lo anterior, sus primeros diez años, se daban por no existentes. Debió aprender a hablar un idioma del que no tenía, como era lógico, ni la más remota idea. Más tarde, a leer y a escribir.

Nunca nadie volvió a hablarle de sus padres. El conocía la tragedia que se había desencadenado en su patria. Recordaba alguna vez, como entre sueños, la visión de los campesinos armados con sus instrumentos de trabajo — palas y azadas, — avanzar, enardecidos y frenéticos, hacia los grandes palacios, penetrar a ellos y arrasar con todo. Las imprecaciones, los ayes y lamentos, las súplicas y los gritos de dolor, le acompañaron largo tiempo en su silencio. El hubiera querido muchas veces preguntar, pero nadie le entendía, nadie se interesaba por informarle. Se encerró en su recuerdo, y mientras otros chicos saltaban y reían en una incontenible alegría de vivir, Iván Krasinski era un muchacho triste, de mirada profunda, de gesto amargo, para quien la soledad parecía ser su mejor y único consuelo.

Nunca, tampoco, volvió a tener noticias de los suyos. Y cuando salió del asilo, dueño ya de un oficio cualquiera, dispuesto a ganarse la vida, había transcurrido mucho tiempo y el cuadro pavoroso de su patria sólo se había modificado para empeorarse. No pensó más, y aceptó su destino, dejando que él se cumpliera. Fué así cómo ingresó en el taller de un escenógrafo, que advirtió en Iván alguna aptitud para el dibujo. Se vinculó de este modo al teatro, a todo ese mundillo inquieto y viajero que pasaba por los escenarios como fugaces estrellas luminosas. El también soñaba con salir, asomarse a nuevos horizontes, viajar... Pero, ¿cómo? Necesitaba ser artista, poseer algún talento que le permitiera tal lujo. Una noche leyó en los programas del teatro que un conjunto daba su función de despedida, pues una semana más tarde partiría rumbo a América.

Habló con el empresario, lo convenció, probándole, naturalmente, que su fuerte eran los números — en los que aquél andaba siempre mal, — y que podía ser, por lo tanto, su amanuense, y hasta el apuntador de la compañía, llegado el caso.

— *Si estás dispuesto a marchar, andando* — sentenció el empresario.

(Continúa en la pág. 26)



"TENÍA FRENTE A MÍ AL CAPATAZ, QUE SEGUÍA CON ATENCIÓN MIS MOVIMIENTOS."

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

18 DE ENERO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1318

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

CABELLOS CASTAÑOS Y OJOS PARDOS.



ESTO es lo que buscan los solteros en Inglaterra. Los resultados de una encuesta efectuada entre ellos son que el tipo favorito es la de cabellos castaños, más joven que el hombre. Debe ser vivaracha, de ojos pardos y de gustos domésticos. La girl de cabellos rojos, que es el color de moda, no obtuvo más que el 9 % de los votos. La silueta de lapicero aventajó por poco (5 %) a la regordeta; resultado desconcertante para la cátedra. En el orden de preferencia, a los ojos pardos siguen de muy cerca los azules. Los grises, verdes y negros tienen escasos admiradores. Los solteros desdeñan a la girl ansiosa de diversiones, y la emprendedora y la hogareña son preferidas a las sportivas. Los atractivos del tipo calcado en la estética y costumbres modernistas no recogieron más que el 11 % de los sufragios. A igualdad de condiciones, entre las de cabellos castaños y ojos pardos, son preferidas las que tienen cinco mil libras en el Banco, y las que tienen seis son preferidas a las que tienen cinco. Tal es la prosa y la poesía de esta encuesta.

SE HAN VUELTO MUY FINOS.

CREE madame Margarita Moreno que en París ya no está lejano el día en que los conductores de taxis cambien entre ellos las más finas cortesías:

— Pase usted primero, señor.

— Después de usted, señor.

Por supuesto, si estas cortesías se prolongasen en la forma consabida:

— De ninguna manera, señor.

— Hágame el bien, señor...

— A usted le corresponde...

Por supuesto que entonces el problema del tráfico se volvería desesperante.

Los chauffeurs parisienses no querrán llevar tan lejos la cortesía, pero dice madame Moreno han dejado de oírse las palabras de grueso calibre que caracterizaban el lenguaje de los conductores de vehículos.



Plegue al cielo que si madame Moreno vuelve a Buenos Aires, encuentre que también aquí las cosas hayan mejorado a este respecto.

Por lo menos es una aspiración legítima.

SON AMARRETES.

SEÑORAS, según Lady Astor, los maridos son amarretes.

Mujeres, dijo en un reciente discurso, os advierto que vuestros maridos tienen dinero del que no quieren que sepáis nada. Mi marido es uno de los mejores maridos del mundo, pero no me quiere decir cuánta es su renta. Cuando se lo pregunto, me contesta:

— Pues bien, no lo sé. Eso varía.

Puede ser que su renta varíe, pero sus respuestas son invariables.



Lady Astor, la primera mujer que ocupó una banca en los Comunes — y que la sigue ocupando—es una celebridad mundial, no menos conocida en la Argentina que en cualquier otro país. Tiene fama de no pararse en barras para decir verdades.



El caso de la doctora Acosta

HAYA cedido o no la legisladora sanjuanina doctora Acosta, a las gestiones que se hacían para que retirara su renuncia, las razones que la motivaron son poco alentadoras para el sufragismo argentino. Los legisladores perseguidos por la policía para obligarlos a formar quórum, o que por eso andan huyendo de ella hasta por los montes, son un caso muy común entre nosotros. Y se comprende muy bien que estas aventuras legislativas no convengan a mujeres. La doctora Acosta fué detenida dos veces el mismo día, y a la primera ya había presentado su renuncia. Se ha comprobado en el caso de la doctora Acosta que estas medidas compulsivas no son tan tolerables para una legisladora como para un legislador. En el Congreso Nacional no serían de temerse, pero en las legislaturas provinciales y concejos municipales se aplican con relativa frecuencia y dan lugar a situaciones grotescas y violentas. Si en realidad deseamos que la mujer participe en la vida política y en la actividad legislativa, habrá que pensar en evitarlas.

HITLER, AUTOR AFORTUNADO.

HITLER es un autor afortunado. Su libro *Mein Kampf*, del que hace pocos días volvieron a ocuparse las informaciones de Alemania y Francia, a propósito de una intervención amistosa para que el autor suavice los párrafos que se refieren a Francia, le ha producido ya como diez millones de marcos, suma que al cambio actual en el mercado libre hace hacia la mitad más en pesos argentinos. Un millón de ejemplares se venden al año, y Hitler recibe dos y medio o tres marcos por cada uno, o sea, por término medio, 2,7 millones de marcos, unos 4 millones de pesos.



Corresponde sacarse el sombrero.

CONTABILIDAD DOMÉSTICA.

APRENDEN en estos momentos contabilidad doméstica numerosas familias de Buenos Aires. El curso durará un año, y el profesor es el Departamento Nacional del Trabajo. La División de Estadística de esta repartición ha distribuído unas libretas entre las familias compuestas de matrimonio y tres hijos menores de 14 años, y que no tengan otras entradas que el salario (los réditos, como les llama el fisco) del jefe de la familia, para que vayan anotando los gastos de alimentación, vivienda, vestido, tranvía, las compras en el bazar o mueblería, etc. Se trata, como bien se comprende, de una de las encuestas que efectúa dicho Departamento para conocer el costo de la vida en Buenos Aires; pero servirá de paso — y esta puede ser su mayor utilidad—para que muchas familias se ejerciten en la contabilidad doméstica y se acostumbren a llevarla. Es lástima que encuesta tan práctica haya quedado circunscripta a las familias obreras.



PEOR QUE NUNCA

A pesar de que según las estadísticas de la Sociedad de las Naciones el mercado clandestino de opio y sus derivados se muestra menos activo, nunca la toxicomanía ha causado tantos estragos en el mundo, especialmente en



Francia, dice uno de los colaboradores de un gran rotativo de París. Hay otros estupefacientes además de la morfina, el opio, el haschisch, la heroína, la cocaína, y las cifras relativas a éstos no bastan a establecer la verdadera situación en puntos a toxicomanía. El uso de las drogas se ha infiltrado en las capas sociales secundarias; y como consecuencia, en los alrededores de París se han multiplicado los sanatorios de desintoxicación, cuya clientela más numerosa la forman personas de pocos recursos, obreros y sirvientas entre ellas. Los toxicómanos incurables son a veces el chauffeur de un taxi, el capitán de un barco de placer, el cirujano que practica una operación, el juez que aplica la ley, el funcionario de responsabilidad. Nada impide que los médicos, después de mejorarlos, los devuelvan al medio social, y el secreto profesional que aquéllos deben observar, los ampara al salir del sanatorio.

MAS ROPA EN LA ESCENA.



CLAMA por más ropa en la escena el obispo de Londres, doctor Winnington Ingram, y exhorta al público a apoyar a la iglesia en esta demanda. ¿Más ropa en la escena? —pregunta atónito el gran empresario de espectáculos C. B. Cochran. Y pretende que sin duda el doctor Ingram se refiere a la escena extranjera, pues, por su parte — declara — no ha visto ninguna desnudez en la escena inglesa.

Como el lector supondrá, las opiniones están divididas; unos siguen al doctor Ingram y otros a míster Cochran. Pero lo malo para este último es que también lo están en el teatro, donde el doctor Ingram tiene partidarios. Algunos califican dura y crudamente a los empresarios, y hay coristas que se confiesan avergonzadas de tener que salir a escena en estado de semidesnudez. El conocido comediante Laddie Cliff deplora la desnudez en la escena, y dice: "Creo que el mayor atractivo de una mujer en la escena es presentarse bien vestida."

No es necesario decir que Inglaterra no posee el record de desnudez en la escena. Puestos a pedir más ropa en la escena, habría motivo para pedirla en toda Europa y toda América.

RECORD DE UN SABIO.

LOS señores de la Torre y Pinedo, que han demostrado tanta resistencia en el debate financiero, pondrán en duda que Sir Oliver Lodge haya podido batir ningún record por haber hablado siete minutos. Pero batió el de George Arliss en el film de Wellington, que era el record de los studios Gaumont-British.



En este punto se preguntará el lector qué tiene que ver George Arliss con Sir Oliver Lodge, o si es que este último anda haciendo películas. Algo de esto hay: Sir Oliver Lodge acaba de hacer en aquellos mismos studios una película sobre la historia de la electricidad. El record de George Arliss era de 3 ½ minutos (escena de la Cámara de los Lores). Como se ve, el sabio físico lo ha doblado. Por otra parte, aprovechó muy bien el tiempo, pues habló sobre el pasado de la electricidad y expuso sus vistas sobre el porvenir de la teoría del éter. Fué muy grande su desilusión al terminar, al ver que lo que había impresionado a los circunstantes no eran sus opiniones sobre el éter, sino el haber batido el record de George Arliss. Dijo que a pesar de sus años, podía haber hablado más largo.

CUCARACHICIDA

Por LINO PALACIO



POPULAR ENTRE LAS DAMAS.

NADIE se admirará de que el joven y buen mozo archiduque Otto de Habsburgo sea popular entre las damas. ¿Cuántas damas izquierdistas no verían con simpatía el triunfo de sus pretensiones al trono de sus antepasados? Joven, buen mozo, archiduque, desposeído..., ¡cuántos títulos ante la sensibilidad y la imaginación de la mujer!

El mes pasado, durante una de las sesiones de la cámara francesa, el archiduque, acompañado de su ayudante de campo, ocupaba un lugar en la primera fila del palco presidencial. Una dama que entró en el palco, y que había sido informada por los ujieres sobre la identidad del personaje, se sentó a su lado y se obstinó en trabar conversación con él, cosa que le costó algún trabajo, pues los Habsburgos son algo exigentes en materia de etiqueta. Cuando por último, el archiduque se allanó a seguir la conversación, el rostro de la dama se iluminó de alegría.



—¿Quién era aquella dama? Una a quien seguramente el leader socialista León Blum le diría poco más tarde:

—¡Querida, me estás comprometiendo ante los militantes del partido!

Porque la dama era Mme. Blum.

BANQUERO RETIRADO Y AUTOR DRAMATICO.

RETIRADO en temprana edad de las actividades financieras, un antiguo banquero norteamericano, Mr. Henry Broadwater, acaba de iniciarse en la literatura dramática. Tomó la pluma en mayo del año pasado, y ya lleva escritas tres o cuatro obras.

Mr. Broadwater pasa la mayor parte de su tiempo en Europa, en Londres y en París, y en la Costa Azul, donde posee una villa. Es amigo de muchos autores franceses, y siempre manifestó entusiasmo por el teatro, pero hasta ahora nunca se le había ocurrido la idea de escribir. Es un hombre alto, cuidadosamente rasurado; todavía joven—45 años—no representa la edad que tiene.



"Hurricane", su primer drama, fué estrenado en Londres, durante la semana de las bodas principescas, en un teatro del West End, hay que confesar que sin mucho éxito.

VENGO A SU HIJA.

UN padre tiene el derecho de matar al matador de su hija, sostuvo un anciano belga que, juzgado en París por haber dado muerte a su yerno uxoricida, fué absuelto.

El belga, de nombre Jules Lessoir, admitió que durante nueve años había vivido aguardando la hora de la venganza. Cuando su yerno cumplió la pena de prisión a que fuera condenado, él siguió su pista y lo mató a balazos.

—¿Cedió usted su negocio a su hijo para consagrarse por completo a la venganza?—le preguntó el juez.

— Es verdad. Un padre tiene el derecho de matar al hombre que mató a su hija.

—No tiene tal derecho.

—Tengo la conciencia más limpia que nunca.

—Pero su yerno había expiado su crimen, en una prisión belga.

— Ante el cadáver de mi hija, juré que mataría al matador.

¿Tiene un padre el derecho de matar al matador de su hija? No es extraño que crea tenerlo...



Con el peinado se pretende en Hollywood

Es lo que nos declara el monsieur Gaston a su paso

Monsieur Gaston, autor de este interesante artículo, ha ocupado en la célebre casa de modas Antoine, de París, puestos de gran responsabilidad. Efectuó, en su calidad de artista peinador, una labor brillante que le valió ser llamado a Hollywood, donde continuó su difícil tarea de embellecer la cabellera de las grandes figuras de la pantalla. Allí su habilidad cobró nuevos rumbos en mérito a las exigencias ya mayores de artistas que, desde la tela, se deben a un público inmenso, cuyos gustos deben, por fuerza, contemplar. De paso por esta capital, monsieur Gaston ha tenido la gentileza de escribir, con carácter exclusivo para EL HOGAR, *el presente artículo, que revela algunos interesantísimos puntos de la vida cinematográfica hasta ahora casi desconocidos por el público lector.*

Monsieur Gaston, uno de los más reputados peinadores de los estudios de Hollywood y autor del presente artículo, en el que establece los nuevos rumbos tomados por el peinado de las actrices.

ES innegable que Hollywood ha gozado siempre el privilegio de saber presentar a sus mujeres en la tela, dotadas de muchos detalles capaces en conjunto de determinar su verdadera personalidad. Acaso, si pretendemos señalar separadamente esos detalles, no lo lograremos. Y acaso, tampoco sepamos por qué, viéndolas, nos dan la sensación de ser pobres o ricas, buenas o malas. Cerebralmente sentimos esa impresión que sus figuras nos transmiten. Pero en cuanto visualmente queremos localizar el motivo de esa impresión, las más de las veces fracasamos en nuestro intento.

Quince años atrás, para saber qué clase de papel desempeñaba una actriz necesitábamos verla actuar. Hoy ya eso no sucede. Hoy se ha llegado a un grado tal de adelanto que ese papel queda sintetizado en un detalle cualquiera de la mujer. Podrá ser su vestido, su sombrero, el maquillaje de su rostro, o, si se quiere, los zapatos que calza. Uno solo de estos motivos bastará para señalarla, para decir quién es. La vida ficticia de esa heroína de la pantalla evoluciona lentamente. Su conducta cambia, se transforma y adquiere matices variados. Es el alma de la mujer que adopta nuevos aspectos y que dan a entender claramente sus distintos estados de ánimo.

Y he aquí lo notable, no sólo el interior de esa mujer es lo que se transforma, pues paulatinamente, siempre en perfecto acuerdo con esa transformación interna, evoluciona también la parte exterior. Y esa parte exterior es el rojo de los labios, el sombreado de los ojos, el vestido, las medias y hasta los zapatos.

Es como si el alma femenina se hubiese dado vuelta y, materializándose, mostrara al espectador su estado...

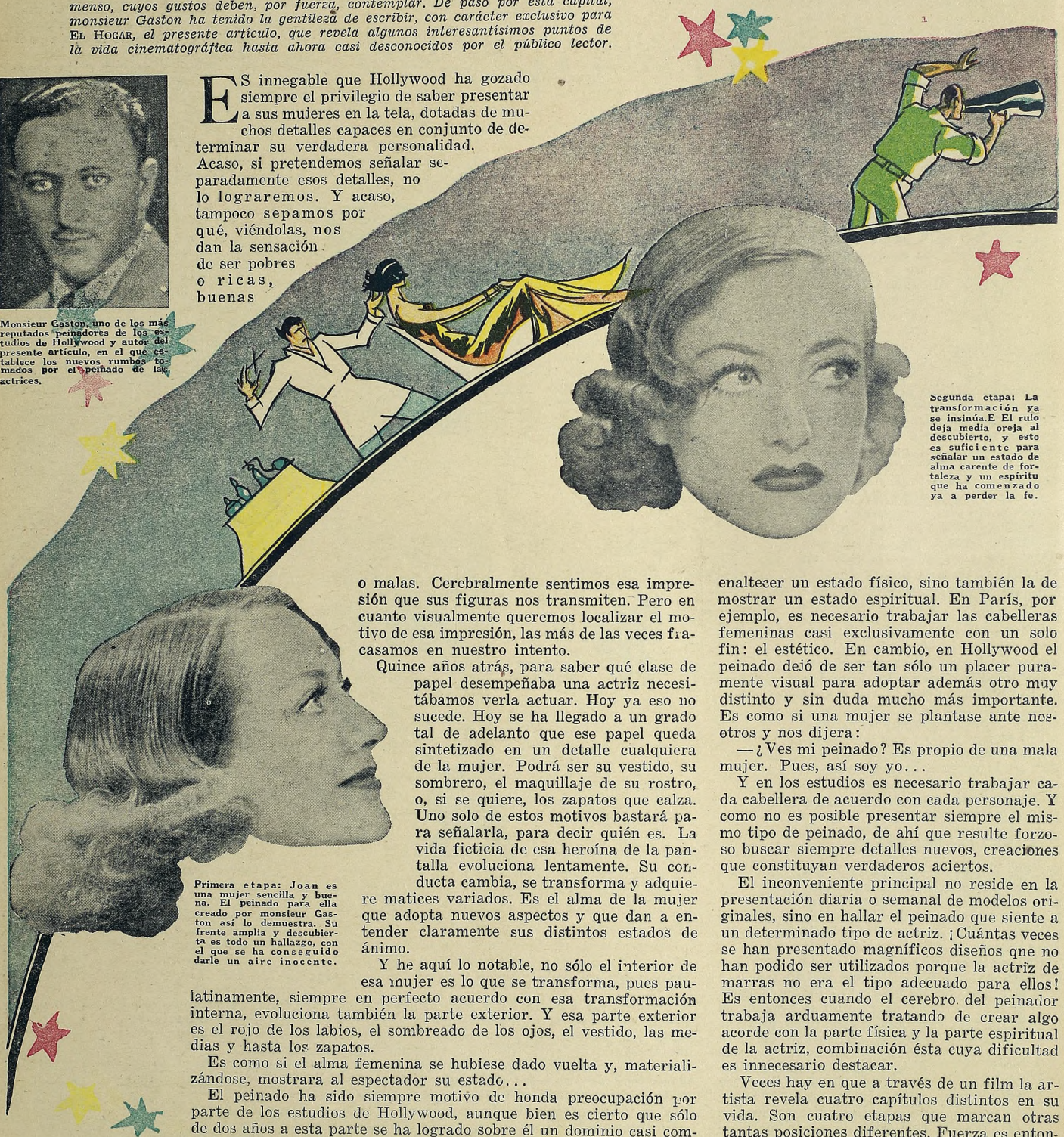
El peinado ha sido siempre motivo de honda preocupación por parte de los estudios de Hollywood, aunque bien es cierto que sólo de dos años a esta parte se ha logrado sobre él un dominio casi completo. Si tanto se tardó fué porque no sólo se buscaba la manera de enaltecer un estado físico, sino también la de mostrar un estado espiritual. En París, por ejemplo, es necesario trabajar las cabelleras femeninas casi exclusivamente con un solo fin: el estético. En cambio, en Hollywood el peinado dejó de ser tan sólo un placer puramente visual para adoptar además otro muy distinto y sin duda mucho más importante. Es como si una mujer se plantase ante nosotros y nos dijera:

—¿Ves mi peinado? Es propio de una mala mujer. Pues, así soy yo...

Y en los estudios es necesario trabajar cada cabellera de acuerdo con cada personaje. Y como no es posible presentar siempre el mismo tipo de peinado, de ahí que resulte forzoso buscar siempre detalles nuevos, creaciones que constituyan verdaderos aciertos.

El inconveniente principal no reside en la presentación diaria o semanal de modelos originales, sino en hallar el peinado que siente a un determinado tipo de actriz. ¡Cuántas veces se han presentado magníficos diseños qne no han podido ser utilizados porque la actriz de marras no era el tipo adecuado para ellos! Es entonces cuando el cerebro del peinador trabaja arduamente tratando de crear algo acorde con la parte física y la parte espiritual de la actriz, combinación ésta cuya dificultad es innecesario destacar.

Veces hay en que a través de un film la artista revela cuatro capítulos distintos en su vida. Son cuatro etapas que marcan otras tantas posiciones diferentes. Fuerza es entonces crear cuatro peinados que moldeen su ca-

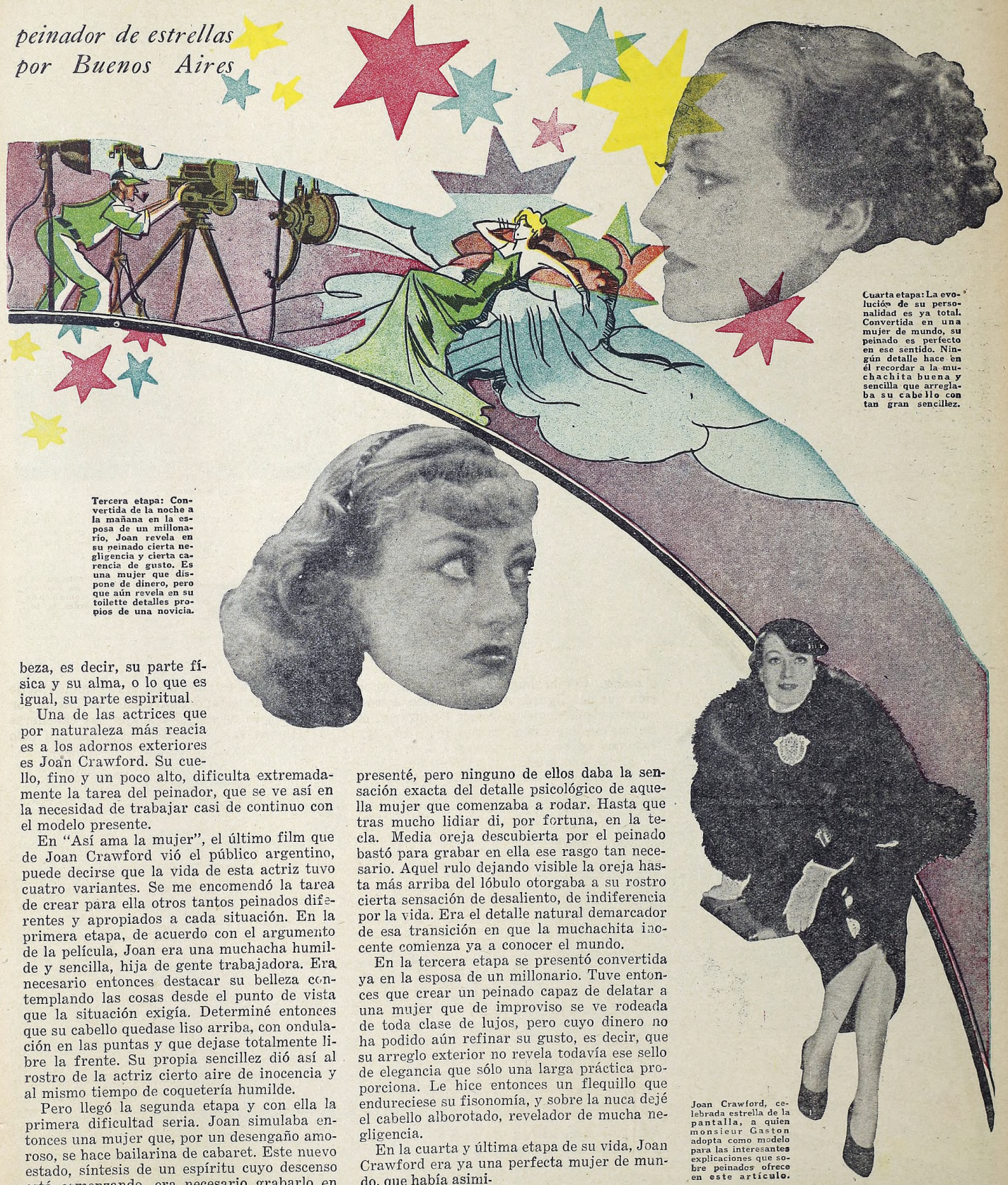


Segunda etapa: La transformación ya se insinúa. El rulo deja media oreja al descubierto, y esto es suficiente para señalar un estado de alma carente de fortaleza y un espíritu que ha comenzado ya a perder la fe.

Primera etapa: Joan es una mujer sencilla y buena. El peinado para ella creado por monsieur Gaston así lo demuestra. Su frente amplia y descubierta es todo un hallazgo, con el que se ha conseguido darle un aire inocente.

revelar un estado de alma

peinador de estrellas por Buenos Aires



Cuarta etapa: La evolución de su personalidad es ya total. Convertida en una mujer de mundo, su peinado es perfecto en ese sentido. Ningún detalle hace en él recordar a la muchachita buena y sencilla que arreglaba su cabello con tan gran sencillez.

Tercera etapa: Convertida de la noche a la mañana en la esposa de un millonario, Joan revela en su peinado cierta negligencia y cierta carencia de gusto. Es una mujer que dispone de dinero, pero que aún revela en su toilette detalles propios de una novicia.

Joan Crawford, celebrada estrella de la pantalla, a quien monsieur Gaston adopta como modelo para las interesantes explicaciones que sobre peinados ofrece en este artículo.

beza, es decir, su parte física y su alma, o lo que es igual, su parte espiritual.

Una de las actrices que por naturaleza más reacia es a los adornos exteriores es Joan Crawford. Su cuello, fino y un poco alto, dificulta extremadamente la tarea del peinador, que se ve así en la necesidad de trabajar casi de continuo con el modelo presente.

En "Así ama la mujer", el último film que de Joan Crawford vió el público argentino, puede decirse que la vida de esta actriz tuvo cuatro variantes. Se me encomendó la tarea de crear para ella otros tantos peinados diferentes y apropiados a cada situación. En la primera etapa, de acuerdo con el argumento de la película, Joan era una muchacha humilde y sencilla, hija de gente trabajadora. Era necesario entonces destacar su belleza contemplando las cosas desde el punto de vista que la situación exigía. Determiné entonces que su cabello quedase liso arriba, con ondulación en las puntas y que dejase totalmente libre la frente. Su propia sencillez dió así al rostro de la actriz cierto aire de inocencia y al mismo tiempo de coquetería humilde.

Pero llegó la segunda etapa y con ella la primera dificultad seria. Joan simulaba entonces una mujer que, por un desengaño amoroso, se hace bailarina de cabaret. Este nuevo estado, síntesis de un espíritu cuyo descenso está comenzando, era necesario grabarlo en el peinado. Muchos fueron los modelos que presenté, pero ninguno de ellos daba la sensación exacta del detalle psicológico de aquella mujer que comenzaba a rodar. Hasta que tras mucho lidiar di, por fortuna, en la tecla. Media oreja descubierta por el peinado bastó para grabar en ella ese rasgo tan necesario. Aquel rulo dejando visible la oreja hasta más arriba del lóbulo otorgaba a su rostro cierta sensación de desaliento, de indiferencia por la vida. Era el detalle natural demarcador de esa transición en que la muchachita inocente comienza ya a conocer el mundo.

En la tercera etapa se presentó convertida ya en la esposa de un millonario. Tuve entonces que crear un peinado capaz de delatar a una mujer que de improviso se ve rodeada de toda clase de lujos, pero cuyo dinero no ha podido aún refinar su gusto, es decir, que su arreglo exterior no revela todavía ese sello de elegancia que sólo una larga práctica proporciona. Le hice entonces un flequillo que endureciese su fisonomía, y sobre la nuca dejé el cabello alborotado, revelador de mucha negligencia.

En la cuarta y última etapa de su vida, Joan Crawford era ya una perfecta mujer de mundo, que había asimilado todas las ense-

(Continúa en la pág. 31)

Invitación del Estío

La estación calurosa invita a pasar largas horas en la playa o en el campo — a gozar del aire libre y del sol.... Acepte la invitación: — pero no arriesgue su cutis. • Para que el sol no le cause quemaduras, ni el aire cálido le reseque la piel, pásese suavemente por las partes expuestas, un poco de **Crema de miel y almendras Hinds** — luego empólvese. Así protegerá su cutis . . . y al mismo tiempo notará — especialmente en el rostro y las manos — que Hinds imparte suavidad y tersura incomparables. Es la única crema de miel y almendras con la verdadera fórmula Hinds. Es líquida y se aplica mejor. No use otra.



Dondequiera que se presente, IDA LUPINO llama la atención por su elegancia y buen gusto..y por la belleza de su cutis.—Con Buster Crabbe en la película de Paramount "En busca de la belleza."

Sea exigente tratándose de su cutis... use CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS 0.70, 2.40 y 4.80.

Lo que son, espiritualmente, las tendencias de la pintura moderna

El "fauvismo"

Por

Pilar de Lusarreta



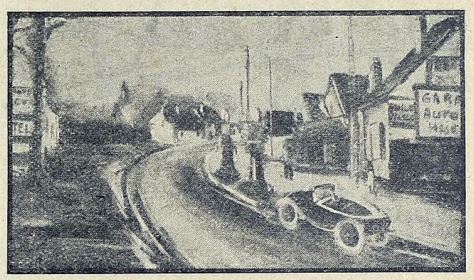
Vlaminck.

YA he aludido otras veces, en estas crónicas, a Manolo Hugué. En Francia le llaman "el Manoló" y en España, Manolo, o el señor Manolo, con una popularidad de simpatía de que raramente gozan los artistas. De su conversación constante, fresca y substanciosa como un manantial de "consomé froid", he sacado alimento, en muchas ocasiones, para meditar y concluir. Su cultura estética, personal y directamente adquirida, tiene una seguridad sorprendente. Sus juicios son claros, simples y, lo que vale aun más, sinceros hasta la brutalidad. Ahora bien, al señor Manolo le oí decir en cierta ocasión: "En arte, el problema de los estilos y de los géneros es secundario; hay bueno y hay malo y listo."

Esta hermosa verdad, esta frase que podría comentarse en dos tonos es un evangelio para los iniciados. Pero el gran público necesita de una orientación. Para un cierto número de personas, no hay mal pintor que tape sus vergüenzas artísticas con extravagancias; pero al público no iniciado puede sorprenderle y embaucarlo. Por eso me parece indispensable explicar en forma rápida y simple lo que son espiritualmente las tendencias de la pintura moderna, para que el público lo comprenda y cese al fin en su sorpresa, tantas veces renovada ante los "jeroglíficos dinámicos" de Severini, verbigracia, o las "visiones" de Chagal, por ejemplo.

El "fauvismo"

A comienzos del siglo, un grupo de artistas jóvenes, de sólida preparación académica unos, impulsivos otros, pero todos de temperamento e inclinación artística natural, inició, en París, un género pictórico que importaba una reacción contra las delicuescencias académicas, las monerías fortunianas que inundaban el mercado y la anécdota que infiltraba de literatura el arte pictórico.



"Camino nacional", por Vlaminck.



Retrato de la señora Riu, por van Dongen

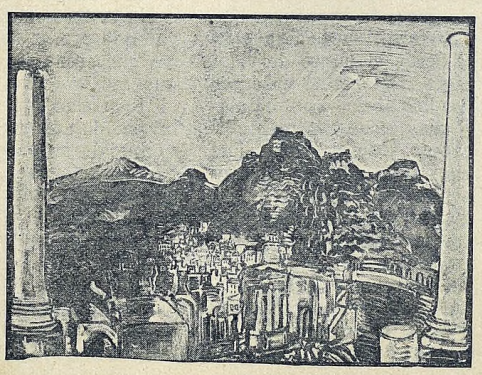
Entre ellos se contaban Vlaminck, Dufy, Braque, Van Dongen Friezs, y algunos otros menos significativos más tarde.

Sus composiciones, el color empleado, lo inarmónico de su dibujo, dió a la crítica y a la opinión popular la impresión de una pintura salvaje. De ahí nació la designación, que comenzando en mote — con tantas etimologías — acabó dando nombre a una escuela.

Técnica y estética nueva predicaban con sus telas estos pintores; querían "ampliar las fronteras del gusto" y "ensanchar las posibilidades artísticas".

Algunos, como Vlaminck, trabajaban solos, sin maestro ni discípulos. A Vlaminck no le había llegado aún la época de las nieves para la exportación; pero su temperamento de flamenco (su padre lo era y su verdadero nombre era Devlaminck) le arrastraba a las orillas del Sena, en los días de neblina, en los atardeceres invernales. Sus telas eran angustiosas, expresivas y acervas. El río, los árboles, las

(Continúa en la pág. 31)



Ruinas de Taormina, por Dufy.

LA VOLUNTAD DE LA DIOSA

(Continuación de la pág. 9)

na a la isla. Luego se deleitaron admirando el gimnasio, donde los adolescentes practicaban desnudos ejercicios corporales en presencia de sus maestros, que les hacían preguntas de carácter científico, educando a un tiempo el espíritu y el cuerpo de sus discípulos.

Cansados de recorrer la ciudad, se dirigieron al palacio del sátrapa, siendo recibidos en una inmensa sala, de suntuosidad y puro gusto sirio, en que las columnas, las vigas y los zócalos estaban cubiertos con láminas de plata. Se acomodaron en lechos blandos con tapices purpúreos, entregándose a la alegría del festín, en que se servían excelentes manjares y selectos vinos que escanciaban esclavos africanos, negros como ébano, en copas de oro con incrustaciones de piedras preciosas. Mientras tanto, mujeres bellísimas, de lejanos países, exóticas como ellos mismos, ejecutaban música oriental, y otras danzaban luciendo mantos cerules, salpicados de estrellas doradas, que dejaban caer lentamente, como así también se despojaban uno a uno de los velos que las cubrían...

Entre todas las danzarinas sobresalía Aena, que ostentaba el nombre de la diosa, y a quien se atribuía una leyenda contradictoria. Decíase de ella que siendo la encarnación de la vida, sembraba la muerte en su derredor. Esa mujer sería dada en premio al vencedor del pugilato en los juegos.

Al día siguiente desde muy temprano, fueron llegando gentes de todas partes de la ciudad, ansiosas de presenciar el espectáculo que se les proporcionaría en el circo; los hombres concurrían atraídos, unos por la fama y el nombre del ilustre Epicles, y dispuestos otros a tomar parte en las luchas. Para despertar la codicia de los concurrentes, se habían colocado a la vista de todos los dones destinados a los vencedores: coronas, palmas, armas, trípodes, lujosas ropas, una yegua ricamente enjaezada y la esclava Aena de ojos misteriosos y exuberante belleza.

Cuando apareció el sátrapa, los señores principales de la corte y los atenienses, que tomaron asiento en lugar prominente, ya la multitud daba muestras de impaciencia, y, enardecida, pedía a gritos que se diera comienzo a la justa. De inmediato, desde una altura, la trompeta de bronce dió la señal, y entraron varios carros. A tiempo y sin sacarse ventaja, los caballos, fustigados por los aurigas y estimulados por el pueblo, que voceaba a sus favoritos, emprendieron veloz carrera hacia la meta, devorando distancias entre los alaridos de triunfo de los que iban ganando terreno y las blasfemias de los que lo perdían...

El primer vencedor obtuvo la yegua, ricamente enjaezada, y una corona de laurel; el segundo, un trípode.

Luego de recibidos los premios, se sucedieron las demás suertes, que consistían en el lanzamiento del disco, salto, ejercicios al blanco con saetas y carreras a pie; en todas ellas intervinieron los griegos, con fortuna varia, deleitando a los espectadores sus alardes de habilidad.

Concluídos estos juegos, un joven de gigantesca estatura, famoso en el pugilato, se plantó en medio de la pista, provocando con palabras jactanciosas a los varones esforzados que quisieran combatir con los puños para conquistar a la bella Aena, que sería adjudicada a quien supiera ganarle en lucha abierta, a juicio del público. Todos quedaron humillados y silenciosos ante la arrogancia de aquel hombre, menos Epicles, quien no supo disimular su desagrado, y, a pesar de encontrarse en edad madura, aceptó el reto y saltó a la arena. Dejó caer el manto de sus hombros, despojóse de la túnica y descubrió su formidable musculatura, los fornidos brazos, el ancho tórax y la recia espalda, a la vista de una muchedumbre que, enamorada de la fuerza física, no sabiendo reprimir sus impulsos, hizo una verdadera ovación al atleta.

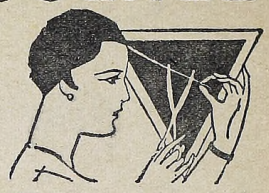
Los combatientes, ávidos de gloria, mirándose con torvos ojos, avanzaron resueltos, los puños en alto, y se castigaron mutuamente con rudeza, sin esquivar los golpes. Pero a poco de comenzar la violenta lucha los cuerpos se cubrieron de sudor y la respiración se hizo fatigosa; el esfuerzo realizado apagó los bríos y moderó el entusiasmo. Los dos hombres detuviéronse, jadeantes, y desde ese momento emplearon táctica distinta, de acuerdo con sus propias modalidades; ambos resultaban igualmente valerosos en la palestra; el uno, más ágil de pies y fiado en su juventud, evitaba sistemáticamente ser alcanzado y rehuía a su adversario, procurando cansarlo; mientras el otro, poderoso por su corpulencia, queriendo arriesgarlo todo de una vez y acelerar el desenlace, buscaba la ocasión propicia para realizar su propósito. Por fin pudo encontrarla, y lleno de furor arremetió con tal ímpetu contra el bárbaro, que éste no pudo ya resistirle; sintió que sus fuerzas le abandonaban y sus miembros desfallecían, inclinó la cabeza hacia un costado y se desplomó en el suelo desvanecido. El ateniense levantó inmediatamente al caído, provocando con su gesto generoso la aprobación ruidosa del pueblo.

Terminados los juegos, los griegos regresaron a palacio, donde el rey volvió a darles nuevas pruebas de cordialidad; y pasados siete días de continuas fiestas la Paralos desafería las velas y se hizo a la mar, rumbo a la patria, escoltada por una nave que dispusieron los isleños con tal objeto. Epicles, desde la ribera, vió con pena alejarse a sus compañeros de travesía, y cuando los hubo perdido de vista corrió a ocultar las lágrimas en la morada que un cortesano le había cedido.

Epicles disfrutó en el destierro, a partir de entonces, de vida regalada, entre ostentación y placeres;

(Continúa en la pág. 83)

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brillante

DOLOR DE CINTURA



SEÑORA:

Para calmar sus dolores, en cualquier época y a cualquier hora, así sea en ayunas, tome un GENIOL que le devolverá el bienestar de sus mejores días.

MILLARES DE SEÑORAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

La página para la casa

Charlas...

Todos los pueblos han llegado a la moralidad por el trabajo. La mujer, artífice modesto y poderoso, que desde su rincón hace las costumbres privadas y públicas, organiza las familias, prepara al niño y echa las bases del Estado, debe tener una educación completa.

La mujer debe brillar con el brillo del honor, de la dignidad, de la modestia de su vida. Sus destinos son serios; no ha venido al mundo solamente para ornar el salón, sino también para hermosear la soledad fecunda del hogar. Darle apego a su casa es salvarla, y para que la casa la atraiga, debe hacerse de ella un edén. Debe acostumbrársele a leer. Leer es mantener siempre vivas y despiertas las nobles facultades del espíritu, dándoles por alimento nuevas emociones, nuevas ideas y nuevos conocimientos; es multiplicar y enriquecer la vida interior; es, sobre todo, asociarse a la existencia de sus semejantes, hacer acto de unión y fraternidad con los hombres. La lectura fecunda el corazón, dando intensidad, calor y expansión a los sentimientos.



PROPIEDADES DE ALGUNAS VERDURAS

Las espinacas son muy ricas en hierro y en sales orgánicas, y por lo tanto muy buenas para las personas débiles. Son bastante apetitosas si se las cuece al vapor y fríe a la anchoa, ya para comerlas solas o con bifes. Son también laxantes, adecuadas para personas biliosas e irritables, y, sobre todo, de vida sedentaria.

El apio se recomienda por sus propiedades diuréticas y estimulantes del sistema nervioso; es indicado especialmente para los biliosos, linfáticos y gotosos.

Crudo, aunque algo indigesto, resulta apetitoso comido al natural, con aceite y sal, con o sin agregado de vinagre. Cocido, constituye un condimento aromático agradable.

Los alcauciles, cuando tiernos, se comen crudos, pero son algo indigestos. Cocidos y preparados con aceite y vinagre son de fácil digestión, y recomendables hasta para los convalecientes.

Constituyen un alimento tónico, astringente, antidiarreico y diurético.

LA PRESENTACION DE LAS TOALLAS EN UN AJUAR

Diferentes y bonitas toallas, para el baño, que son un detalle importante en un ajuar de una novia. Las hay de género esponja combinadas en colores de un exquisito gusto y con bordados aplicados. Los monogramas, en dos colores, alegran y toman gran realce.

PARA CONOCER LAS ADULTERACIONES DE LA MANTECA

La manteca de vaca se adultera y falsifica de mil maneras distintas. Es frecuente mezclarla con fécula de patata cocida, con harina de trigo o con sebo.

La existencia de las féculas se descubre removiendo en un mortero una porción de manteca con una pequeña cantidad de agua yodada, que la hará tomar color azul, al paso que será amarillo naranja si no existe aquella substancia.

Un paladar delicado descubre inmediatamente la presencia del sebo.

Si para aumentar el peso se le ha mezclado creta, se descubre la adulteración hirviendo una parte de manteca en diez partes de agua. La creta se depositará lentamente en el fondo de la vasija.

Por procedimientos análogos se evidencian las adulteraciones más frecuentes de la manteca de cerdo y las de la mantequilla.



Moderno dormitorio para hombre. La cama está terminada en dos tonos de corcho, adornada con aluminio. La luz está escondida, por medio de vidrios, arriba de la cabecera de la cama.

PARA ACLARAR EL AGUA TURBIA

Se machacan cristales de alumbre y se echan en una botella hasta la cuarta parte, se añade agua para llenarla y se agita de vez en cuando hasta que el agua no pueda disolver más el alumbre. Conviene remover un poco el agua al echarla, y si la operación se hace por la noche, el agua, por turbia que estuviera, amanecerá clara.

Si se quiere obtener el mismo resultado con más rapidez, se echa el agua caliente en la botella; el procedimiento es baratísimo e inofensivo, y no comunica gusto alguno al agua ni le hace perder sus cualidades.

Ginger Rogers y Lewis Ayres contraen enlace en Hollywood



El reciente enlace de los conocidos artistas de la pantalla Ginger Rogers y Lewis Ayres constituyó un verdadero acontecimiento social, debido principalmente al hecho de que se casaron por la Iglesia, cosa nada frecuente entre los miembros de la colonia de Hollywood. Vemos aquí a la flamante esposa al lado de Lewis Ayres y a punto de cortar el gran pastel de bodas, ya realizada la ceremonia civil.



Grandes personalidades femeninas de la cinematografía actual formaron parte del cortejo. La ceremonia nupcial revistió contornos hermosos que no se veían desde el día en que Ben Lyon se casó con Bebe Daniels. Aquí aparecen dos damas de honor en quienes seguramente el lector habrá reconocido a Mary Brian y a Janet Gaynor, amigas de Ginger Rogers.



Las bridesmaids Phyllis Fraser, Mary Brian y Janet Gaynor sonríen a la feliz esposa. Como se recordará, Ginger Rogers estuvo casada con Jack Pepper, de quien se divorció. Por su parte, Lewis Ayres también estaba separado de Lola Lane. Como se ve, ninguno de los dos se ha quedado atrás en eso de probar el sabor de los divorcios...

Las grandes regiones de veraneo:

ENTRE los que forman la maravillosa región del Nahuel Huapí, el lago Traful se destaca, sin duda, con méritos suficientes para constituir el término de una excursión turística o el sitio elegido para una estada veraniega. Situado unas veinte leguas al norte de San Carlos de Bariloche, en el territorio de Neuquén, constituye uno de los itinerarios obligados de los excursionistas que visitan nuestra gran región lacustre. Los viajeros se trasladan desde la mencionada localidad en automóvil, por un atrayente camino que bordea el río Limay, recorren luego el lago Traful y llegan, después de un corto trecho, nuevamente en automóvil, hasta el lago Correntoso, de la cuenca del Nahuel Huapí. Muchos son, sin embargo, los que, atraídos por la indescriptible belleza del paisaje o por la pesca de salmónidos, que se practica cada vez en mayor medida, permanecen una temporada en Traful, alojados en su cómodo "hotel-estancia". Las fotos de esta doble página permiten al lector formarse una idea de las bellezas que atesoran el lago Traful y la región que lo circunda, donde no tardará en desarrollarse, seguramente, un activo turismo internacional.



La lancha, luego de recorrer el lago Traful, se ha detenido en la orilla del brazo Norte para proporcionar a los excursionistas un pequeño descanso. Desde allí podrán contemplar de cerca los majestuosos coihües, cipreses, etc., que forman la maravillosa vegetación que cubre totalmente las sierras y los valles circundantes.



La exuberante vegetación se refleja nitidamente en las plácidas aguas del lago, apenas onduladas por el surcar de la lancha. Aparecen aquí, en tupida maraña, radales, coihües, cipreses, lengas, chacayes, ñires, colihues y arrayanes, árboles que forman la flora de la región, riquísima en maderas.

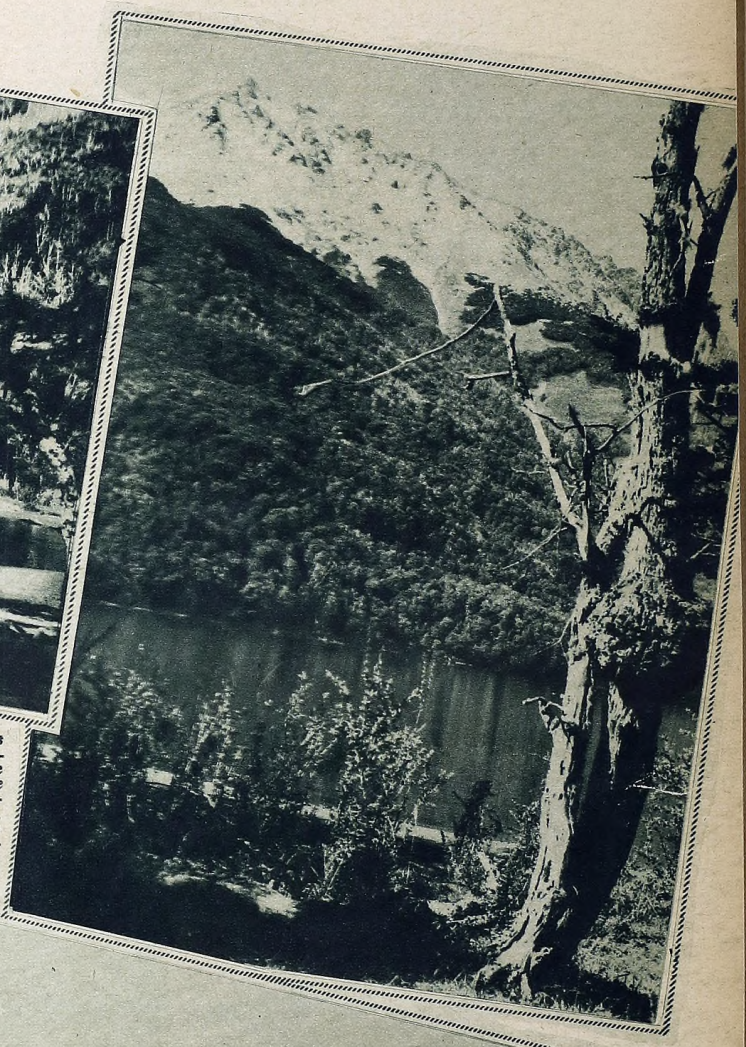


Cuando se anuncia el otoño, época todavía muy adecuada para permanecer en la región, se pueden contemplar desde el lago las cumbres nevadas de los cerros vecinos, entre los que hay algunos cuyo escalamiento constituye una proeza deportiva que intentan los aficionados al andinismo, ya algo numerosos.

El lago Traful



A todo lo largo del llamado Brazo Norte, las orillas del lago ofrecen amplias y cómodas ensenadas, donde los excursionistas que viajan en lancha se detienen un rato para explorar la selva, en cuyos calveros habitan algunas familias de mestizos araucanos.



El majestuoso cerro Falkner, de dos mil doscientos metros de altura, yergue su nevada cresta en una de las orillas, formando un atrayente contraste con las sierras que lo rodean, exuberantes de vegetación. Algunos andinistas lo han escalado hasta su punta más alta.



Una vista del valle de Traful, tomada también a principios del otoño, cuando los veraneantes han abandonado ya la región. Al fondo, enclavado entre sierras que muestran sus cumbres nevadas, puede advertirse el lago Traful, que, después del Nahuel Huapi, es el más grande de nuestra gran región lacustre de Neuquén.

UNA MUJER DE SU TIEMPO

(Continuación de la pág. 15)

No hablaron de retribución ni de paga alguna. A Iván le bastaba por el momento salir de aquel encierro que había sido su vida hasta el presente.

Y estaba ahora en el barco, acodado en la baranda, con los ojos fijados en el horizonte, rumbo a un país del que no tenía noticias, hacia el cual marchaba integrando una compañía de cómicos trashumantes, con su cortejo de tiples, "danzaoras" y tonadilleras.

Hasta allí sabía Malena Malvar de la historia de Iván Krasinski, convertido en un artista de moda, acariciado por el halago de tener en sus manos la realidad del triunfo que estimula y agranda la personalidad.

V

Fué en Mar del Plata, algunos meses más tarde, donde Malena y Iván Krasinski volvieron a encontrarse. Incorporado éste al núcleo del Ocean Club, se le aceptaba *sin violencia, sin duda porque ya había trascendido su limpio origen en el relato que hicieron de sus éxitos la mayor parte de los cronistas.* Pero eran referencias fragmentarias, que hablaban únicamente de los aspectos exteriores de su carrera o de su revelación como artista.

Malena, que gustaba asomarse más allá en la novela de estas vidas que el aluvión del mundo trae a nuestras tierras, donde florecen, donde triunfan y donde sueñan, se había convertido en la confidente de Iván. Pudo lograrlo sin mucho esfuerzo, porque le fué fácil advertir que había ejercido sobre la sensibilidad de su nuevo amigo una impresión profunda. Además, su noviazgo con Guillermo seguía el desarrollo normal. Este novio era, como tantos maridos, un visitante de fin de semana. No le resultaba posible desatender sus obligaciones profesionales, y muchas veces, aun en Mar del Plata, se le requería para atender el llamado urgente de alguna mamá inquieta por la salud de su hijo.

Malena comprendía que no era posible modificar tal estado de cosas. Sabía que el destino de la esposa de un médico que alcanza la notoriedad era el de supeditar todo al éxito del marido. Había oído decir muchas veces al "abuelo" — que en este y otros casos era algo así como el oráculo de la familia, — que por no admitir su mujer tal situación, muchos médicos predestinados a ser famosos habían debido resignarse a vivir una vida obscura.

Cuando el oráculo se refería a los inconvenientes del matrimonio, sacaba a relucir, con nombres propios, el ejemplo de las grandes figuras de su tiempo, que alcanzaron todos los honores y las consagraciones, y que fueron, como él, libres de vínculo conyugal.

— *El político* — afirmaba con absoluta convicción — *no puede ser un hombre de hogar, porque la política es, ante todo, una gran pasión. Por ella muchas veces se juegan la vida los hombres. En cambio, cada vez se matan menos por las mujeres. Lo mismo puedo decir de los que sienten su carrera como un apostolado; los médicos, por ejemplo, que no se han dejado vencer por el industrialismo de la profesión. Un médico a la manera de lo que fué Güemes en su tiempo, y que atendía su consultorio a las dos de la mañana. También lo fueron los grandes políticos argentinos, solteros en su mayoría, o si casados, hombres que no se distinguieron por su consagración al hogar o a la educación de sus hijos.*

Esta característica de nuestra modalidad la había escuchado muchas veces Malena de labios del viejo amigo de su casa, y la comprobaba, por su parte, en la repetición de sucesivos ejemplos que se presentaban cada día.

No ignoraba, por lo tanto, que su destino estaba limitado a ser una mujer de su casa, una amorosa madre de sus hijos, y una tierna abuela después, con lo cual cumplía una trayectoria inevitable en las de su categoría social.

Ya a los veinte años, había conocido todos los matices — los pocos matices de la existencia reservados en su medio a las solteras, — bailes, fiestas, paseos, comidas aquí y allá y... nada más. Habían florecido en su actuación algunos "flirts", pero bien pronto desaparecía la sugestión del encanto. Ella tenía demasiada personalidad, y el círculo de jóvenes al cual se había vinculado demostraba una pobreza intelectual que infundía lástima. Era una generación — salvo, claro está, honrosas excepciones — que sabía más de canciones americanas y de chismes de Hollywood que de los temas vinculados a cualquier exteriorización de sentimientos culturales y artísticos.

Siempre recordaba Malena un episodio, simple en apariencia, que delataba hasta dónde ese grupo juvenil de muchachos de veinte años se desentendía por las cosas más elementales de su tierra.

En cierta oportunidad, alguien, en una reunión del Ocean Club, en el mismo Mar del Plata, anunció la visita del ministro de Marina, que había llegado al balneario para visitar la base de submarinos.

— *¿Cómo se llama el ministro?* — preguntó un joven de la rueda.

Todos se miraron como si se interrogaran.

— *¡Qué vergüenza!* — exclamó Malena, riendo.

Y en seguida, por simple espíritu deportivo, y sin duda a falta de un tema que la divirtiera más, fué formulando a cada uno la pregunta sobre la composición total del gabinete.

El más informado alcanzó, con gran esfuerzo, a mencionar cuatro nombres; los demás confesaron que no les interesaba la política y que, además, estaban en vacaciones...

Se comprenderá así cómo Malena optó por alejarse de ese cortejo de adolescentes, cuya mejor virtud — y posiblemente la única — era la de bailar con desenfado. Con ellos hacían "pendant" no pocas criaturas a las cuales tampoco interesaba gran cosa nada que no fuera el cine y sus astros y las muy importantes noticias de la crónica social. Ellas confesaban también, cuando se les preguntaba, que no tenían tiempo para leer los diarios, que, por otra parte, publican cosas que a ellas no podían interesar.

El pretexto de un noviazgo sirvió a Malena de poderosa razón para modificar la trayectoria monótona y frívola de su existencia. En los libros primero y en las amistades seleccionadas después, halló la fácil compensación. Sus largas jornadas a pleno sol, en Playa Grande, ocultos sus lindos ojos por un par de lentes color caramelo, transcurrieron en la agradable compañía de sus autores predilectos, franceses, claro está, que le hicieron corta la espera de cada fin de semana, en que aparecía su novio por breves horas.

Como ella, Iván Krasinski, artista al fin, que gustaba aislarse del tumulto social, acudía cada tarde al mismo rincón apacible de Playa Grande, y se tendía al sol, mientras sus manos jugaban con la arena húmeda, de la que surgía, como a un extraño conjuro, la expresión de una cara o de un cuerpo, maravillosamente modelados.

La soledad del paraje fué acercando insensiblemente a Malena y a Iván. Las charlas insubstanciales del comienzo quedaron reemplazadas bien pronto por otras de mayor interés.

Malena interrogaba siempre, porque quería saber de cuáles recursos se había valido él para triunfar en un medio tan hostil al verdadero ar-

(Continúa en la pág. 68)

¡OH, QUE FASTIDIO!

Unicamente Ud. tiene la culpa de estos hilos corridos!

Una inclinación rápida... un hilo corrido... un par de medias nuevas, arruinado... De ésto sólo usted es culpable. Con qué lava sus medias finas? Con LUX o...? La elasticidad natural de la malla de seda debe resistir el roce del uso normal, pero en los jabones comunes, la soda la destruye, y los hilos se tornan quebradizos, rompiéndose a la menor presión. LUX se ha hecho especialmente para lavar medias. Su espuma pura y suave no contiene soda. Las nuevas escamas de LUX más finas aún, prolongarán la duración de sus medias, Sea usted precavida y úselas.



EL FIEL GUARDIAN DE SUS MEDIAS



BAJO EL MICROSCOPIO

Hilos estropeados. El lavado con jabones ordinarios les ha quitado su elasticidad natural y se romperán al menor esfuerzo.

Pero aquí, el tejido es suple y fuerte... Innumerables lavados con LUX lo dejan tan durable y atractivo como siempre.

NUEVO PRECIO

35 ctvs.

el paquete *grande*

Rebajado de ~~45~~ ctvs.



LEVER HNOS. LTD. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. X. 113

LA MODA FEMENINA

Para llevar por la tarde









Traje de dos piezas de seda rayada. Lleva un cuello cerrado y el saco tiene una hilera de botones que hacen juego con el color del cinturón.

De crêpe verde con botones de madera es este modelo para la tarde. La línea se ensancha en los hombros por medio de un gracioso volado.

Las mangas abullonadas, el corsage drapeado y el jabot colocado al bies, hacen que este modelo sea indicado y resulte chic para una silueta no muy delgada.

Interesante modelo de crêpe color ciruela y adorno de nervaduras en el corsage. Las mangas son muy originales y llevan botones forrados.



LOS ESCOTES MODERNOS

ESTOS modelos nos señalan una de las nuevas tendencias de la moda con relación a la línea alta de los escotes. En la página de la izquierda: Modelo de crêpe con escote fruncido. Lo acompaña un saco de lamé. ● Vestido de taffeta. Saco de taffeta quadrillé con hilos de lamé plateado. Obsérvese el cuello levantado. ● La línea sencilla de este modelo de crêpe rayado es sumamente sentadora. En París aún están haciendo furor las faldas con una abertura en el ruedo. ● En esta página: Tapado de crêpe. Lo adorna un novedoso cuello de lamé plateado. ● Modelo realizado en grueso crêpe. El escote drapeado es muy sentador y juvenil. ● Para cenas es indicado este vestido de crêpe estampado. Las mangas japonesas, abiertas en la parte de abajo, le prestan un detalle de suma elegancia. Obsérvese la sencillez del escote.







Interiores modernos





Este interior es un modelo de moderno buen gusto. Se unen en él la línea sobria y el fino color, y constituye por eso una realización que contempla todas las exigencias de la moda. El detalle que se ve en la parte inferior, a la derecha, presenta un artístico centro de mesa de los que actualmente tienen las preferencias de las personas elegantes por su notable delicadeza.

EL "FAUVISMO"

(Continuación de la pág. 20)

casas, un cielo siempre nublado le bastaban para expresarse siempre de una manera personal, amarga y, sobre todo, independiente. Vivía como un vagabundo; era un "linyera" que llevaba por los caminos sus tubos de colores, su caballete, unas telas enrolladas y muchos sueños. Y se detenía a pintar en cualquier parte (cierta vez, en medio de las vías de un ferrocarril). De una en otra tela, lo que hacía Vlaminck — gran virtud — era desarrollar, amplificar y elevar una misma idea. Era, sin sospecharlo, y acaso sin quererlo, un poeta. Como él, todo el grupo de 1906, el grupo de los fundadores del "fauvismo", tenía una necesidad espiritual en desacuerdo con los sentimientos estéticos de la pintura entonces actual. No les bastaba con la interpretación o la traducción pictórica de las impresiones naturales, uniendo la óptica al sentimiento y a la emoción afectiva. A la concepción de la naturaleza a través del temperamento oponían un temperamento que no se somete a la naturaleza, sino que se sirve de ella para exaltar sus propias sensaciones, y que aspira a otros fines que hacer de ella un inventario prolijo y prosaico.

Pléyades de artistas se plegaron al movimiento revolucionario, alcanzando unos su verdadero sentido; otros, ciegos y sordos, vulgares imitadores sin ninguna sinceridad, que en la nota discorde, en la indignación de la crítica y con la ayuda de los "snobs" alcanzaron — entre los verdaderos maestros — nombre y renombre de artistas.

A esta pintura "nueva" tratóse de exprimirle y de minarle todo elemento humano y vital. En cambio, se la dotó de muchas cualidades intelectuales y científicas: observación, análisis, desunión de integridad. La disecaron, la despedazaron, y luego, con los elementos dispersos, se componía ingeniosamente — y aún se compone — una especie de "Frankenstein" que no carece de atractivos y a cuya monstruosidad se le da vida científicamente.

Pero todas estas novedades tenían y conservan un fondo clásico. Se volvía a la tradición, pero a la tradición espiritual; lo que importaba no era la obra en sí, sino lo que antes que ella lo había determinado.

Fué la época en que se volvió a poner en evidencia el valor artístico de lo arcaico cretense, y cuando se descubrió el valor expresivo de la escultura africana; cuando comenzó a buscarse desesperadamente la disciplina económica de la expresión y la purificación del arte. Las formas externas poco importan, y si la pintura se sometía a ellas era simplemente porque aun con ellas podía expresarse.

El "fauvismo", en verdad, no intentaba de decir cosas nuevas, sino, al contrario, cosas muy viejas — la infancia de la humanidad fué salvaje, — pero olvidadas en arte. Y la dificultad era, precisamente, no pintar con manchas simples de color o quebrar las líneas en desvíos inesperados, sino retroceder en el sentimiento que había de dar una idea — visión y sentimiento — simplísima — como Frankestein mismo — de la vida y de la muerte, del derecho a la una y de la fatalidad de la otra. Con ello "empezaba" de nuevo la vida del arte; la dificultad que tuvo y tiene para imponerse es precisamente la evolución remota del arte.

CON EL PEINADO SE PRETENDE EN HOLLYWOOD

(Continuación de la pág. 19)

ñanzas hasta adueñarse de ese "savoir faire" que tan pocas veces es posible encontrar. Tiré hacia atrás su cabellera, dejé una gran onda sobre la parte derecha, cubriendo una pequeña parte de su oreja, y compuse sobre su nuca una gran cascada de rulos. Esto revelaba en ella a toda una mujer moderna que actúa en el ambiente que le corresponde y que tiene ya el aplomo necesario para presentarse en los mejores salones.

Y así, casos como el presente suelen presentarse muchos en Hollywood. El peinado dejó ya de ser un simple marco del rostro y extendió su radio de acción a dominios que hasta hace poco parecían vedados. Cuando el espectador observa el rostro de una actriz sobre la tela y tiene de inmediato la sensación de su estado de ánimo, no medita sobre las grandes dificultades que fué necesario vencer para crearla. Ignora también que antes de que una gran figura comience a filmar, no menos de diez o doce personas han trabajado para ella, observando sus menores detalles, corrigiendo defectos y tratando de que en todo sentido la parte externa se halle acorde con la parte interna. Que tal es el grado de refinamiento artístico a que obliga la cinematografía actual...



Dientes blancos, hermosos...

DIENTES MAS BLANCOS significan una sonrisa más atrayente, un nuevo encanto para usted! Pero hay 7 clases de manchas que empañan la blancura de sus dientes amenazando su hermosura natural. Provienen de todo lo que comemos y bebemos: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. La Crema Dentífrica Colgate las desaloja por completo porque posee esta doble acción de limpieza:

1º Una espuma penetrante que elimina casi todas estas manchas;
2º Una acción pulidora que elimina las demás.

Para tener los dientes bien blancos y lucir una luminosa sonrisa, pruebe Colgate. Uselo después de cada comida. Su delicioso sabor deja la boca fresca; el aliento puro.

Y recuerde que Colgate es el más económico de todos los buenos dentífricos!



"Vestal"

ESTA MARCA REPRESENTA EL MAXIMUM DE CONFORT Y ELEGANCIA EN

Fajas-Corsés-Modeladores
Portasenos-Portaligas



Del vastísimo surtido de modelos ofrecemos esta prenda ideal.

MODELO 5098 — En tela arrasada, indicada para mantener las caderas y vestir con elegancia; lleva a los costados bandas elásticas en tricot de seda, prende con broches a un lado. 4 ligas de seda, a.. $ 13.70

MODELO 2734 — Portaseno tipo batacián, en encaje forrado con tul de calidad, modelito elegante y de buen gusto a..... $ 2.50

Corsetería Florida
FLORIDA 380
entre Corrientes y Sarmiento
U. T. 31 - 1652 — Buenos Aires
Esta casa no tiene sucursal ni filial.

Solicite nuestro hermoso catálogo con las últimas creaciones.

"Vestal" en el interior de cada prenda es su garantía.

PEDIDOS DEL INTERIOR Flete $ 0.50

Soir de Paris

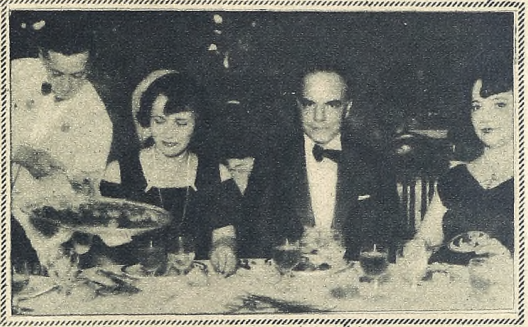


EXTRACTOS
LOCIONES Y
POLVOS
desde $ 0.70

BOURJOIS
PARIS

La noche de fin de año en Alta Gracia

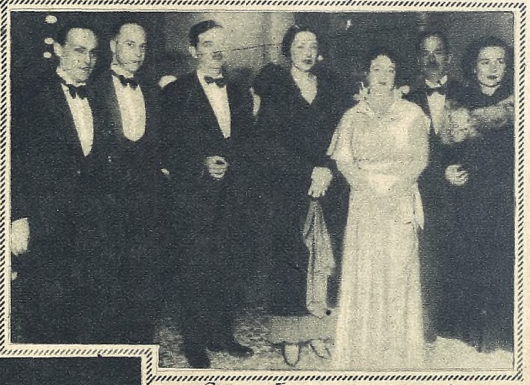




Mesa ocupada por el doctor Ferrer Moratel y familia en la noche de la comida de gala en el "Sierras Hotel" para celebrar la llegada del año que comienza.



El señor José Blanco Caprile y familia en la misma reunión que constituyó una nota de lucidos contornos.



Otra de las mesas, ocupada, según puede advertirse, por un terceto de invitados que reciben el año nuevo con particular optimismo.



Grupo de concurrentes a la fiesta del "Sierras Hotel", entre los que figura el ministro de Hacienda de la provincia, doctor José Aguirre Cámara.

Los doctores José María César y Carlos Rom, con otras personas de su amistad, en el momento de brindar por la prosperidad del nuevo año.

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA
De venta en toda buena farmacia
Depositarios
FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

Del mundo de las letras



Roberto Giusti, difundido escritor y crítico de nota, uno de los fundadores y directores de la prestigiosa revista "Nosotros", cuya reciente desaparición comentamos.

"NOSOTROS"

NO es posible anunciar sin emoción la desaparición del campo de la prensa argentina de una revista que, como "Nosotros", tenía tan viejo arraigo y estaba considerada como una de las tribunas más amplias y solícitas al florecimiento de las letras nacionales, libre, en el mejor sentido de la palabra, a todos los serios y cultos debates del pensamiento. Veintiocho años de existencia, venciendo dificultades de que están menos exentas que nada las publicaciones de exclusivo carácter literario, son un caso de longevidad poco comprobado en revistas de esta índole y un raro ejemplo de perseverancia y de empeño que "Nosotros" cumplió con dignidad y altura, conservando ese espíritu ecléctico y acogedor que fué su constante línea de conducta y su característica más apreciada en nuestro mundo intelectual. Por sus páginas ha pasado mucho de lo más calificado del pensamiento argentino; y sin duda la desaparición de tribuna que había ganado dignamente tanta autoridad habrá de ser lamentada, como lo sentimos nosotros, por todos cuantos saben valorizar prestigios tan difíciles de conquistar y sostener en las letras.



Alfredo Bianchi, escritor de prestigio, fundador también de la revista "Nosotros", y que compartió con Roberto Giusti la dirección de la misma en todo el período de su publicación.



Héctor Olivera Lavié, escritor de sólido prestigio, que acaba de publicar la novela titulada "Las Montoneras", en la que hace una vigorosa pintura de una época por muchos conceptos interesante de nuestra historia, confirmando sus aptitudes de novelista.





Aire... Sol... Agua...

En estos días de veraneo, en que el cuerpo busca, más que nunca, el aire, el sol, el agua..., cuide su piel—más que nunca, también—usando, diariamente, la espuma de seda del perfumado Jabón Corydalis, cuyos aceites vegetales purísimos, protegerán a su cutis expuesto, nutriéndolo, y manteniéndolo siempre suave, fresco, terso...

Desde hoy mismo, use, también Vd., el Jabón Corydalis. Su precio está al alcance de todos (de todos).



Jabón

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

AYUDE A SU ORGANISMO

En irregularidad periódica y demás trastornos femeninos, **TE DAMA normaliza** y **calma**. Es inofensivo.

En las farmacias $ 0.70 y $ 3.—

Prod. DAMA — Republiquetas 2170 BUENOS AIRES



¡BUENOS DIAS!

Si Vd. no ha tomado "Sal de Fruta" Eno todavía, no sabe entonces lo que es levantarse llena de alegría, con la mirada límpida que refleja un organismo limpio de toxinas intestinales. Tome todas las mañanas un vaso de "Sal de Fruta" Eno; es deliciosamente efervescente y pura como ninguna! Pero pruébela hoy mismo!

ELIMINELOS CON ENO
PRUEBELA HOY MISMO

- ESTREÑIMIENTO
- PESADEZ
- IMSOMNIO
- INDIGESTION
- BILIOSIDAD
- INAPETENCIA
- NERVIOSIDAD
- ACIDEZ



SAL DE FRUTA ENO
TOMELA AL LEVANTARSE
LAS PALABRAS "ENO" Y "FRUIT SALT" SON MARCAS DE FABRICA REGISTRADAS

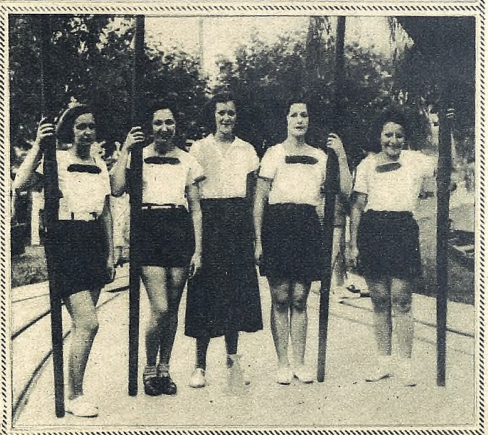
Las regatas de Avellaneda



Bote tripulado por C. Aramburu, M. Doallo, H. Cichetti, P. Viscay y D. Nogueira como timonel, que se adjudicó la segunda carrera del programa deportivo que se desarrolló el último domingo para celebrar el XXV aniversario de la fundación del Club de Regatas de Avellaneda.



Momento en que va a largarse la segunda carrera del programa. Las tripulaciones de ambos botes están listas para iniciar la prueba, y sólo esperan el clásico disparo de un arma para emprender la marcha.



Señoritas L. Doallo, A. Paiuzza, I. Fuentes, M. T. Fuentes y M. Giménez, timonel, que se adjudicaron la victoria en la prueba reservada para damas.



Conjunto de participantes del Club de Regatas de Avellaneda, que actuó con brillante éxito en la fiesta que se llevó a cabo el domingo anterior para celebrar el aniversario de la fundación de esta importante entidad, que tan merecidos triunfos tiene conquistados en el deporte del remo.

Actividades sociales en Mendoza



Los legisladores nacionales que llegaron a Mendoza con el objeto de presenciar el acto electoral, durante la recepción que se les ofreció en la residencia del ingeniero Frank Romero Day.



Lunch ofrecido al nuevo arzobispo de Cuyo, monseñor José Américo Orzali, para celebrar su elevación a esta dignidad.



Grupo de amigas de la señorita de Cano, que la obsequiaron con una cena, seguida de baile, para celebrar la terminación de sus estudios. La fiesta se llevó a cabo en el recinto del Club de Gimnasia y Esgrima.



Mesa presidida por el doctor Guillermo C. Cano, en el Golf Club Andino, donde se realizó una fiesta de carácter social para celebrar el advenimiento del año nuevo.



Grupo de maestras que celebró la terminación de sus estudios con un lunch, que reunió a todas ellas en una amable fiesta de despedida.

Fotos de López Medina.

Elissa Landi

comparte su secreto de belleza





"Encuentro que el Jabón LUX de Tocador es excelente para el cutis, y yo, como muchas artistas del cine y del teatro también lo uso".

Elissa Landi

(Firma)

Es imposible no envidiar el cutis perfecto de Elissa Landi, la popular estrella de Artistas Unidos, que proximamente aparecerá en la superproducción "El Conde de Monte Cristo".

Ella es una de las 686 famosas estrellas de Hollywood que proclaman que el Jabón LUX de Tocador mantiene esa perfección del cutis tan necesaria a estas mujeres, juzgadas por el público más exigente del mundo - el aficionado al cine. Siga pues sus consejos, use como ellas diariamente el Jabón LUX de Tocador y comprobará con asombro la razón por la cual ellas recomiendan este puro jabón blanco.

Jabón LUX de Tocador

AHORA 25 CTS

9 de cada 10 Estrellas de Hollywood usan Jabón LUX de Tocador

LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES - L. T. 104

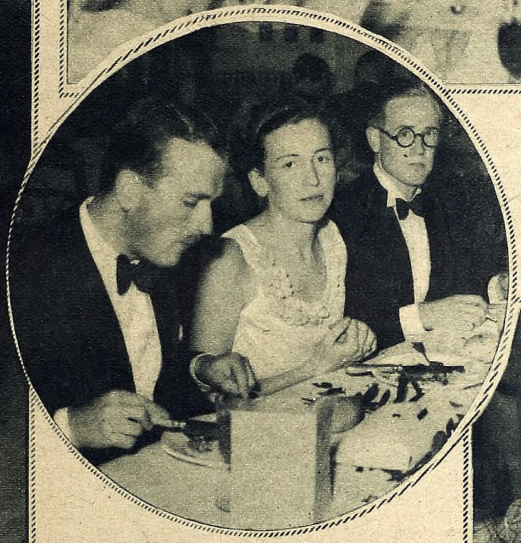
En el Club Atlético San Isidro



Una de las mesas, ocupadas por el núcleo juvenil, en el diner-dansant que se llevó a cabo en el Club Atlético San Isidro para celebrar la festividad de los Reyes Magos y que dió margen a una reunión social de vastas proporciones.



La señorita Irene Stewart y el señor Alfredo Thomas, en un fox, durante el diner - dansant del Club Atlético San Isidro



La señorita Inés Emerson, entre los señores Carlos Watson y Alfredo Thomas, durante la misma interesante reunión social.



Señorita Margarita Emerson y Elena Watson, con los señores Richard Prescott y Wilfred Anderson, en el momento de iniciarse con los "hors d'oeuvres".



Señoritas María Teresa Arlía, Celia Arlía y Teresa Arlía Ibarra, con los señores José M. Ricci y Sealy, en otra de las mesas del diner.

Fotografías de "El Hogar"

Campeonato de esgrima en La Plata



Los esgrimistas Krauser y Merlo, que disputaron el título de campeón durante la Competencia de Esgrima organizada por el Jockey Club de La Plata. Resultó vencedor el esgrimista Merlo.



En esta fotografía puede apreciarse parte del público que acudió a presenciar el encuentro de los esgrimistas Krauser y Merlo.



Grupo de esgrimistas que tomaron parte en el torneo organizado por el Jockey Club y que se desarrolló en el Pasaje Rocha.



Después de realizarse el encuentro, los señores Krause y Merlo fueron invitados por las autoridades del Jockey Club a un lunch y en el que ambos esgrimistas fueron muy agasajados.

Fotos de La Mela.



Calor que desvela

Posiblemente el calor excesivo del día que continúa durante la noche, ha vencido su resistencia y Ud. está ahora nerviosa, agitada, sin poder conciliar el sueño. Tranquilice, pues, sus nervios y penetre en el cielo de un sueño plácido y reparador tomando la suave Adalina, el eficaz e inofensivo sedante de efecto inmediato.

Tabletas de

ADALINA



conira nerviosidad e insomnio

Henriette LA AFAMADA MODISTA, DECLARA:

- Uñas esmaltadas con Cutex son indispensables para conseguir

LA PERFECTA ELEGANCIA Y ARMONIA DE UNA TOILETTE.



Con este precioso modelito de Henriette, en linón de hilo blanco y negro, cinturón en hilo engomado, colorado, verde y negro, combinan encantadoramente las uñas esmaltadas con el tono Bermellón de Cutex.



Y agrega:

- CONSIDERO QUE LOS COLORES DE CUTEX SON, DE POR SI, PRECIOSOS Y FASCINADORES.

¡Cutex es el toque final de toda toilette elegante y chic! Y Cutex viene en *siete* tonos de color... distintos... fascinadores... hermosos... uno para cada caso: desde el paseo matinal hasta el gran baile de rigurosa etiqueta.

En pocos minutos, Cutex aplica sobre sus uñas una fina capa de esmalte que dura muchos días sin saltar, sin quebrarse, sin decolorarse... Para obtener estas ventajas, asegúrese, al comprar su esmalte, de que es realmente Cutex y de que en el envase dice: Cutex.

¡NUEVO! *QUITA ESMALTE OLEOSO CUTEX. Las anticuadas preparaciones a base de acetona, ponen en peligro la belleza de sus uñas. El Quita Esmalte Oleoso Cutex mantiene dúctil la cutícula, suaves las uñas.*

¡TAMBIEN NUEVO! Pruebe en sus uñas el nuevo Esmalte Creme y obtendrá un brillo más intenso y una capa de esmalte más espesa. Es ideal para los tonos obscuros. El nuevo Esmalte Creme es realmente conveniente para las uñas, las torna aún más bonitas.

Cutex *Esmalte Líquido* — *Para esmaltes livianos*

Esmalte Creme — *Para esmaltes espesos*

Precios: $ 0.70 y $ 1.50 en la Cap. Fed. - Unico Concesionário: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires y en Montevideo: P. Ferrando, Sarandí 675.

Dos notas de actualidad



En el aula magna de la Facultad de Medicina, donde tuvieron lugar las reuniones de los facultativos concurrentes. Aquí pueden verse los miembros de la mesa directiva del congreso presidiendo la sesión.



Acaba de tener lugar en la ciudad de Montevideo un Congreso de Otorrinolaringología, al que fueron invitados algunos médicos argentinos. He aquí los congresales antes de realizarse la sesión inaugural.

Fotos Caruso



Con el buen éxito esperado realizóse recientemente el Día del Cartero. El acto tuvo lugar en el hall principal del palacio de Correos y Telégrafos, asistiendo a él el director general de la repartición, doctor Carlos Risso Domínguez, y demás autoridades. En esta fotografía aparecen escuchando la palabra de uno de los oradores.



DELIA DEL CARRIL CARABASSA

Fotocromo de Luis Rústico.

NUESTRO GRAN MUNDO

ALGUNAS "TOILETTES" PARA LA TEMPORADA EN MAR DEL PLATA

Gladys Rizza nos presenta en esta página un conjunto de "toilettes" para la temporada de Mar del Plata, y entre las que se destaca un interesante y novedoso saco que seguramente ha de conquistar las preferencias de nuestras elegantes.



• *Bonito y elegante ensemble de "marrocain grisé" blanco y blusa de lino en dos tonos de azul.*



• *Blusa de lino en dos tonos de azul. Puede ser utilizada para "sport" o bien para las reuniones de la tarde.*



• *Interesante chaqueta en la que Yanna ha combinado perfectamente los colores azul marino y blanco. Va ceñida a la cintura por una hebilla de pecaré rojo que simula un cinturón. El écharpe es de taffeta en rojo y azul.*



• *Bonito traje blanco con gran cinturón. La hebilla a tono con la cinta que adorna el sombrero.*



• *He aquí un saco creado por Yanna. Está confeccionado en hilo azul violáceo y vistas en tonos bleu, verde y rojo. Grandes bolsillos.*

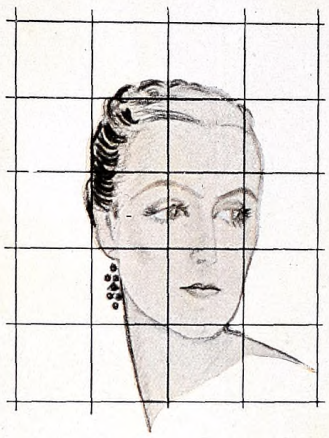
Fotografías de Wilenski, hechas especialmente para "El Hogar".

¡CHICAS: ESTUDIAD VUESTRO TIPO PARA ELEGIR NOVIO!

PORQUE LOS HOMBRES PREFIEREN...



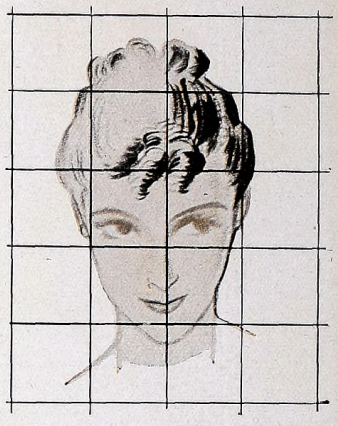
...Una mujer jupiteriana, cuando son hombres de negocios que aman el ruido, el movimiento, y que desean una compañera con sus mismos gustos y sus mismos deseos. Si sois, pues, de talla mediana sin llegar a delgada, si tenéis grandes ojos, una boca con labios un poco gruesos, un mentón un poco largo y con un hoyuelo, una voz clara, un paso moderado sin ser lento; si tenéis cabellos castaños, enrulados, largos, espesos y suaves, un cuello elegante y bien proporcionado, matizado de venas azules, podréis, sin temor, acercaros a un hombre de este género, que convendrá a vuestro carácter, pues será, como vosotras, alegre.



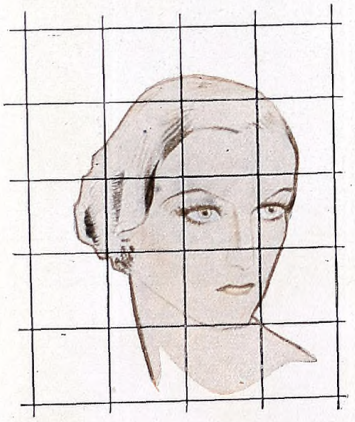
...Una mujer saturniana, cuando se trata de sabios, de matemáticos, de médicos y de hombres moderados, en fin, prudentes y laboriosos, que quisieran ser secundados en sus trabajos, y a los cuales agradaréis si sois grandes, morenas, si vuestro rostro es pálido, con mejillas ligeramente profundas; si vuestras cejas negras están juntas y agrandan vuestros ojos un poco tristes; si vuestra nariz es de un largo mediano; si vuestra boca es amplia, con dientes blancos. Si vuestra cabeza se apoya en un cuello grande, fino, con músculos bastante fuertes. En fin, si vuestra voz es grave y vuestro andar un poco lento y ceremonioso.



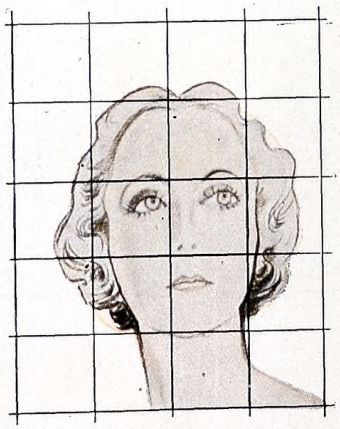
...Una mujer solar, cuando son amantes del arte o artistas ellos mismos, poseyendo una lógica amplia y una manera de ver sin banalidad, que desean ver compartidos por la mujer que aman. Alcanzaréis vuestro objeto si sois de talla mediana, esbeltas; si vuestros cabellos largos acompañan un rostro de frente ancha sin exageración; si vuestros ojos grandes son elegantes de forma, con una pupila obscura y rodeada de pestañas largas; si vuestra boca de mediano tamaño deja ver los dientes bien alineados. Vuestro conjunto deberá ser muy elegante; vuestra voz, agradable ha de ser siempre armoniosa y llena de cariño.



...Una mujer mercuriana, cuando se trata de hombres de toga o de médicos que aspiran a ser secundados en sus trabajos o en sus estudios. Agradaréis a esta categoría de hombres si sois más bien pequeñas; si en vuestro rostro, agradable, con una suavidad infantil, vuestro color pálido se anima fácilmente. Si vuestros cabellos castaños son suaves y lisos; si vuestros ojos están adornados de cejas finas; si vuestra boca se entreabre frecuentemente, dejando ver dientes pequeños y bien alineados; si vuestro mentón, largo, es un poco puntiagudo. En fin, si vuestra voz es casi débil como un blando arrullo.



...Una mujer marciana, cuando aman los deportes violentos, tienen desprecio por el peligro, aman la gloria y saben conquistarla con audacia y aun con temeridad. A estos hombres que anhelan una compañera a su semejanza, vosotras agradaréis si sois de talla superior a la mediana, gruesa sin ser pesada; si vuestra cabeza, más bien chica, ostenta una frente alta y descubierta; si vuestros ojos, grandes y atrevidos, chisporrotean y se fijan al hablar; si vuestras cejas, bajas y espesas, se fruncen fácilmente; si vuestra nariz de ventanas abiertas se curva ligeramente; si vuestros pómulos y vuestro mentón son un poco salientes. Vuestro andar ha de ser brusco, con la cabeza levantada. Como os ha de agradar el ruido, vuestra voz ha de ser fuerte y retumbante, altiva, y vuestros movimientos bruscos y rápidos.



...Una mujer lunar, si son marinos, navegantes inclinados al ensueño, a la poesía, algo volubles y caprichosos, un poco egoístas y que buscan una mujer abnegada. Seréis en absoluto apta para agradarles si vuestra talla es elevada y el cuerpo guarda una apariencia ligera; si vuestro rostro es lleno y un poco ancho, si vuestra nariz es ligeramente corta y recta; si vuestra boca, chica, tiene labios gruesos y dientes anchos, un poco grandes; si vuestros ojos son redondos, claros y brillantes; si vuestro cuello es blanco y alargado, guarnecido de ligeros pliegues circulares; si en el conjunto vuestra tez es de un color blanco mate y más bien pálida; si vuestros cabellos son finos, suaves, largos y rubios, y si, un poco flemáticas, sois más bien lentas en los movimientos y gustáis de todas las cosas medidas o finas.



...Una mujer venusiana, si son pintores o músicos, compositores y si buscan en la compañera una modelo o una inspiración artística, pues que en vuestra calidad de venusianas debéis ser bellas, agradables y seductoras. Seréis la inspiradora soñada, si tenéis una talla mediana, si vuestro rostro ovalado ostenta pequeñas mejillas adornadas con hoyuelos; si vuestra frente hermosa, más bien chica, tiene dos o tres pequeñas líneas entre las cejas, que han de ser bellas, largas, espesas, bien netas y bien colocadas sobre los ojos, grandes, bellos y claros; si vuestra nariz es recta y elegante; si vuestra boca, pequeña y roja, tiene labios un tanto espesos, sobre todo el labio inferior, y dientes blancos y bien alineados, si vuestro mentón, redondo, un poco largo, se adorna con un hoyuelo que ha de daros personalidad.



...Una mujer terrena, si aman todo lo que se relaciona con el principio terrestre y quieren encontrar una mujer de su gusto, no una "paisana", y sí un ser comprensivo de la naturaleza y de lo que ella produce. Podréis ir, en consecuencia, en procura de un agricultor, un criador de ganados o de cosas en las que la tierra forme el principal elemento: si sois grandes, delgadas, con huesos fuertes que os dé una armazón sólida, algo inclinada hacia adelante y sobre la cual repose una cabeza un poco fuerte; si en vuestro rostro la frente está poco desarrollada; si vuestras cejas están colocadas sobre ojos pequeños; si vuestra nariz es un poco grande; si la boca es amplia, de rasgos firmes. Y, por último, si vuestro andar es un poco lento y pesado, como sujeto al planeta en que os ha tocado en suerte pasar la existencia.



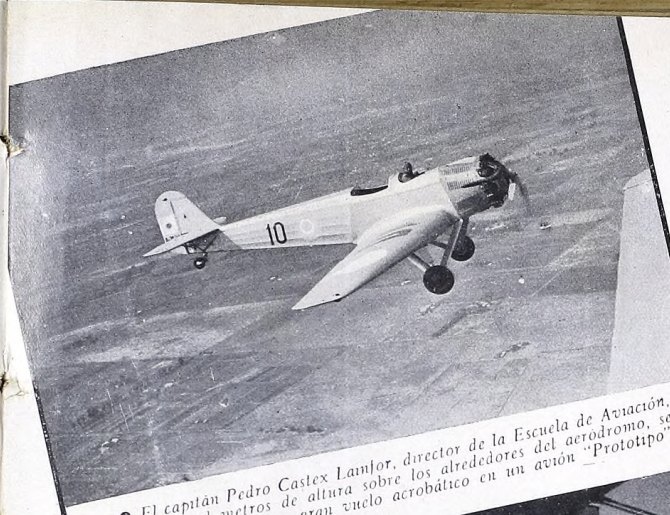
HACIA EL BAILE...

Oleo por Juan Peláez.

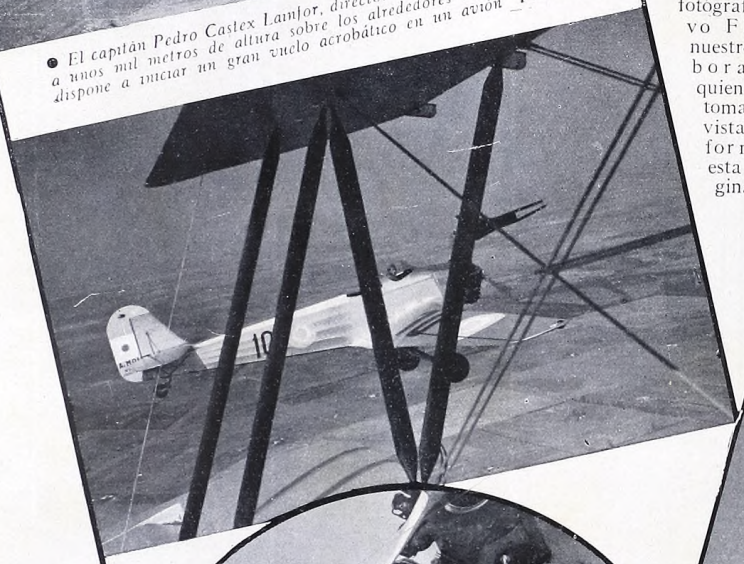
Ha caído la tarde, y, ya la majada en el corral, el paisano ha montado en su pingo y, apoyada la guitarra sobre su apero, inicia al tranco su marcha hacia el rancho vecino, donde más tarde habrá baile y ginebra y donde le aguarda impaciente su linda china. Va cortando campo, aunque no lleva apuro, porque quiere evitarse las vueltas del camino que él, como buen criollo, no necesita, porque ha de bastarle, cuando lo agarre la noche, su "conocencia" y alguna estrella que ha de llevarlo derechito hasta el mismo palenque de la fiesta. Y mientras avanza, va, entre dientes, musitando una milonga, que el pingo parece seguir atento en su marcha silenciosa...

COMO VUELAN LOS MAESTROS

En los actuales meses de verano los cursos de la Escuela Militar de Aviación de El Palomar sufren una interrupción que los alumnos aprovechan para descansar de la ruda tarea. Los profesores de vuelo, en cambio, se adiestran activamente durante el breve receso en periódicas ascensiones donde ponen de relieve su dominio de las máquinas aéreas. En algunas de tales ascensiones los acompañó recientemente el fotógrafo Bravo Flores, nuestro colaborador, quien logró tomar las vistas que forman esta página.



● *El capitán Pedro Castex Lainfor, director de la Escuela de Aviación, a unos mil metros de altura sobre los alrededores del aerodromo, se dispone a iniciar un gran vuelo acrobático en un avión "Prototipo".*



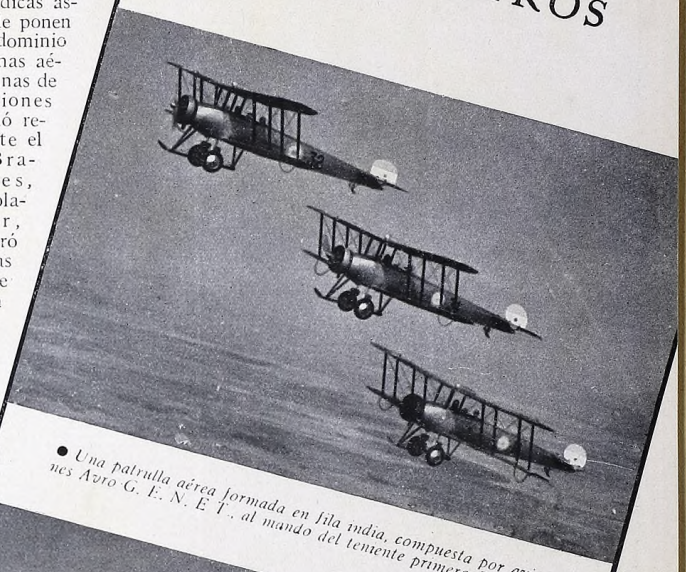


● *Otra vista del mismo avión obtenida desde la máquina piloteada por el teniente primero Augusto Bolognini, donde viaja el fotógrafo, en un vuelo de escuadrilla.*

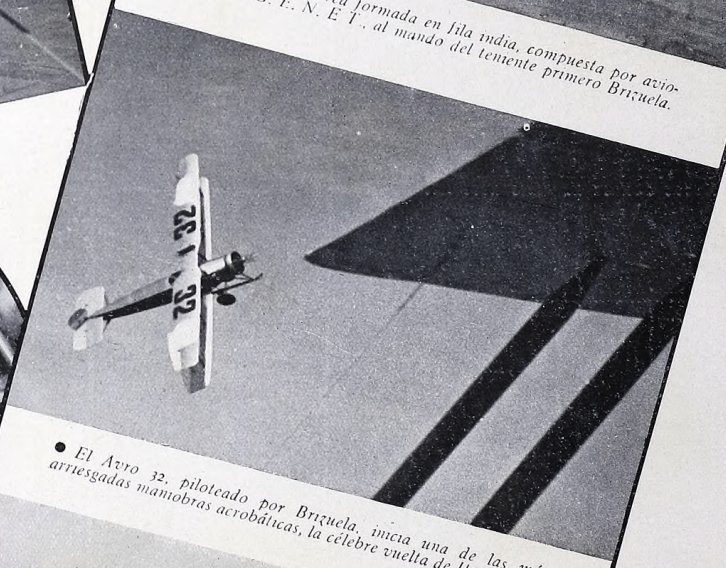
● *Tres maestros antes de iniciar los vuelos acrobáticos: teniente primero Luis E. Brizuela, capitán Lainfor y teniente primero Bolognini.*



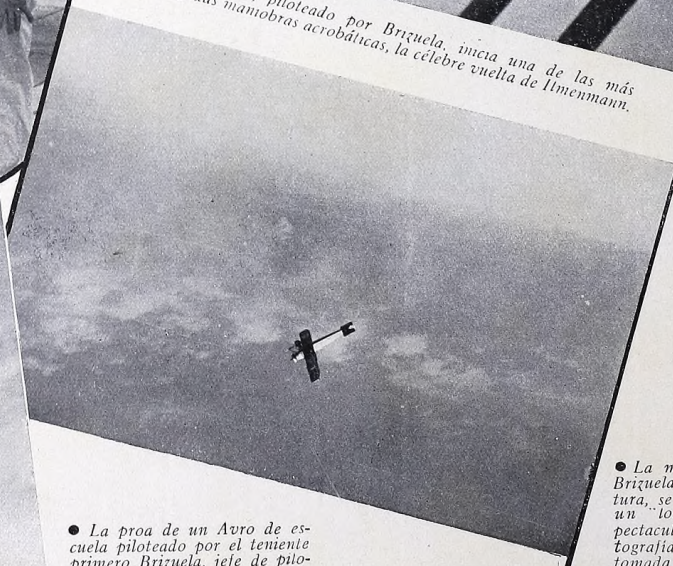
● *La proa de un Avro de escuela piloteado por el teniente primero Brizuela, jefe de pilotaje, en pleno vuelo, a más de mil quinientos metros del suelo.*



● *Una patrulla aérea formada en fila india, compuesta por aviones Avro G. E. N. E. T., al mando del teniente primero Brizuela.*



● *El Avro 32, piloteado por Brizuela, inicia una de las más arriesgadas maniobras acrobáticas, la célebre vuelta de Ilmenmann.*



● *La máquina de Brizuela, a gran altura, se vuelca en un "looping" espectacular. La fotografía ha sido tomada desde un avión contiguo.*

LOS NIÑOS SON LOS PRIMEROS MARPL

Los niños anuncian en estos primeros días de enero el advenimiento del grueso de la colonia veraneante a Mar del Plata. Por ahora ellos predominan en el ambiente invadiendo las playas de nuestro primer balneario





• *Ricardo Cullen Crisol ha empuñado su pala deseoso, como todas las temporadas, de hacer hoyos en la arena de Playa Grande.*



• *El presidente de la república, general Justo, que ha sido uno de los primeros veraneantes, es amigo de los niños. A falta de sus nietos, el primer magistrado ha querido fotografiarse con las niñitas Susana y Silvia Marcó Alcobendas.*



• *Tan entretenido se halla en su juego Marcelo Fernández Mouján, que no ha advertido la presencia del fotógrafo.*



• *Las hamacas instaladas en Playa Grande atraen a considerable cantidad de niños que acuden todas las mañanas a disfrutar de un saludable ejercicio y a la vez de un entretenimiento.*

• *Arena y sol. ¡Qué mayor halago para una criatura que disfrutar a su antojo del placer que le brinda la naturaleza! Así parece entenderlo Miguelito Bosch.*

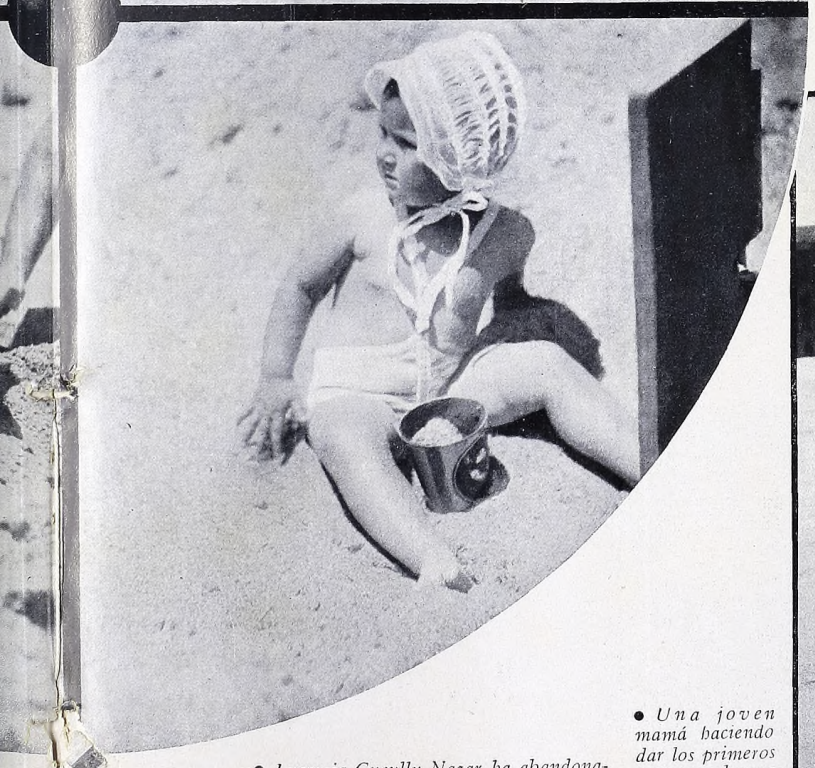
EROS QUE INVADEN LAS PLAYAS PLATENSES

o del redo- earío

que, poco a poco, va recobrando su habitual aspecto. Desde Bristol a Playa Grande, centenares de criaturas disfrutan de los incalculables beneficios del sol y del yodo marino, alegrando el ambiente con su bullicioso rumoreo.



• *Este pequeño veraneante, que desde los primeros días de enero se ha instalado en Playa Grande, aparece protestando por la incomodidad que le causa el fotógrafo.*



• *Lucrecia Cucullu Nazar ha abandonado momentáneamente su balde, pues ha advertido la presencia de una de sus amiguitas de juegos que llega a su encuentro.*



• *Mar del Plata es actualmente el paraíso de los niños. He aquí a este grupo disfrutando de los incalculables beneficios del sol mientras se distraen en la arena con sus baldes y palas.*



• *Una joven mamá haciendo dar los primeros pasos en el agua salada a su nena más pequeña.*

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"

ALMUERZO EN HONOR DEL CONSUL GENERAL DE BRASIL



● Concurrentes al almuerzo en honor del cónsul general de la República de los Estados Unidos del Brasil, señor Narciso Peixoto de Magalhaes, que se llevó a cabo en el Jockey Club, organizado por la Cámara de Comercio Argentinobrasileña, de la que el obsequiado es presidente honorario. La demostración estuvo motivada por el viaje que el Sr. de Magalhaes hará a su patria.



● El embajador de Brasil, doctor de Andrada e Silva, departiendo antes del almuerzo con el señor Evaristo Chalband y el ingeniero Octavio M. A. Botelho, agregado comercial de la embajada de Brasil.



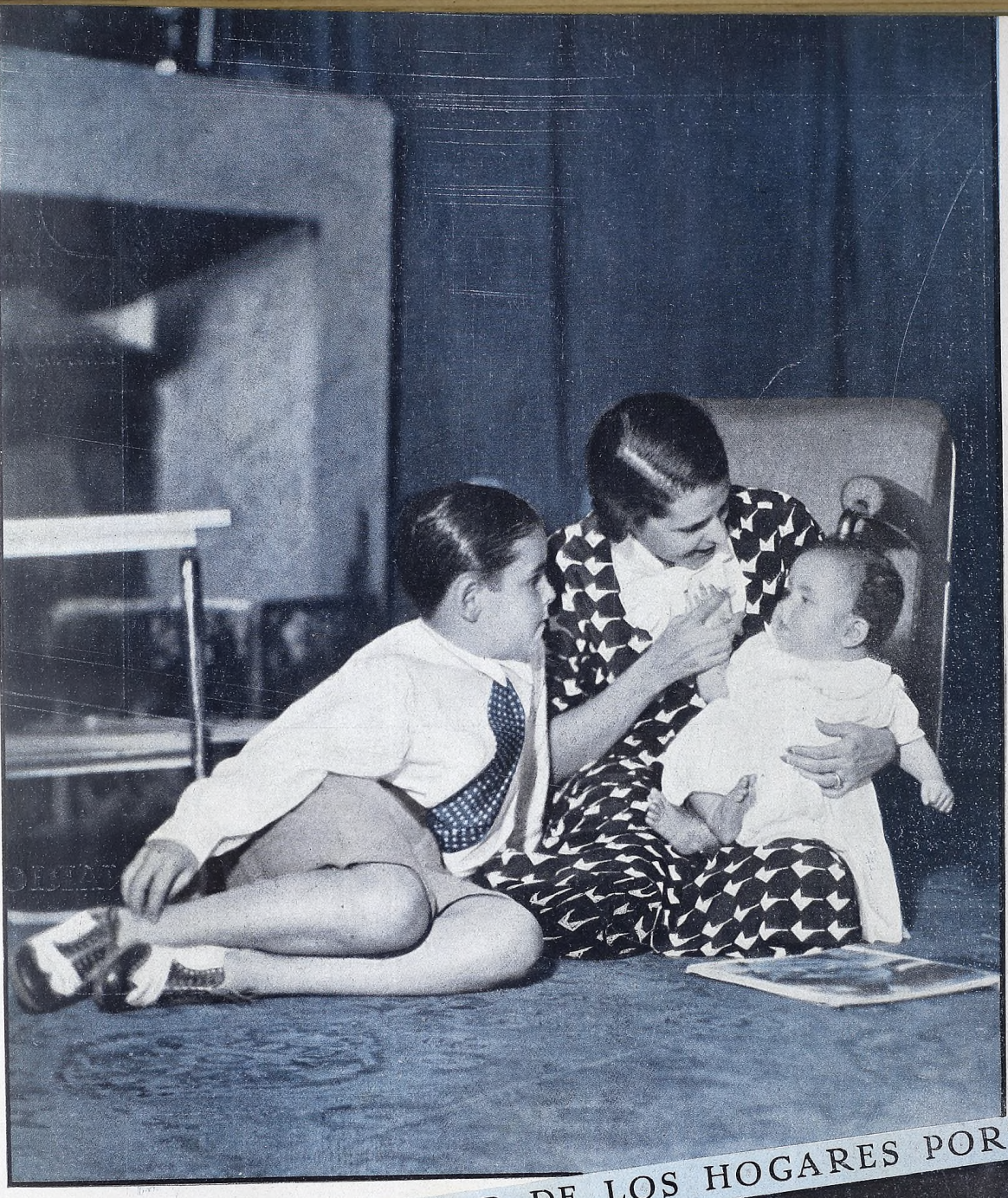
● Cabecera de la mesa en el almuerzo al cónsul general de Brasil. Aparecen, de izquierda a derecha en esta fotografía, el doctor Protasio Baptista Gonçalvez, primer secretario de la embajada; el obsequiado, señor Narciso Peixoto de Magalhaes; el doctor José Bonifacio de Andrada e Silva, embajador de Brasil, y el señor Manuel Gómez Veiga, presidente de la Cámara de Comercio Argentinobrasileña.



● Señores Bruno Volta, E. Ortelli y Protasio Baptista Gonçalvez, primer secretario de la embajada de Brasil en nuestro país.



● Señores Trajano Medeiros do Paso, primer secretario de la embajada de Brasil, y señor Arturo Gutiérrez Moreno, vicepresidente de la Cámara Argentinobrasileña, en el almuerzo al cónsul general de Brasil.



● La señora Adela Leloir de Rodríguez Larreta y sus hijos Augusto y Horacio, en la intimidad de su hogar.

EN LA INTIMIDAD DE LOS HOGARES PORTEÑOS



● Horacio Rodríguez Larreta, el hijo menor de los esposos Rodríguez Larreta-Leloir.

Fotografías de Witcomb, hechas especialmente para "El Hogar".



RENCOR

Tita Merello, actriz argentina.



Sí

Dora del Grande, bailarina argentina.

UN DICCIONARIO DE LA FEMINIDAD



EDIO

Tulia Ciámpoli, actriz argentina.

Aparecen en estas páginas algunas nuevas expresiones del diccionario de la feminidad, cuyas últimas palabras serán dichas en nuestro próximo número. Como es fácil observar, la nota gráfica se afirma en un fino concepto del arte fotográfico, que ha tenido, a su vez, una base admirable en la delicadísima concepción literaria de quien compuso el interesante diccionario.



FANÍA

Herminia Franco, actriz argentina.

Compuso: Concepción Ríos
Fotografías de La Hitte



ANIDAD

Rosita Rodrigo, actriz española.

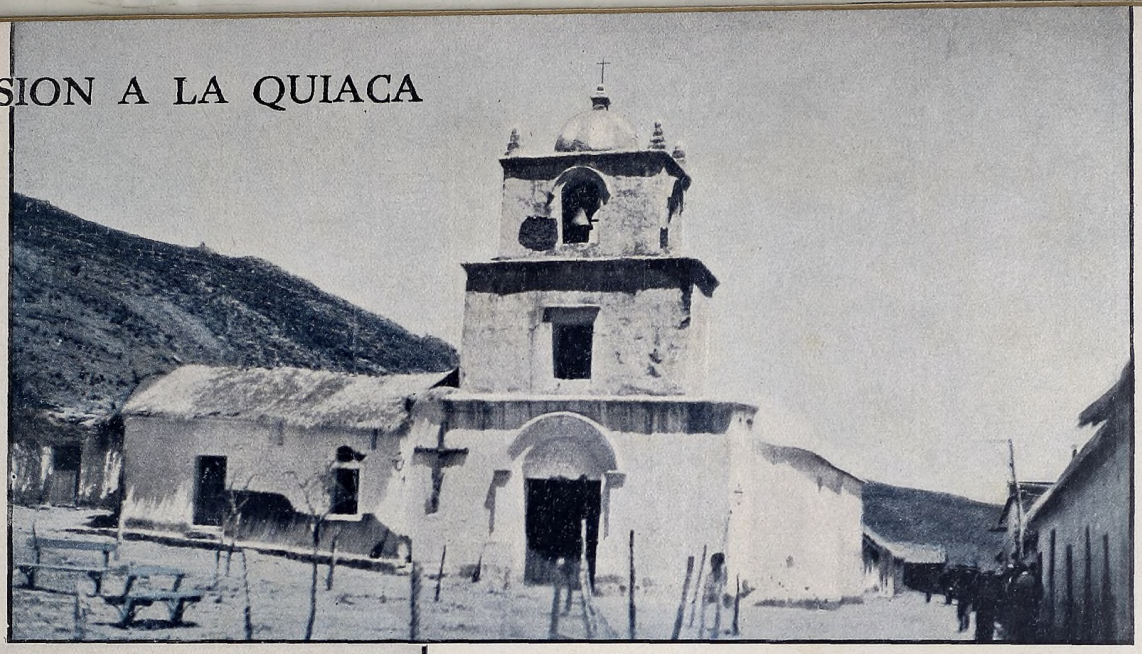


¿.....?

Elsa Martínez, actriz argentina.

UNA EXCURSION A LA QUIACA

Recientemente el Sr. Juan Agustín Pearson, en compañía de un grupo de amigos, realizó una excursión por el norte del país, llegando en su viaje hasta La Quiaca. Suyas son las fotografías que publicamos en esta página, por las que se puede admirar una vez más la belleza de nuestro vasto suelo, tan rico en sugestiones.



• *Vista de la iglesia de Santa Catalina, en Jujuy. Fué iniciada la obra en el año 1660 y terminada en 1723. El púlpito y los altares son hermosos trabajos ejecutados por los indios. Este templo está a tres mil metros de altura.*





• *Una de las típicas casonas que existen en La Quiaca, situada a una altura de tres mil metros aproximadamente.*

• *Interesante fotografía de uno de los cerros de Jujuy, obtenida por el señor Juan Agustín Pearson durante su reciente viaje al norte.*



• *Durante su excursión el señor Pearson sorprendió una de las fiestas indias celebradas en Santa Catalina, cerca de La Quiaca.*



• *Una vista de Tilcara, obtenida por el señor Pearson durante su interesante viaje al norte argentino.*



• *Uno de los pintorescos valles que se encuentran cerca de la estación "León", en la provincia de Jujuy.*

Fotografías de Juan Agustín Pearson.

En el Club social de Posadas



Familias de Torres, Moglia, Espeche y otras, en la fiesta que se llevó a cabo en el Club Social de Posadas para celebrar la llegada del año.



Otro núcleo de familias conocidas de la sociedad de Posadas, que concurrió a la fiesta del Club Social, inaugurando su nuevo edificio.



Niñas y jóvenes que participaron de la mencionada fiesta, que alcanzó brillantes contornos, constituyendo una destacada nota de grato ambiente social.



Aspecto que ofrecía uno de los salones del Club Social de Posadas la noche del 31 de diciembre, para despedir el año. Lo más significativo de aquella sociedad se congregó en esta ocasión en el nombrado centro.

Fotos de Angel Hernández



Para los gustos refinados que desean economizar

Atkinson presenta su clásica Agua Colonia Medalla de Oro *en nuevos frascos desde 70 cts.*

¡Cuánta aristocracia de rancio linaje ha debido reducir sus gastos en esta época! Ya no pueden todos gastar sin límites. Atkinson ha querido que nadie se prive del placer - y la distinción - de usar su famosa Agua Colonia *Medalla de Oro*. Por eso la ha puesto en venta en hermosos frascos de reducido precio: 70 cts., aunque hay también otros 3 tamaños más grandes.

Usted... Don Jorge... Doña Isabel... Señorita Dorotea... personas todas de refinado gusto, pero que no pueden o no desean gastar mucho en perfumes, hallarán en este nuevo frasquito la solución buscada, la cantidad necesaria de la clásica y deliciosa Agua de Colonia Atkinson *Medalla de Oro* a un precio de lo más adecuado.

En farmacias y perfumerías, en frascos con tapa de metal o bakelita, desde 70 centavos.

UNO DE LOS PRODUCTOS DISTRIBUÍDOS POR MAYON

AGUA DE COLONIA

Atkinson MEDALLA DE ORO

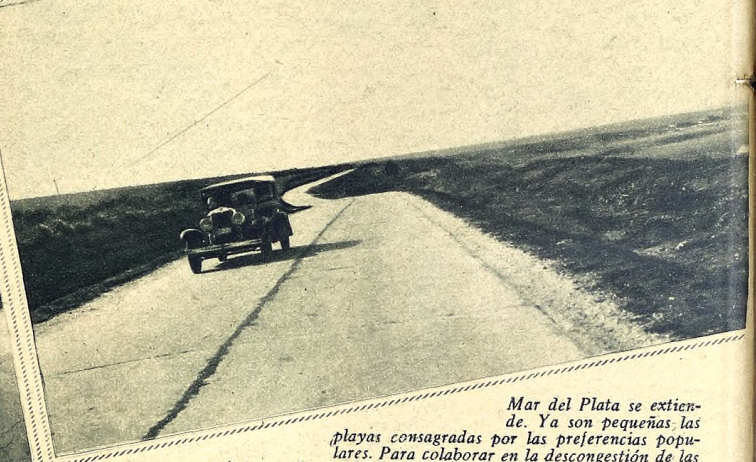
De los premios ganados deriva su nombre

Mar del Plata ofrece esta temporada nuevos aspectos en su parte edilicia



Una vista de la playa La Perla. A la derecha se ha dispuesto un pequeño parque, y en el centro puede advertirse una prolongada extensión de arena que ha de ser utilizada por los bañistas. Este lugar estaba ocupado anteriormente por un casillerío abigarrado, que un incendio destruyó. Falta, sin embargo, que el gobierno complete la obra, haciendo lo posible para dejar la playa totalmente libre.





Mar del Plata se extiende. Ya son pequeñas las playas consagradas por las preferencias populares. Para colaborar en la descongestión de las mismas se ha construído este hermoso camino que conduce al faro de Punta Mogotes. Hay allí vastas extensiones de arena, y no es difícil predecir que será el centro de futuros balnearios.

Fotografías de Ray Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"



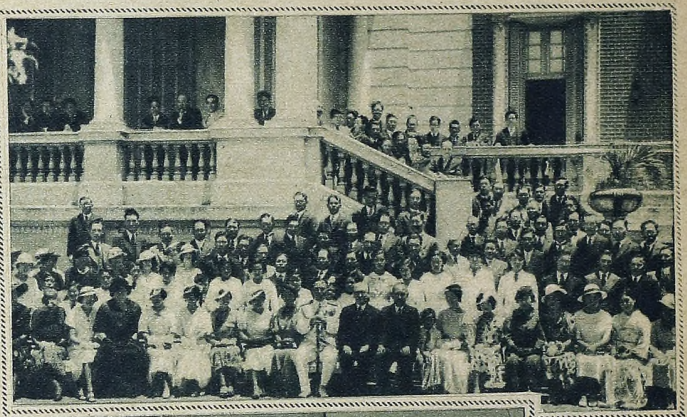
Los contornos de Playa Grande ofrecen este marco magnífico con el trazado de los parques General Urquiza y General Arias, cuya construcción se debe a las comisiones vecinales, que con singular eficacia han realizado en Mar del Plata importantes obras de embellecimiento. Esta es una de ellas, que merece destacarse.

Las exigencias del constante aumento de la población veraneante ha determinado la ampliación de las playas populares. Esta, que aquí puede verse, es una prolongación de la Playa Bristol, que se extiende hasta el antiguo balneario Lavorante, donde se construye una pileta municipal de extraordinarias proporciones.

Informaciones gráficas metropolitanas



Comisión de "Damas Argentinas Pro Tradiciones Patrias", a cuyo cargo estuvo la entrega de la bandera de guerra a la Escuela de Mecánica del Ejército Nacional



El ministro del Japón acreditado ante nuestro gobierno, acompañado de un numeroso grupo de sus connacionales que fueron a saludarlo con motivo de la llegada del año.



Cuerpo de profesores del Museo Escolar Sarmiento, que inauguró recientemente el curso de taxidermia en dicho instituto.



Parte de la concurrencia que asistió en el Museo Escolar Sarmiento a la inauguración de los nuevos cursos de taxidermia.



De Tucumán





El Lawn Tennis Club de Tucumán acaba de realizar un festival entre sus asociados, con motivo del reparto de premios entre los jugadores triunfantes. Aquí aparece un grupo de concurrentes rodeando una de las mesas.



En honor del interventor nacional, doctor Manuel Bonastre, y de su familia sirvióse una comida, de la que participaron caracterizados comensales. Ofreció la comida el señor José C. Posse.

En los salones del Club Angloamericano, el Lawn Tennis Central Argentino realizó recientemente un baile entre sus asociados, en el cual participaron muchos jóvenes y señoritas. He aquí a algunos de los participantes, reunidos en un descanso.



CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma **NASAL** (giba, punta gruesa caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) **SENOS** grandes o caídos. **OREJAS** grandes o apantalladas. **LABIOS** gruesos. Afinamiento de **BRAZOS** o **PIERNAS**. **ARRUGAS** de la cara, cuello, papada. **PATA** de gallo. **PARPADOS**. Agrandamiento de **OJOS**. **CICATRICES** feas. **LUNARES** artificiales. **DEPILACION** definitiva. Regímenes de **ADELGAZAMIENTO**.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.

MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.

INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

Con la asistencia de un crecido número de invitados, el Comitato de Beneficencia Italiano realizó la semana anterior un baile, que adquirió las más lucidas proporciones, como puede verse en esta fotografía.



Con motivo de su próximo enlace, la señorita Lucrecia Santillán fué agasajada con una comida por parte de sus amistades. Ofrecemos una vista del salón durante esa demostración.

Fotos Martín

CREACIONES MUEBLERIA PARIS

AL INTERIOR CATALOGO Y EMBALAJE GRATIS



SUNTUOSO DORMITORIO "MARGOT", en CEDRO Y NOGAL CAUCASICO: 1 Ropero 2 metros, desarmable, 1 Toilette y 2 mesas de luz tapas de cristal, 1 Cama camera, 1 Elástico metálico, 1 Banqueta y 2 sillas tapizadas.

$575!

REGIO COMEDOR "MARGOT" en CEDRO Y NOGAL CAUCASICO: 1 aparador 3 cuerpos, 1 trinchante, 1 vitrina, 6 sillas tapizadas en cuero fino, 1 mesa de extensión, 10 cubiertos.....

$575!

J. BERGUER

RIVADAVIA 2176 ★ ★ ★

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y AXILAS

Veraneo en las sierras



Un grupo de bañistas en Mina Clavero, disfrutando de los encantos del baño en aquella pintoresca región serrana de la provincia de Córdoba, que cuenta cada año con un crecido núcleo de turistas.



Las cabalgatas son en toda la región serrana un motivo de expansión. He aquí a un grupo de veraneantes de Mina Clavero, disponiéndose a realizar una excursión por los caminos de la sierra.

Fotos de Barrionuevo.



El niño Eduardo A. Flores acompañado por un grupo de sus pequeños amigos, con los cuales celebró su cumpleaños en el Parque Hotel de La Falda, donde se realizó con este motivo una fiesta.



Reparto de juguetes a los hijos de los empleados y obreros de la usina de La Falda, con motivo de la festividad de los Reyes Magos. El reparto estuvo a cargo del ingeniero Ferraría, director de la usina.

Fotos de Arturo Francisco.



Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, al cumplir años, recibe el homenaje de representantes de las MUJERES ESBELTAS de casi todo el mundo que —como ella— deben su BELLA SILUETA a este universalmente acreditado producto alemán.

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA que, sin debilitar el organismo ni atacar el corazón, eliminan el exceso de materias grasas que tanto afea y daña la salud. SON EFICACES Y TOTALMENTE INOFENSIVAS.

TABLETAS KISSINGA contienen la legítima SAL NATURAL KISSINGA, cuya eficacia para adelgazar es proverbial. Se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO.

Exija "TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER" —únicas legítimas de Kissingen— y ¡RECHACE IMITACIONES!

SOLICITE una MUESTRA GRATIS a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

POTENCIA
F. A. DE SEGUROS



¡El porvenir de los suyos!

A Ud., PADRE DE FAMILIA, que vive de un sueldo o a todo aquel que aún no ha formado su reserva, ya sea por - MALOS TIEMPOS - IMPREVISION - etc.

COLUMBIA
Soc. Anónima Nac. de Seguros

LE OFRECE ésta EXCELENTE OPORTUNIDAD: Una póliza de seguro sobre la vida, pagadera en cómodas cuotas, la cual representará TRANQUILIDAD Y PREVISION PARA EL FUTURO.

SOC. ANONIMA NAC. DE SEGUROS

Remítame datos sobre sus pólizas de SEGUROS DE VIDA.

Nombre .....
.....
Edad .....
.....
Dirección .....
.....

Administrada por el mismo DIRECTORIO DEL NUEVO BANCO ITALIANO.

COLUMBIA

RIVADAVIA 409 — Buenos Aires

El veraneo en las sierras

En el Golf Club de La Cumbre



El vasto campo de golf en La Cumbre, población serrana de la provincia de Córdoba, es, sin duda, uno de los más pintorescos de la región. Situado en el valle, ofrece todos los atractivos que reclama el desarrollo de este difundido y elegante deporte

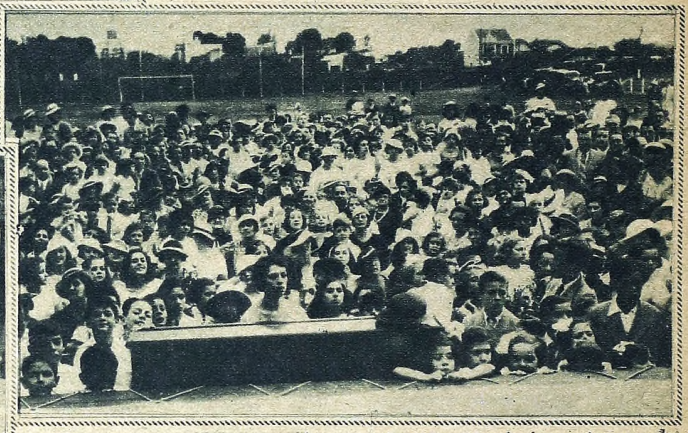
Como un complemento de las ventajas que ofrece el campo de juego del Golf Club de La Cumbre, la entidad ha levantado en ese paraje un magnífico edificio, que está considerado como uno de los más suntuosos y confortables de la zona serrana de la provincia de Córdoba.



Notas diversas de interés



Concurrentes al baile ofrecido en la quinta del Banco Hipotecario Nacional en San Fernando, en honor de los cadetes del Colegio Militar, fiesta que resultó una brillante reunión social.



Distribución de juguetes en el local del Club Atlético Banco de la Nación Argentina, hecha con motivo de la celebración de la fiesta de los Reyes Magos y que reunió, según se ve, a un considerable números de niños.



Escribanos nacionales egresados el año 1934 de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, que se reunieron hace poco en el restaurant Lo Prete para celebrar la terminación de sus estudios.

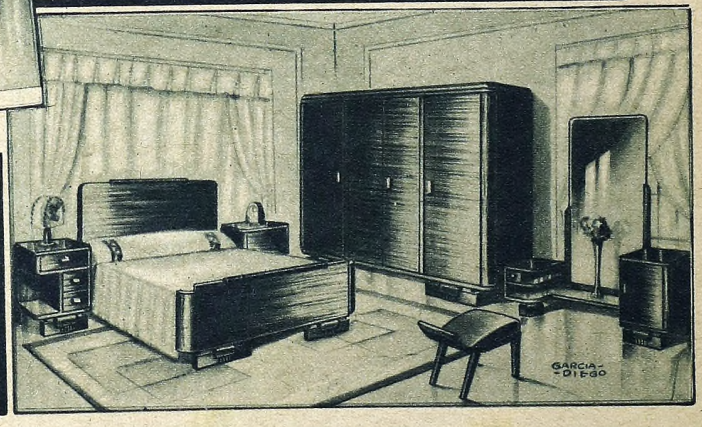
NOVISIMAS CREACIONES 1935

Presentan **Eugenio Diez & Cía.** en Muebles de Estilo y Alta Calidad.

Sus precios basados siempre en el **Contado Exclusivo** permiten a Ud. **un 40 % de Economía.**

Visite Nuestros Salones de Exposición.





En juegos de Comedor, ofrecemos a Ud. más de 20 modelos tentadores, de Alta Calidad y...

También en juegos de Dormitorio podrá Ud. apreciar muchos modelos modernos, siempre de Alta Calidad. Todos desde..... $ 300.-

Solicite Gratis nuestro Catálogo H. Ultima Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694



Déuna nota juvenil...



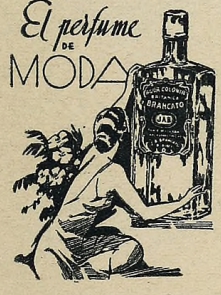
.... bordando en sus vestidos, blusas, mangas, echarpes, etc, motivos alegres y apropiados, pero asegúrese un bordado perfecto utilizando los maravillosos colores FIRMES del

MOULINE ANCLA

(STRANDED COTTON)

LA MADEJA QUE NO SE ENREDA

Este folleto contiene originalísimos motivos en colores, y varios calcos en tamaño natural, que le facilitarán muchísima la tarea. En tiendas y Mercerías se vende a 10 ctvs. También puede pedirlo a La Plata Reel Cotton Co. Ltd. calle Piedras 770, Buenos Aires, ó calle Salta 1464, Rosario, enviando adjunto 12 ctvs. en estampillas, y se le remitirá a vuelta de correo. Indique la fecha y nombre de esta revista.



PRUEBELA Vd.

El Agua Colonia Brancato, por su perfume fresco, suave y persistente, es la preferida de las personas de buen gusto.

Su precio acomodado la pone al alcance de todos los bolsillos y podemos asegurarle que difícilmente hallará Vd. un producto tan bueno, aun pagando más.

Agua de colonia **BRANCATO**



El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

JUSTICIA

Sin prejuicio ni malicia,
yo, con convicción sincera,
he pensado siempre que era
una sola la justicia.
Mas reconozco mi engaño;
la reciente ley lo prueba
disponiendo para el año
nuevo, justicia nueva.
Se pretendió, es evidente,
cambiar en mucho la faz
de la justicia de paz
que era hasta ahora incompetente.
Y con ello se interpreta
que si la de ahora es "letrada",
la justicia eliminada
lo fué por "analfabeta".

MODA

Cumplieron ya su deseo
Carmencita y Asunción;
y en tan rara condición
volvieron del veraneo,
que dan las dos compasión.
Yo no sé para qué tienen
esas muchachas espejo
y en él tanto se entretienen.
¿No habrán visto cómo vienen,
y cómo traen el pellejo?
Que a Mar del Plata, concedo,
fueron para divertirse;
mas volvieron que da miedo.
Y de ellas suele hoy decirse
que son niñas al "spiedo".

Tancredo

DEL AUTOMOVIL, SEGUN JULIO CAMBA

No se va en automóvil porque se tenga prisa, sino que se va de prisa porque se tiene automóvil.

El automóvil ha creado dos miedos nuevos: el miedo de ir dentro y el miedo de ir fuera.

LOGICA

Explicando geografía
el preceptor Malasaña,
preguntó a cierto discípulo:
— Niño, ¿donde está la Mancha?
Y éste, que era un bruto en toda
la extensión de la palabra,
dijo: — ¡Aquí! ¡Mírela usté! —
Y le enseñó la solapa.

JOSÉ LÓPEZ SILVA.

ANECDOTA PORTEÑA

En un café de la calle Corrientes se encuentran por casualidad un conocido autor dramático y un cómico de una compañía nacional en *relache*. El autor sabe de la situación precaria por que está pasando el cómico de su amistad, quien, por las trazas, no necesita decir que hace lo menos cincuenta horas que no ha tomado ni café con leche; y despertándose en el autor un sentimiento de compañerismo, y con gran sinceridad, convida a cenar al émulo de Zacconi, pero antes le propone:

— Vamos a tomar un vermut.

El cómico se sorprende; mira a su Mecenas de arriba abajo, y le responde lastimosamente:

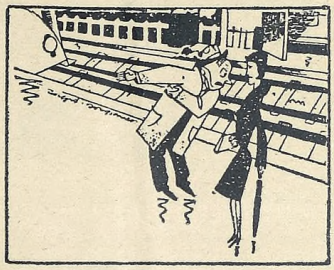
— ¡Un vermut!... ¿Y para qué?

LO QUE PIENSAN DE LOS HOMBRES ALGUNAS MUJERES DE TALENTO

"Generalmente se habla de los hombres mejor y peor de lo que merecen" dice Cristina de Suecia.

Por su parte, Madame Stael hizo esta interesante reflexión: "Un hombre puede quizá desafiar la opinión pública; por el contrario, la mujer debe sometérsele."

Este curioso consejo es también de una mujer: "Todo hombre con talento o genio — dijo madame de L'Espinase — y llamado a la gloria, no debe casarse. El matrimonio ahoga todo lo que es grande y resplandece con mérito propio."



EN LA ESTACION DEL FERROCARRIL

El. — ¿Ves? Si te hubieras apurado más, no hubiéramos perdido el tren.

Ella. — Y si tú no me hubieras hecho apurar tanto, tendríamos ahora que esperar menos para el otro tren.

Del carnet de Bolonio

El almanaque es para las mujeres el adminículo más indiscreto que se conoce.

Las esperanzas de enero duran siempre un año entero.

Y a propósito; la esperanza es una cosa inventada para alargar las proporciones del tiempo, y para probar de paso la utilidad de los bancos y de las sillas.

¿Por qué será que en verano nos fastidia el calor, pero más nos revientan los días fríos?

Créase o no, el polo no es un deporte de invierno ni de países helados; se puede jugar hasta en el Ecuador, y hace sudar a los polistas, quienes, bueno es aclararlo, no son, por lo general, habitantes del Polo.

En verano la justicia podría ser más rápida, empleando ventiladores para ayudar a ventilar los juicios.

Sólo comprendí el espíritu democrático e igualitario del mar cuando vi salir del baño al carbonero del mismo color que el aristócrata.

Y a propósito; los carboneros son figuras artísticas pintadas a la carbonilla.

Aquel pescador se pasa la vida esperando averiguar cuál es el pez que en vez de espinas tiene espinacas.

Cuando vi a aquel sujeto después de haberse saturado de sidra celebrando la entrada de Año Nuevo, recién comprendí que el escándalo no está en haber bebido con exceso, sino en querer caminar después de haber bebido.

Algunos platos a base de pescado

Por Petrona C. de Gandulfo

BROTOLA A LA CHANTILLY

Ingredientes:

Una brótola.
Mayonesa de tres yemas.
Cien gramos de crema de leche.
Medio litro de gelatina.
Medio kilo de langostinos.
Un limón.
Sal, pimienta.

Relleno:

Una cucharada de cebolla.
Dos cucharadas de miga de pan remojada.
Cincuenta gramos de atún.
Media cucharada de perejil picado.
Dos yemas.
Cincuenta gramos de manteca.

Preparación: Preparar una brótola, limpiarla bien y sacarle el espinazo y espinas dejándola entera, lavarla bien, secarla con repasador y condimentarla con sal, pimienta y jugo de limón.

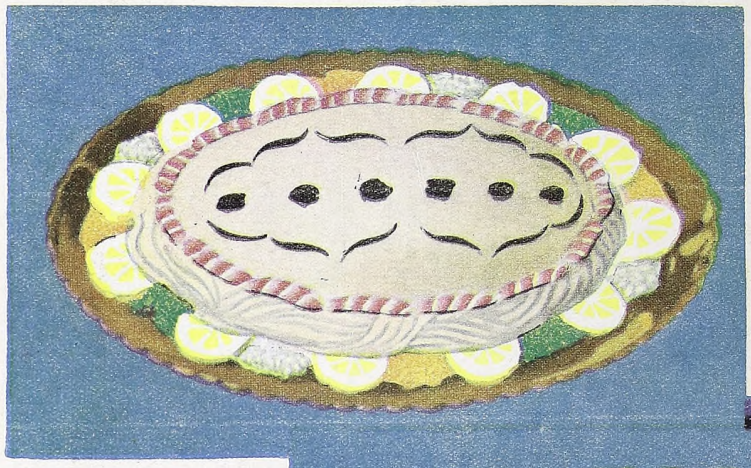
Relleno. — En una sartencita poner la manteca, cocinar en ella la cebolla finamente picada, retirar del fuego y agregarle la miga de pan remojada en leche, exprimida y deshecha, el atún, perejil, yemas, condimentar con sal y pimienta; rellenar con esto la brótola, envolverla en un papel bien enmantecado, colocarla en una asadera alargada, ponerle agua caliente hasta cubrirla y cocinarla en horno moderado durante cuarenta a cincuenta minutos, más o menos. Una vez cocinada retirarla de la asadera, dejarla escurrir un poco, sacarle el papel, colocarla en una fuente y dejarla enfriar bien.

Preparar mientras tanto una mayonesa de tres yemas, condimentarla con mostaza, sal, pimienta y jugo de limón (unas gotas).

Batir la crema hasta que esté espesa y mezclarla con la mayonesa. Preparar medio litro de gelatina (cuya receta he dado en anteriores revistas), y dejarla de color natural, colocándola sobre hielo para congelar.

Una vez ya todo preparado, cubrir el pescado con la salsa mayonesa, ya mezclada con la crema, alrededor colocar los langostinos limpios, y todo alrededor adornar con la gelatina picada y colocada en una manga con boquilla calada.

Adornar también con rodajita de limón.



BROTOLA A LA CHANTILLY

MERLUZA A LA PORTEÑA

Ingredientes:

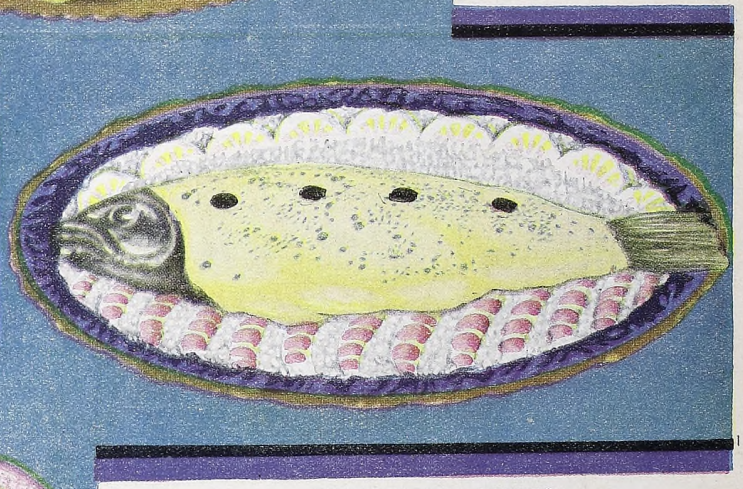
Un kilo de merluza.
Ciento veinte gramos de manteca.
Medio kilo de langostinos.
Dos cucharadas colmadas de harina.
Medio litro de leche.
Una cebolla, un limón, una trufa.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Preparación: Cocinar en agua y sal la merluza, retirarla una vez cocida, pasarla por colador y separar la carne de las espinas.

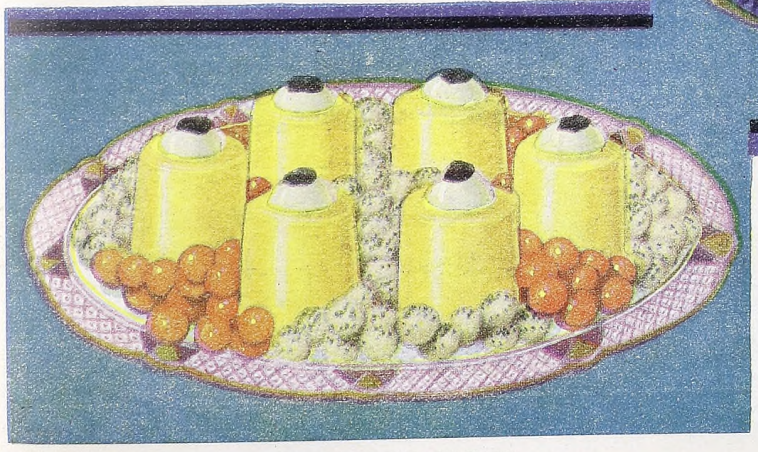
Limpiar los langostinos, dejar aparte unos cuantos y mezclar los demás con la merluza, y saltar todo por unos minutos con cincuenta gramos de manteca, condimentando bien con sal y pimienta. Poner en un tazón enlozado setenta gramos de manteca, colocar al fuego y dorar en ella la cebolla, agregarle después la harina, la leche, revolver, pasarla por colador, volverla al tazón y seguir cocinando a fuego lento y revolviendo hasta que esté espesa y cremosa, condimentarla con sal, pimienta y nuez moscada rallada.

Colocar el pescado en una fuente, cubrirlo con la salsa, adornar con los langostinos pasados por manteca caliente, adornar con pedacitos de trufa y servirlo bien caliente.

A la salsa blanca se le puede agregar, si se desea, unas cucharadas de crema de leche, cuando ya esté espesa y se haya retirado del fuego.



MERLUZA A LA PORTEÑA



BUDINCITOS DE PESCADO

BUDINCITOS DE PESCADO

Ingredientes:

Un cuarto de kilo de pescado.
Una taza de salsa blanca.
Un cuarto de kilo de camarones.
Tres huevos enteros.
Cincuenta gramos de manteca.
Dos cucharadas de cebolla picada.
Una cucharada de perejil picado.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Salsa holandesa:

Cuatro yemas.
Cuatro cucharadas de agua.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Una cucharada de jugo de limón.
Sal y pimienta.

Budincitos: Preparación. — Cocinar en agua y sal con algunas verduras el pescado previamente limpio, y una vez cocinado escurrirlo y separar la carne de las espinas.

Limpiar los camarones.

Poner en una sartencita la manteca, dorar en ella la cebolla finamente picada; retirar del fuego una vez dorada y agregar el pescado, los camarones, la salsa blanca, perejil, huevos y condimentar con sal, pimienta y nuez moscada rallada, mezclar todo bien y colocar en moldecitos chicos, enmantecados y espolvoreados con pan rallado, colocarlos en una asadera con agua caliente y poner a cocinar en horno de temperatura moderada.

Salsa holandesa: Poner en un tazón enlozado, de preferencia, las cuatro yemas y cuatro cucharadas de agua; colocar al baño maría y batir con un batidor de alambre hasta que esté espumosa, agregándole a este punto la manteca derretida, jugo de limón, sal y pimienta, y seguir batiendo hasta que esté espesa.

Una vez todo preparado, desmoldar los budincitos en una fuente, cubrirlos con salsa holandesa, adornándolos por encima con huevo duro y alrededor colocar papitas y zanahorias cocidas y saltadas en manteca.

(Ver información complementaria en la pág. 73)

Dibujo de Dino P. Mazza.



Un modelo sobrio y elegante interpretado en satín negro, con amplio cuello y cinturón de tul lamé. El adorno se repite en los godets en que se abre la falda.

Maggy Rouff presenta una línea nueva: el corsage muy corto y el cuerpo ensanchándose progresivamente para terminar en una airosa falda de grandes volados.

Una gran rouche es el detalle más interesante de este modelo para noche. Lo completa un lazo de chiffon anudado en la cintura.

Para acompañar un traje de noche en voile de seda, Worth ha ideado un tapado de faille negra, con gran cuello drapé y clips.

Se insinúan nuevas líneas



Entre los detalles novedosos de las últimas creaciones para trajes de noche, figuran las mangas largas muy ajustadas al brazo.

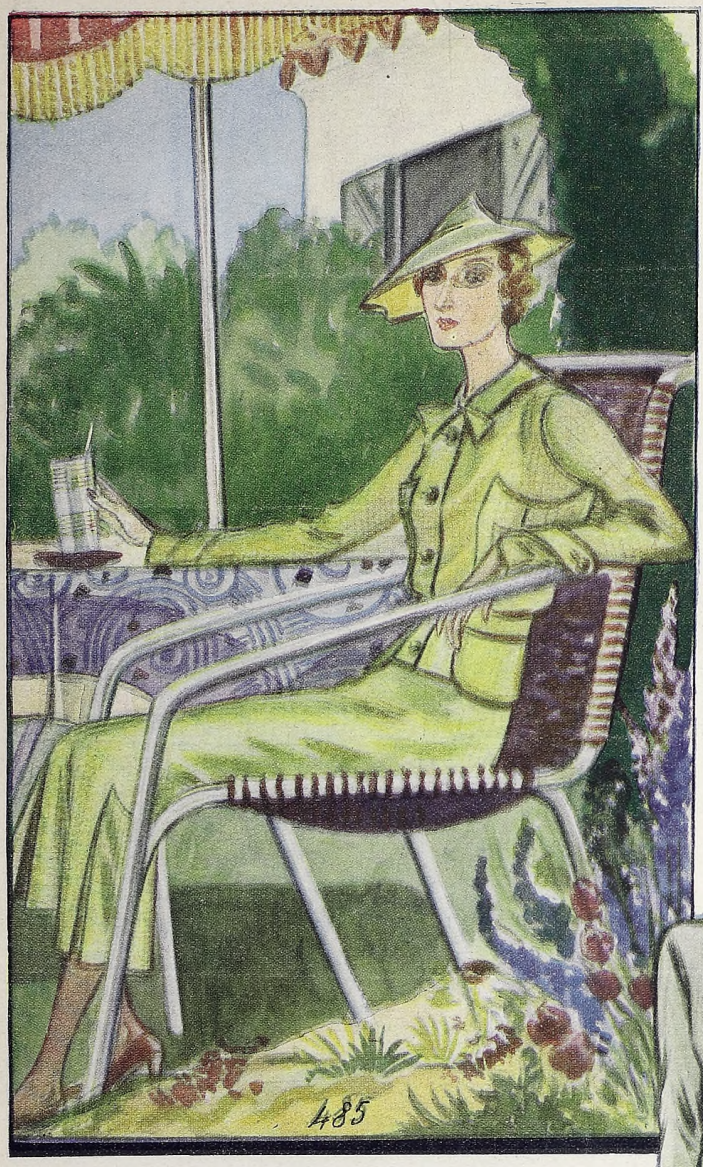
De terciopelo blanco es este modelo para comida. En la cintura, una torsade de la misma tela, adorno que se repite en el escote.

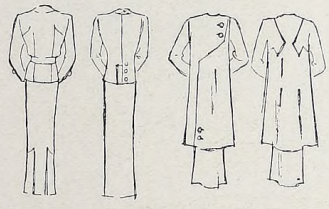
De líneas sencillas es este modelo de rayonne. Lleva pequeños pliegues en el hombro y volados en el escote. La túnica superpuesta es muy original y elegante.

La amplitud de las mangas resalta junto a la sencillez del corsage en este modelo de Schiaparelli. El cuello y el borde de las mangas llevan aplicaciones de satín.

en los trajes de noche

Modelos de actualidad





Modelo 485
Para talles desde el 42 al 50.

Muy juvenil es este modelo de lino cuadrillé color paja con botones de cristal. El corte es muy sentador.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 486
Para talles desde el 42 al 50.

De líneas sencillas es este modelo para todo andar que puede interpretarse en lainage o velours rayonné.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 487
Para talles desde el 42 al 50.

Pollera y saco tres cuartos de lana azul pervenche, adornado con una hilera de botones de tono obscuro.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 488
Para talles desde el 42 al 50.

Crêpe de lana es el material usado en la confección de este modelo tres cuartos, adornado con tablas.

Precio del molde: $ 3.00



LOS FIGURINES CON MOLDES *(Ver indicaciones en la pág. 80)*



Señora,

en sus manos está el porvenir de los suyos
Vele por ellos

Consuma más

MANTECA

Ganará salud

Junta Reguladora de la Industria Lechera

Rincones maravillosos



PROXIMOS a la antigua Ateste, que fundaron los euganeos y que más de una vez mencionan Plinio y Tácito, en plena provincia de Padua, existen algunos de los rincones más hermosos de Italia, no sólo por el cuadro estupendo que brinda la naturaleza, sino, además, por las admirables obras arquitectónicas, que resisten la acción del tiempo y que hablan elocuentemente del amor al arte que siempre fué alma de los viejos pueblos itálicos.

En estas páginas se reflejan algunos de esos verdaderos monumentos de la antigüedad, que continúan significando, a pesar de los siglos, una afirmación invulnerable del genio humano.

En esta vista del castillo de Este se observa, en primer término, a la izquierda, la torre principal de la imponente construcción. Puede decirse que todos los miembros de la ilustre casa de Este desfilaron por sus torreones y galerías, y que fué en sus suntuosos interiores donde durante los siglos XV y XVI se protegió con mayor entusiasmo y eficacia a las artes y las letras de Italia.

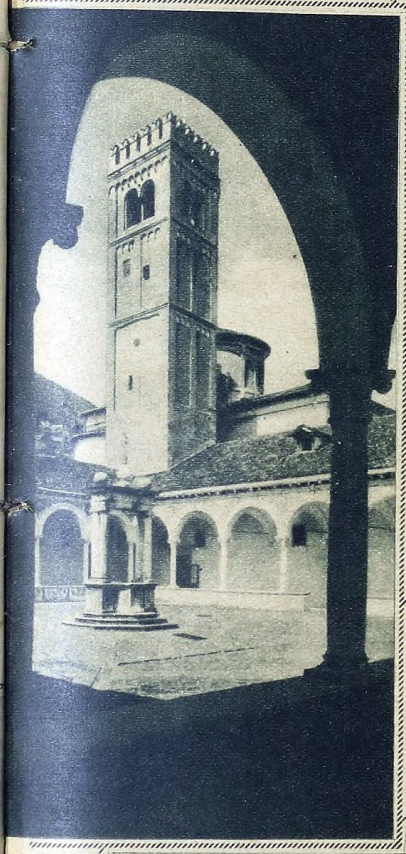


La construcción euganea que se ve en el grabado está en las inmediaciones de Arqua, la población en que murió Petrarca en 1374. Se trata de una casa antiquísima, pero que, sin embargo, apenas presenta las inexorables señales del tiempo.



Aparece aquí la villa Durdo, en Monselice, otro distrito de la provincia de Padua, cuya cabecera lleva el mismo nombre. Próximas a la ciudad, en una colina, se advierten las ruinas de un antiguo castillo, Monselice está regado por las aguas del canal Pontelungo.

de la vieja Italia



La torre de la abadía de Praglia es de una delicadísima pureza de líneas, según puede apreciarse fácilmente en esta fotografía.



Admirable vista de la abadía de benedictinos de Praglia, que fué fundada en el siglo IX. Fué destruída en 1801, cuando las invasiones francesas, y en parte reconstruída alrededor del año 1839.



Detalle del claustro de la misma abadía, en que se destacan las galerías interiores y el patio ornamentado de flores. La abadía está, desde 1904, unida a la congregación Sublacense, y la comunidad está actualmente integrada por diez sacerdotes, seis clérigos, tres novicios y diez legos.



Magnífico pórtico de Borin, cerca de Este. Su obra de herrería es famosa, y las esculturas laterales se cuentan por muchos motivos éntre las obras más notables que se conservan en la provincia de Padua.

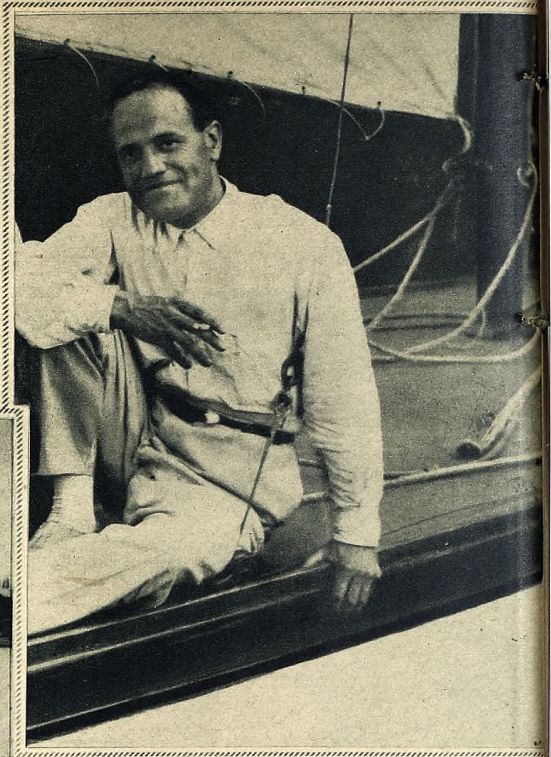
UN CLUB POR SEMANA

Treinta años de vida floreciente acaba de cumplir el Club Náutico Belgrano

Por *Lita Igual*

EL 1º de enero del año 1904 un núcleo de jóvenes amantes del líquido elemento fundaron a orillas del arroyo White, en Belgrano, un club náutico que denominaron "Los Ceibos", designando como su primer autoridad (comodoro) al malogrado sportman don Eduardo Newbery, propietario del no menos famoso yate "Tortuga", nombre que bien cuadraba a su formato y características.

Son dignas de destacarse aquellas épocas, no sólo por los sacrificios que cada deportista se imponía (dándose el caso de llegar a las inmediaciones de la institución y estando éstas anegadas por las aguas del arroyo, sortearse entre los compañeros quién debía llegar a nado al club para traer una canoa con que recoger a los restantes), sino también por los tipos tan variados de barcos de que se disponía ("Hortensio", "Macá", "Golondrina", *(Continúa en la pág. 68)*



Señor Horacio A. Depascuali, buen regatista y mejor sportman, que es desde hace varios períodos el comodoro de la floreciente institución.



Una vista del fondeadero, en que aparecen varias de las embarcaciones del club a la espera de los días festivos.



El local que ocupa el Club Náutico Belgrano, rodeado de frondosos árboles.



El camino del embarcadero visto desde el local del club. Al fondo aparece la cinta blanca del río, siempre sereno.



La tripulación de cada uno de los barcos hace los preparativos para aprovechar una buena tarde a lo largo del río Luján.



La parte del fondeadero que mira hacia la salida del río Luján, que se pierde a lo lejos, entre dos márgenes de frutales en plena fructificación.



Labores femeninas

Por Malisa

CRISANTEMOS

Motivo de bordado al punto en cruz



EL punto en cruz es una labor que nunca muere, porque dentro de la facilidad de su ejecución se pueden obtener matices preciosos y hacer combinaciones de colorido hasta el infinito.

Su adaptación es variada, y lo mismo se aplica a un almohadón que en las toallas o en tapicería. El modelo que aquí publicamos es para un biombo de chimenea, cuyo tamaño, sin ser muy grande, pasa del común en otras labores: por eso hay que valerse del cuadriculado para su ampliación, cuyo método conocen todas las buenas manos que se dedican a estas labores.

Los crisantemos amarillos, anaranjados y marrón, forman un ramillete dentro de un jarrón, al que se le dará el color que gusten, eligiendo una combinación de tonos verdes para las hojas, que den relieve a los tonos amarillos, que son los más difíciles de combinar.

El género se elegirá el más apropiado para esta clase de bordados, de un color avellana claro o tonos intermedios que no desmerezcan la tonalidad de los crisantemos.

No obstante nuestra indicación de colores, éstos pueden variar si se tiene en cuenta un buen conjunto armonioso y que no resulte confuso.

Un bastidor de madera, sencillo, pintado con nogalina y medio lustre, con barniz o cera, será lo necesario para que quede terminado el biombo.

TREINTA AÑOS DE VIDA FLORECIENTE ACABA...

(Continuación de la pág. 66)

"Chubut", etc.), que no ofrecían las seguridades y comodidades de los actuales.

Contaba el club en aquel entonces, entre otros asociados, a don Juan Sieburger, entusiasta y destacado regatista, que concurría con sus hijos, hoy ases del deporte, Guillermo, Julio y Enrique. Este último es hoy comodoro honorario de la institución y socio vitalicio, designado lo uno y lo otro por sus méritos.

El edificio que tenía la institución era una casilla de madera tan modesta como pequeña, pero que a los ojos de sus asociados asumía las proporciones de un hermoso palacio. Era de ver en los sábados y vísperas de fiestas, cuando los socios allí se reunían para pasar la noche, cómo crujían sus maderas con el estruendo que dentro armaba aquella bulliciosa juventud, que en esto nada tenía que envidiar a la muchachada de ahora. El objeto primordial de estas "veladas" era aprovechar el feriado desde las primeras luces del día para navegar.

Llegó un momento en que al aumentar la cantidad de socios, perteneciendo la mayoría de ellos a la parroquia en que el club se hallaba ubicado y debiéndose a la misma múltiples atenciones, se resolvió en reconocimiento denominar en adelante al que hasta entonces era "Los Ceibos", Club Náutico Belgrano.

Entre estos nuevos socios ingresó al club don Horacio Depasquali, buen regatista y mejor sportman, que es el actual comodoro de la institución, cargo que viene desempeñando desde varios períodos consecutivos con el beneplácito general.

El aumento de socios motivó la necesidad de ampliar las instalaciones del club, y un nuevo edificio con mayores comodidades vino a desalojar a la modesta casilla que tantos y tan gratos recuerdos guardaba.

De esos años cabe destacar el plantel de pilotos que hicieron sus primeras armas en la institución y que aún siguen actuando en el ambiente; entre otros pueden citarse a don Antonio Galfrascoli (actual comodoro del Club Náutico San Isidro), Carlos Johansen, J. Martínez Vázquez, Bruno Lehmann, Werner von Foester, Ataulfo Matarrodona (actual secretario honorario del Tigre Sailing Club y vitalicio de éste), Italo Massia (que fué el primer comodoro del Yacht Club Olivos), **Raúl M. Tort, Néstor** Sarachaga y a nuestro famoso navegante solitario Vito Dumas.

Los malogrados alpinistas que perdieron la vida en una ascensión a la cordillera de los Andes, Walter Durando y Sergio Mateoda, se iniciaron también en el noble deporte del yachting en esta institución con el yate de su propiedad "Iser".

Es verdad que ahora contaba el club con mayor confort en su local, pero se empezó a tropezar con el inconveniente de que las arenas del río fueron ganando paulatinamente el cauce del arroyo hasta hacer poco menos que imposible la salida de las embarcaciones.

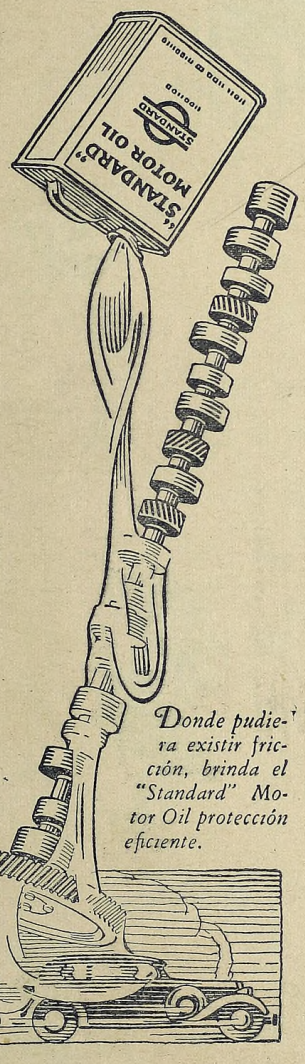
Con el objeto de subsanar este inconveniente se adquirió un terreno en San Fernando, sobre la calle Rivadavia, con frente al río Luján, que es el que ocupa en la actualidad, al que se trasladó la sección náutica con el fin de intensificar la práctica del yachting a vela, única finalidad de la fundación de la institución por tan destacados deportistas, quedando aún por varios años en pie el local del arroyo White como sede social.

No faltaron las malas rachas que en varias oportunidades azotaron a la institución, y resultado de las mismas fué la formación, por elementos desertores de sus filas, de otros clubs que hoy se encuentran a su misma altura y aún mayores. Pero los buenos dirigentes que en todo momento tuvo el club, empuñando con mano firme el timón del mismo, supieron sortear todos los escollos, y el Club Náutico Belgrano, que fué el tercero que se fundó en el país para la práctica de la navegación a vela (en el año 1904 sólo existían el Yacht Club Argentino y el Tigre Sailing Club), conservando siempre sus prestigios, hoy en pleno florecimiento, cuenta con un buen número de pilotos entusiastas que saben hacer honor a la memoria de aquellos grandes deportistas fundadores de la institución, y que saben también interpretar la definición de "sportman" publicada en "Punch" en el año 1850, la misma que en un hermoso cuadro ostenta el Yacht Club Argentino en sus salones y a la cual todas las comisiones directivas del Belgrano han querido ver siempre reflejada en el espíritu de los asociados.

Hoy posee el club una flota que, con no ser numerosa, llena las necesidades del mismo, compuesta de cinco unidades de la clase "Colleen" ("Isis", "Ares", "Nereo", "Argos" y "Themis"), y dos de la clase "Río de la Plata" ("Hermes" y "Poseidón"), con las que los asociados intervienen frecuentemente en regatas y efectúan cruceros de placer de varios días. También se cuenta con doce botes a remo, y para el servicio auxiliar con una lancha denominada, en homenaje, "Comodoro Eduardo Newbery".

La actual comisión directiva la componen: comodoro, Horacio A. Depasquali; vicecomodoro, Enrique R. Guasco; secretario honorario, José U. Sisti; prosecretario, Carlos J. Pindar; tesorero, Jorge M. Caroni; protesorero, Ernesto Wells; vocales, Roberto Bozzolasco y Norberto M. Acosta; síndico, Juan R. Bach; y la comisión de regatas a vela: presidente, Horacio A. Depasquali; secretario, Arturo J. Randazzo, y tesorero, Ricardo Palma R.

EFICIENCIA MÁXIMA— *costo mínimo*



UN AUTOMÓVIL QUE GOCE de la ventaja de una lubricación perfecta con "Standard" Motor Oil, tendrá con toda seguridad, una vida larga y útil.

El "Standard" Motor Oil mantiene la potencia en su más alto grado; ayuda a conservar el cierre de émbolo, que produce gran velocidad. Hace que todas las piezas funcionen silenciosamente y las protege por completo contra la acción destructora de la fricción. Todos estos beneficios serán suyos si toma esta decisión: la de usar siempre "Standard" Motor Oil y no otro.

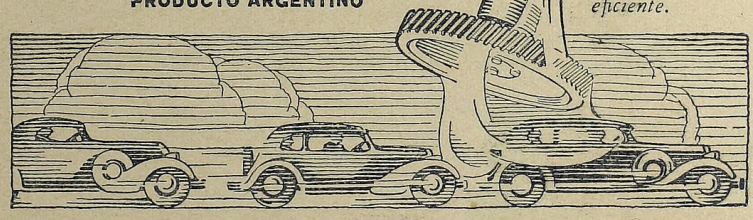
¿Puede Ud. sufrir la molestia y el gasto que vienen tras el uso de aceite inferior "barato"? Vacíe su cárter y llénelo a intervalos regulares con "Standard" Motor Oil nuevo.

Use Wico "Standard" — es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

Donde pudiera existir fricción, brinda el "Standard" Motor Oil protección eficiente.



435

UNA MUJER DE SU TIEMPO

(Continuación de la pág. 26)

te. Ella conocía en parte la historia de su vida, pero quería penetrar más a lo hondo, saber si era cierta toda esa novela que se había bordado en torno de su nombre y de su origen. Porque ahora que había llegado a la notoriedad se le discutía, y hasta se le negaban cualidades. Mientras algunos lo presentaban como a un Don Juan, otros afirmaban que todo cuanto era se lo debía a una viuda rica, enamorada de su físico, dispuesta a gastarse su fortuna para lograr el triunfo de su elegido...

—*No es posible* —aseguraban estos últimos— *que en Buenos Aires, donde actúa una sociedad sin mayor tradición, pueda vivir tan magníficamente un escultor extranjero, que no es ni mejor ni peor, que cualquiera de los nuestros, que se mueren de hambre o que están condenados a fabricar placas para los sepulcros...*

¿Qué misterio encerraba esta vida, cuyo exterior trasuntaba un bienestar lleno de halagos? ¿Acaso detrás del artista se ocultaba uno de los tantos aventureros que de tarde en tarde aparecían y desaparecían del mundo social?

En más de diez años, sin embargo, nadie había comprobado la más leve falta a los difíciles cánones del protocolo mundano. No se mencionaba un hecho que acusara la posibilidad de haber sido incorrecto con una dama o con una de esas niñas que a veces lo miraban con desenfadada audacia y que en sus propias narices le arrojaban un piropo, para decirle en voz alta que era muy buen mozo...

Con todo, el interrogante subsistía como una espada sobre su cabeza. El menor indicio que permitiera filtrar el rayo de luz mantenía en acecho a no pocos, dispuestos a descubrir una verdad imaginada.

(Continúa en el número próximo.)

VOCABULARIO DEL ESPECTADOR DE CINE

Por

IGNACIO B. ANZOATEGUI

Adán *Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. El cinematógrafo ha creado al hombre a imagen y semejanza de Adán, con la diferencia de que Adán era un hombre y el hombre del cinematógrafo es un hombre detestable. Adán es la defensa de que se vale el cinematógrafo para justificar toda la inhumanidad de su humanidad. El primer hombre puede explicar al último de los hombres, pero la caída del primer hombre no puede justificar la caída de nadie, porque el hombre caído — negación del hombre — no puede justificar al hombre. El cinematógrafo admite todas las degeneraciones y todos los errores: el único error que el cinematógrafo rechaza es el error del villano de tener cara de villano y de afilarse los bigotes con brillantina.*

Arbol *En la vida social, el árbol es un pretexto para fundar sociedades protectoras del árbol. En el cinematógrafo, el árbol es un pretexto para pintar telones con árboles. Los directores cinematográficos se ocupan de que el árbol tenga aspecto de árbol, pero no se ocupan de que tenga vida de árbol. El árbol es una cosa seria: es una cosa capaz de ponerse a andar, como los árboles de Shakespeare, o de agarrarse a trompadas, como los árboles de Walt Disney. Los árboles de las películas históricas son los únicos personajes históricos que merecen el nombre de personajes, porque un árbol irreal de tela y pintura es indiscutiblemente más real que un hombre irreal de carne y hueso.*

Analfabetismo *El analfabeto es un hombre desconocido para el cinematógrafo, porque el analfabeto es el hombre natural, y el cinematógrafo no trabaja con el hombre natural. Prefiere trabajar con el hombre animal.*

• • •

Reflexiones sinsombrerísticas

Por

EDUARDO GONZÁLEZ LANUZA

ES admirable la constancia, el tesón con que los sinsombreristas prosiguen impertérritos su campaña. Y es que cuando a uno de ellos se le pone una cosa en la cabeza...

Llegó la primavera y las plantas se cubrieron de flores, los campos de tierna hierba, y de granos la cara de los adolescentes. Todo se cubrió de algo, menos las cabezas de los sinsombreristas, que justamente en esa época de unánime cobertura reaparecen, "vacías también por afuera", como decía un sombrerero irritado.

¡Qué revuelo entre los adeptos al nuevo credo, cuando se enteraron que el propagandista principal iba en secreto de gorra a todas las comidas!

Así como existe el afeitado nato — ese señor con cara de acabar de afeitarse un par de formidables mostachos, — tenemos también al sinsombrerista nato, y es el jovencito, tan fácil de descubrir, que, aunque lleve sombrero, siempre parecerá que lo hace para viajar de incógnito.

La abolición del sombrero es el descubrimiento máximo de los siglos. Si no en calidad, al menos en cantidad. ¿Cuando hubo más descubiertos juntos?

El adepto calvo miraba al sinsombrerista melenudo con cierto desdén, como a un posible tránsfuga, y en el mejor de los casos, como a un reformista tibio.

En el fondo de cada señor que decide lanzarse a la calle sin sombrero alienta la secreta convicción de ser él el autor de la magna idea, y tiene en sus miradas el orgullo propio de los precursores, de los grandes conductores de multitudes.

El sinsombrerista miedoso me decía: "Yo voy así porque es más seguro. Mire lo que le pasó a Facundo Quiroga por viajar con galera."

Y otro, consecuente con sus ideas, rechazó indignado un plato de "cappelletti".

¡Qué lástima que ya no existan más grandes de España! Hubiera sido admirable el espectáculo de uno de esos caballeros cubiertos, ganados a la causa sinsombrerista.

También tenemos el ejemplar de sinsombrerista apócrifo. Es el ciudadano que lleva



sombrero sin proponérselo, simplemente porque ignora que dicho adminículo se puede fabricar con diversas substancias. Y tan sombrerógena es la paja como la gomina.

Y es que parece muy fácil eso de ir sin sombrero; pero no lo es. Ante todo conviene distinguir entre el sinsombrerista y el que simplemente va sin sombrero. Todo huelguista es un desocupado, pero no todo desocupado es un huelguista. Cualquier pelagatos puede ir sin sombrero; para ser sinsombrerista es necesario poseer una especial elegancia.

Tampoco es lo mismo ir sin sombrero que sin gorra. Un singorrista o un sinboinista jamás constituirá un problema social, ni logrará provocar campañas moralizadoras.

Aun entre los mismos sinsombreristas hay clases y clases. No es justo que confundamos a un sinsombrerista de paño de pesos diez noventa, con otro de castor de treinta y cinco o cuarenta pesos.

Los técnicos en la materia saben catalogar a simple vista cada ejemplar, y así en la presente estación distinguen al sinsombrerista de Panamá del sinsombrerista del año pasado, limpiado con limón y azufre.

Así como los filósofos saben diferenciar entre el "Yo" y el "No-Yo", fuera de toda duda, tenemos el sombrero y el no sombrero. Los sinsombreristas ciento por ciento, no es que vayan sin sombrero: es que llevan puesto el no sombrero, bien encasquetado hasta los ojos.

Y eso tiene que resultar bastante trabajoso. ¡Imagínense! Hacer un saludo cortés con el no sombrero es toda una proeza para lograr salvarse de hacer un descortés no saludo.

¿Y qué metafísico japonés (¿en qué cuarta dimensión tendrá su tintorería?) será capaz de restaurar los cueros y planchar al vapor el no sombrero?

Los oficinistas y los jugadores de tennis que usan esas viseras sueltas son los más empecinados sinsombreristas conocidos. Esa visera subraya la ausencia del sombrero.

El nudismo salió del sinsombrerismo, y no a la inversa, como suponen los ignorantes — decía aquel historiador de la indumentaria; — fué una revolución, que, como todas las revoluciones, empezó en la capital y se propagó a las provincias.

Lo extraordinario es que en esta época de impuestos negativos (impuesto a los que no se casan, impuesto al ausentismo, etc.), nadie haya pensado todavía en un gravamen a los sinsombreristas, por medio del cual se podría crear un asilo para sombrereros desamparados.

Su mejor comedia

Un cuento de Silvio Gitelli

ALTO, bien plantado, desenvuelto, con un resplandor de picardía en los ojos inteligentes de mirada burlona, Lorenzo Roberti era lo que suele llamarse "un tipo raro", de esos que nunca se puede saber lo que en realidad piensan.

Se había dedicado a escribir piezas teatrales que, por lo común, resultaban interesantes, pues se daba maña para presentar los más gastados temas bajo aspectos novedosos. Sin embargo, no necesitaba de sus obras para vivir. Tanto él como su hermano Mauricio, el notable pintor, habían heredado de sus padres una regular fortuna, constituyendo el arte, para ellos, un simple pasatiempo.

Con la prematura y trágica muerte de Mauricio, a quien Lorenzo adoraba, el comediógrafo dejó de escribir y muy poco se volvió a saber de él. Hasta que, pasados muchos meses, un pequeño grupo de sus viejas amistades recibió invitaciones para concurrir a la fiesta con que quería inaugurar una casa de campo que acababa de adquirir en las afueras de Forli.

Un recurso fantástico, originado de la vieja superstición del número trece, sirve al protagonista de este emocionante cuento para hallar la pista de un crimen de que fué víctima un compañero de arte. El descubrimiento se realiza en circunstancias verdaderamente extrañas y sensacionales.

Ninguno de los invitados faltó al convite. Lorenzo Roberti tenía fama de ser un admirable anfitrión, cuyas recepciones, lo mismo que sus obras, reservaban siempre una ingeniosa sorpresa.

"CASTELLO Grigio", no obstante los numerosos lustros que habían patinado sus murallas y carcomido las filigranas de piedra de sus fachadas musgosas, era una hermosa mansión, edificada entre tupidos bosques sobre la falda de una colina.

Los huéspedes, sin excepción, se deshicieron en alabanzas por la acertada elección de Lorenzo y por su refinado gusto en la decoración de los interiores. El marco no podía ser más propicio para aquella fiesta que prometía no desmentir la fama del dueño de casa. Además, la tarde era espléndida y la compañía animada y alegre.

El comentario obligado de los primeros instantes fué la presencia de Anita, la viuda de Mauricio, y el hecho de que, en la sala, ocupando un sitio de honor, estuviese un retrato de ella, pintado por Mauricio poco antes de morir. Se sabía que Lorenzo y Anita no habían sido jamás amigos. El se había opuesto tenazmente al matrimonio de su hermano con "esa extranjera que, además de llevarle cinco años, es una perfecta vampiresa". La trató por primera vez de cerca con motivo del fallecimiento de Mauricio, y luego se volvió a encontrar con ella en Florencia. A todos extrañó este cambio de actitud, y no faltaron las conjeturas maliciosas...

FUE Roberti quien descubrió esa noche, cuando se pusieron a la mesa, que los comensales eran trece.

—¡Qué contrariedad! — comentó. — Confío en que ninguno de ustedes ha de ser supersticioso..., aunque me parece recordar que usted, Anita, lo es un poco.

—¿Acaso — preguntó el coronel Landi — puede atribuirse un significado especial al sencillísimo hecho de que seamos trece en lugar de doce o catorce?

— Suele tener consecuencias — contestó el actor Manella. — Recuerdo haber representado una obra en que se sentaban a cenar trece personas y la décimotercia moría asesinada.

—¡Bah! — intervino Eva Rímini, la más joven de la reunión. — ¡Debían estar numeradas las sillas para saber quién tenía el número trece!

— Le diré, señorita — replicó el actor, — que hay maneras indirectas de determinar cuál de los comensales es el décimotercero. En una narración fantástica que leí hace poco, ocurría lo mismo que ahora: había trece comensales. Uno a uno se fueron levantando de la mesa para retirarse a dormir. El que lo hizo en último término fué el único que no despertó al día siguiente. Lo encontraron muerto, con una expresión de terror en la cara...

— Yo también lo he leído — dijo la señora de Manella. — Pero allí se trataba de una casa encantada. Supongo que "Castello Grigio" no lo está, ¿verdad, Lorenzo?

— Lo está — aseguró Roberti con una desconcertante sonrisa. — De otro modo no habría realizado la compra. La compañía de un espíritu tendrá un valor inmenso para mí en las interminables noches invernales.

—¿Habla en serio, Lorenzo? — preguntó ansiosamente Eva Rímini.

— En serio — confirmó él, siempre tranquilo. — Aquí han sucedido cosas terribles. Hay una ventana, en un cuarto del piso alto, que no se puede mantener cerrada una noche en cada año. Así me lo han dicho, al menos. Naturalmente, no he estado en la casa el tiempo suficiente para comprobarlo.

—¿Y por qué no puede cerrarse esa ventana? — inquirió Manella.

Roberti refirió, entonces, que cincuenta





"DEL HOMBRE QUE USTED MATÓ... PORQUE ESTABA CANSADA DE ÉL, PORQUE SÓLO LE INTERESABA SU DINERO, PORQUE NO LO QUISO JAMÁS."

años atrás, un hombre había encontrado la muerte precipitándose desde la ventana. El hecho pasó como accidente; pero se trataba realmente de un crimen. La esposa lo había empujado con toda intención. La verdad se descubrió algún tiempo después, porque, una noche, la mujer se encontró en el corredor con el espectro de su víctima y se quedó paralítica a consecuencia del susto.

— Ese espectro no era otra cosa que la voz de la conciencia — dijo enfáticamente el doctor Melzi. — La mujer se sabía culpable, y el remordimiento dió origen a una ilusión o una alucinación.

— Puede ser — replicó Roberti. — Sin embargo, la segunda vez que apareció el espectro, hará cosa de treinta años, trajo suerte a los moradores de la casa. Era un matrimonio muy desigual: ella, joven; él, viejo y enfermo. Desde la noche en que a ella se le presentó el espectro, su marido fué mejorando y recuperó la salud.

— En efecto — hizo notar el médico, — fué una suerte para el viejo. Pero piense que bien pudo la esposa, casada probablemente por interés, haber deseado la muerte del cónyuge. Sería otro caso de intranquilidad de conciencia.

Siempre sobre el mismo tema, continuó la conversación hasta que se sirvió el café. Y si bien la mayoría de los presentes se sentían nerviosos, ninguno resistió a la curiosidad de visitar el cuarto encantado.

Hubo necesidad de utilizar una vela, porque aunque la casa contaba con una instalación eléctrica, el cuarto de la tragedia se había dejado tal cual.

Nada extraordinario descubrieron los visitantes en aquel ático polvoriento. La luz de la luna daba en pleno sobre el vetusto mobiliario, que se reducía a una mesa carcomida, un par de sillones y un armario acribillado de polillas.

Pero, al aproximarse a la ventana, una alta ventana que llegaba casi hasta el suelo y pertenecía a las llamadas de "guillotina", Roberti lanzó una exclamación.

— ¡Miren: la ventana está abierta! Tome, Morella — dijo, entregando la bujía al actor, — voy a tratar de cerrarla. ¡Qué interesante si resultara que estamos precisamente en la noche...!

Al decir esto, había bajado rápidamente la guillotina. Mas, en cuanto la soltó, empezó a subir sola, muy lentamente, en el preciso momento en que un grupo de nubes ocultaba el disco de la luna. Alguna de las mujeres dió un grito, y esta fué como la señal del desbande, en medio de una algarabía colosal. Manella, esquivando los empellones de que era objeto, logró mantener en salvo la bujía para alumbrar la escalera. Por el orden en que descendieron, un observador tranquilo como Roberti podía haber medido el grado de superstición de los huéspedes. La primera en huir fué Anita; los últimos, delante de Roberti, el médico y Manella.

Ya en la sala, un tanto aquietados los ánimos con el auxilio de los licores que se sirvieron, ocurrió una extraña coincidencia. Se apagaron las luces y, mientras Roberti tranquilizaba a todos explicándoles que debía haberse producido alguna falla en los acumuladores, fácilmente subsanable, se oyó un gran estrépito que arrancó nuevos gritos a las mujeres.

Cuando la luz se hizo, pudo comprobarse que el retrato de Anita se había desprendido del muro, rasgándose la tela al caer sobre la chimenea.

— Lo siento — dijo Roberti — porque era una de las más notables obras del pobre Mauricio. Afortunadamente — añadió, sonriendo a su cuñada, — tenemos aquí el original. ¡Ea, amigos! ¡Se acabó la excitación! Beberemos un poco de champaña.

Pasó casi una hora en animada conversación, matizada con algunos graciosos juegos de sociedad que disiparon los últimos vestigios de zozobra.

De pronto entró el mucamo precipitadamente, con visibles muestras de espanto, y sostuvo un breve aparte con Roberti.

— ¡Que lo traigan aquí en seguida! — ordenó el escritor. Y luego, dirigiéndose a los huéspedes con un tono solemne, explicó: — Amigos míos, empiezo a creer que estamos, realmente, en una noche trágica. Acaban de comunicarme que el cadáver de un hombre ha sido hallado al pie de la ventana del ático.

El mucamo y el chauffeur entraron casi inmediatamente, llevando unas angarillas improvisadas. Bajo la frazada con que lo habían cubierto en parte, era fácil discernir el cuerpo de un hombre.

(Continúa en la pág. 85)

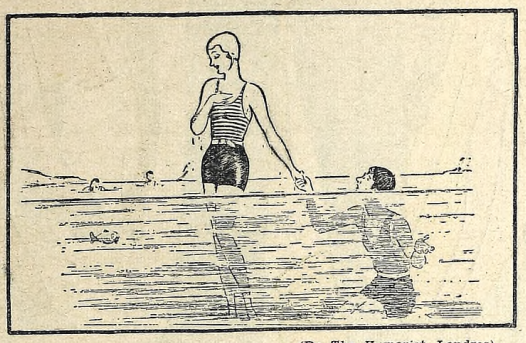
Ilustración de López Osorno

La caricatura en el extranjero



(De *Il 420*, Florencia)

La esposa. — *¿Qué significa este cartelito que viene con la liebre?*
El marido (confuso). — *Pues... la hora precisa en que la maté...*



(De *The Humorist*, Londres)

El enamorado. — *¡Por favor, Juanita, déme el sí antes de que la marea continúe subiendo!...*



(De *Esquire*, Londres)

— ¡Pero es que él me estaba enseñando a nadar!...



(De *The Humorist*, Londres)

La señora. — *¿No sabe usted si mi esposo está en alguna de estas carpas? Es un señor muy alto...*



(De *Esquire*, Londres)

El sastre. — *¡Ah, señora, si yo fuese usted lo llevaba a Hollywood!*



El estanciero (al niño que está robando una manzana). — *¿Qué estás haciendo ahí?*
El niño. — *Este... enseñando a su perro a pararse en dos patas.*

FICCION Y REALIDAD

Esta es la manera como, a través de las crónicas de los periódicos, imaginamos a los veraneantes.



Cultura física



La chica del pijama



Las excursiones a pie



Y los baños de sol









(De *Punch*, Londres)

Y en cambio, ¡oh, materialidad de la vida!, he aquí la triste realidad.

Al margen de las recetas culinarias de "El Hogar"

CORRESPONDENCIA CON NUESTRAS LECTORAS

A pesar de haber finalizado el cuarto curso de Economía Doméstica, nuestras lectoras podrán seguir vinculadas a nuestra obra, para lo cual ponemos esta página a su disposición. En ella se contestará semanalmente, pero por riguroso turno, toda consulta que se nos haga con respecto a los menús publicados o que se publiquen. Advertimos que sólo contestaremos por medio de esta página, y que la correspondencia debe dirigirse a la señora de Gandulfo, en esta Redacción, quien resolverá las consultas.

CONTESTANDO A:

Amanda F. de Aristore (Capital). — Prepare el baño en la siguiente forma: coloque en un tazón quinientos gramos de azúcar impalpable, agréguele agua caliente hasta obtener un baño espeso y una pizca de carmín disuelto en unas gotas de esencia; bata bien con una espátula de madera. Resulta así de un lindo color rosa pálido.

■ *Antonieta Ferreyra (San Juan).* — La chanfaina debe ser hecha con grasa de vaca. Para el charque, una vez que la carne esté oreada, la pone encima de un mantelito, el que se coloca sobre una lona, en el piso, encima otro mantelito y otra lona, y se pisa bien parejo. Una vez que esté aplastado, se lo tiende nuevamente. Hay que repetir esto hasta que el charque esté bien seco y a punto. Si lo prepara de los costillares, sale más exquisito, aunque da algún trabajo sacarle las costillas. Se preparan en la misma forma.

■ *Marta M. de D.* — Toda correspondencia debe dirigirse a esta revista, única forma de que sea contestada.

■ *Ana M. de Gómez.* — Es así como usted dice. Vuelva a ensayar.

■ *Noemí Salvetti (Capital).*—Más detalles le doy por carta. Si la prepara en día fresco, le dará mejor resultado. Es más obra de paciencia. Sígala al pie de la letra, no descuide el detalle de los dobleces y los tiempos de descanso. Mis saludos.



PARA HACER UN BUEN PUCHERO DE GALLINA

Limpiar y lavar bien una gallina tierna y algo gorda. Poner en una cacerola hasta las tres cuartas partes de agua; colocar al fuego y cuando esté caliente, sin que haya hervido, se coloca la gallina, se condimenta con sal gruesa y se deja hervir despacio hasta que esté casi cocida, agregándole a esta altura dos zanahorias, un porro, un nabo, un ramito de perejil, una cebollita y un kilo y medio de papas grandes; se deja cocinar todo junto.

Este puchero se sirve acompañado de arroz blanco, pero cocinado aparte en caldo de gallina. También se acompaña con repollo, chorizos, morcilla, cocinados asimismo en una cacerola aparte, pues dan mal gusto al caldo.

Puede acompañarse con una buena ensalada cruda (criolla).

■ *Mercedes S. de Riscornia (Capital).* — Para que estén bien cocinados debe colocarlos en agua caliente y dejarlos hervir despacio durante doce o trece minutos. Para sacarles la cáscara los pasa por agua fría. Muchas gracias, señora.

■ *Audelia (Lomas de Zamora).* — Puede aprovechar los restos del puchero, cortándolos en rebanadas finas; hace lo mismo con dos papas cocidas, una cebolla, un ají, un tomate. Pone una tacita de aceite en la sartén, deja dorar la cebolla, añade el tomate, dejándolo cocinar, luego el ají, la carne, las papas, el perejil; condimenta con pimienta y sal, dejando saltar bien. Añadirle tres huevos batidos, revolver y dejar cocinar unos minutos más. Se acompaña con costrones de pan fritos en manteca o aceite. Depende de su habilidad el que, con poco gasto, presente distintos menús a sus familiares. Mis saludos.

■ *Agustina R. de Vianco (Capital), Luté (Capital) y Ramona Piava (Las Heras).* — Están ya anotadas para complacerlas por medio de esta revista; tienen que esperar un poquito, pues tengo muchísimas cartas anteriores. Muchas gracias a las tres.

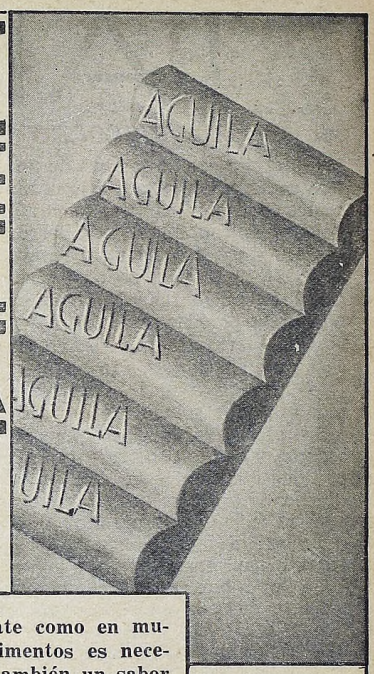
PROXIMO MENU

Preparación de sopas

SOPA DE GRAMITA
SOPA DE VERDURAS
SOPA DE FÉCULAS

■ *Litina A. Deví (Rosario).* — Cuando los tenga preparados puede amoldarlos en moldes con tapa y acomodarlos en un recipiente con abundante hielo y sal gruesa; para desmoldarlos, se pasa el molde por agua fría. Sale exquisita esa receta, señorita. Quedo a sus órdenes.

SABOR AGRADABLE REAL ECONOMIA



En el chocolate como en muchos otros alimentos es necesario buscar también un sabor agradable. Y en el chocolate es donde fácilmente puede Usted equivocarse, adquiriéndolo de marcas improvisadas.

Para su seguridad y para que Usted obtenga un chocolate *verdadero*, fíjese y exija que lleve estampada la marca AGUILA. Consúmalo y deposite toda su confianza, porque Usted no sólo encontrará un sabor agradable, sino también real economía.

Cuando busque calidad, busque también la marca AGUILA, siempre obtendrá un chocolate de insuperable sabor y rara economía.

NEC PLUS ULTRA
MARCA REGISTRADA

SAINT HERMANOS S.A.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

CHOCOLATE AGUILA

PARA LA GENTE

EL BIZCOCHO DE LUNARCITO

Lunarcito era el nombre de un perro que tenía en el ojo derecho una mancha circular y negra muy parecida a un lunar. No tenía malos sentimientos, pero en cambio adolecía de un defecto: era un poco orgulloso. Los demás perros del pueblo de Comechingones lo sabían, y por eso eran muy amigos de él. Muchas veces Lunarcito se había sentido un poco solo, sobre todo cuando veía a los demás que jugaban juntos y se divertían mucho. Pero como era orgulloso no quería participar de tales juegos a menos que los demás lo llamaran. Cierto día, caminando por la carretera, encontró un bizcocho, que, sin duda, se le había caído a alguien por descuido.

— Ahora — pensó Lunarcito — me pasearé por el pueblo con este bizcocho y les daré envidia a los demás.

En efecto, así lo hizo. Comenzó a pasar por delante de todos sus amigos, y con la cabeza levantada enseñaba a todos el bizcocho que tenía entre los dientes. Al pasar por una casilla uno de ellos le dijo:

— ¿Dónde vas, Lunarcito?

Lunarcito dejó el bizcocho en el suelo y con tono de gran superioridad contestó:

— Voy a buscar un lugar tranquilo para comerme todo este bizcocho que mis amos me regalaron.

— ¿Convidarás a tus amigos?

— ¡De ninguna manera; lo comeré solo!

— Haces mal, pues, como es grande, puedes repartirlo y habrá para todos.



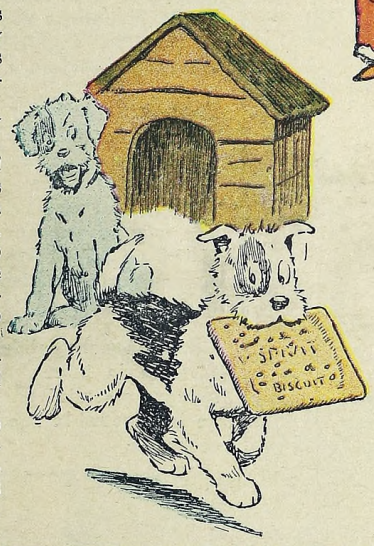
— Yo sé lo que hago. Es un manjar muy apetitoso y no tengo la culpa de que los amos de ustedes no les regalen estas cosas.

— Mis amos son pobres y no pueden gastar dinero...

— ¡A mí no me importa! Lo más que puedo hacer es invitarlos a ustedes para que vengan a verme comer...

Y así diciendo recorrió otras vez los lugares donde estaban sus amigos, invitándolos a todos para que lo viesen comer. Cinco minutos después una gran cantidad de perros rodeaban al orgulloso Lunarcito.

— Este bizcocho, relleno de dulce y de crema, lo comeré en presencia de ustedes porque lo merezco. Es muy rico, os lo aseguro...



— Podrías comer la mitad y dejar el resto para repartirlo entre nosotros — dijo uno.

— O si no, dejar que le demos un bocado — añadió otro.

Pero Lunarcito, pavoneándose, exclamó:

— No se hagan ilusiones, amigos. Esto es mío...

Y así diciendo, intentó clavar sus dientes en el bizcocho. Pero no pudo partirlo. Volvió a clavarlos con más fuerza aún, y entonces se sintió un ¡crack! seguido de un aullido de dolor de Lunarcito. Volvió a la carga y no pudo partirlo. Entonces, uno de los perros se acercó y lo mordió. Y en cuanto lo hizo, exclamó:

— ¡Qué risa con el bizcocho de Lunarcito!

— ¿Por qué te ríes? — preguntaron los demás.

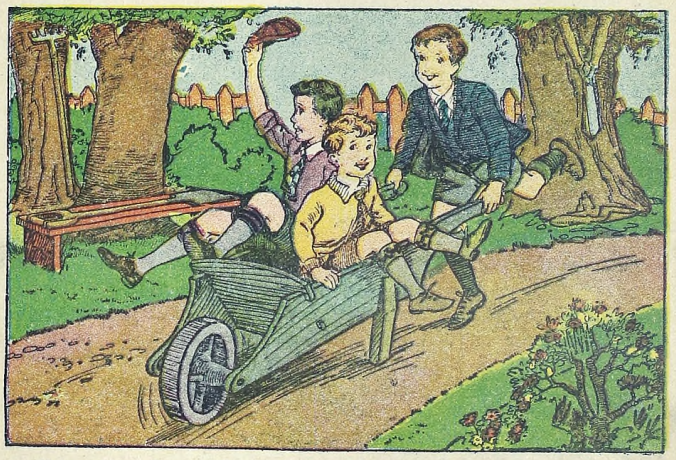
— ¡Porque el bizcocho es de madera!

Entonces todos los perros comenzaron a ladrar dando muestras de gran alegría al ver el asombro demostrado por Lunarcito.

— ¡Ja, ja! ¿Estás seguro de que te lo regalaron tus amos?

— ¡Y decía que estaba relleno de dulce y de crema!

Lunarcito no pudo más, y con la cola entre las piernas se retiró de allí, avergonzadísimo. Y cuentan que desde aquella tarde se le pasó todo el orgullo y fué humilde y bueno. Y entonces tuvo siempre amigos que lo quisieron mucho.

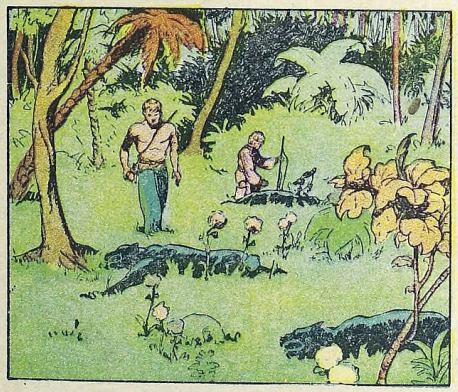


Estos niños, después de estudiar sus lecciones, se han puesto a jugar en el jardín con una carretilla. Han dejado sus herramientas olvidadas no saben dónde, y por eso, mientras se entretienen, tratan de encontrarlas. En verdad, por ser niños estudiosos y buenos merecen que las busquemos. Son cinco en total. Tratemos de encontrarlas, pues están ocultas en diversas partes del dibujo.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE



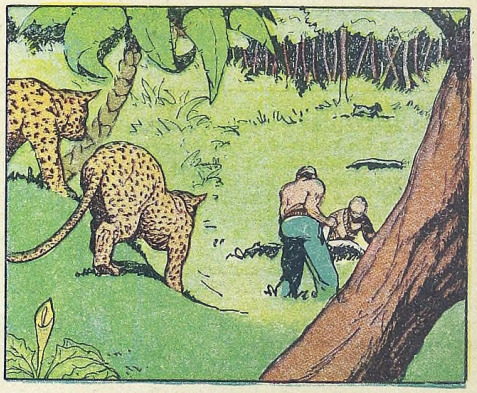
Poco a poco fueron los leopardos acercándose, sin ser vistos, hasta el lugar en que los cazadores se encontraban. Palito había descendido del elefante ante el llamado del Rey del Cuchillo, que necesitaba su ayuda para quitar las pieles de las panteras muertas. Eran, por cierto, muy pocos los metros que separaban a las fieras de los hombres que continuaban sin advertir su presencia. Parecía que aquellas se complacían en prolongar el...



...tiempo en que debían caer sobre ellos.

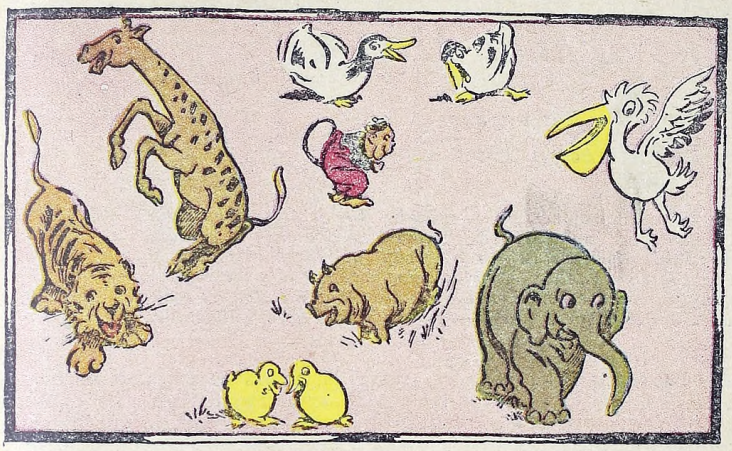
— Será conveniente — dijo el Rey del Cuchillo — que nos apresuremos, pues estos lugares no me agradan mucho. Hay demasiadas fieras, y nuestras armas no son muchas que digamos...

Desenvainó su filoso cuchillo y se acercó a una pantera para quitarle la piel. Era muy experto en trabajos de esa índole, que conocía muy bien, pues siempre...

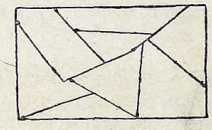


...se había ganado la vida vendiendo las pieles de los animales que cazaba. Palito se acercó a él, y juntos comenzaron el trabajo. Bien pronto se entusiasmaron, y abstraídos con su ocupación, olvidaron imprudentemente el lugar en que se hallaban. El Rey del Cuchillo quedó dando la espalda a los leopardos, y Palito, de frente, pero como tenía la cabeza inclinada no pudo advertir su presencia. Inmóviles, las fieras observaban.

MENUDA



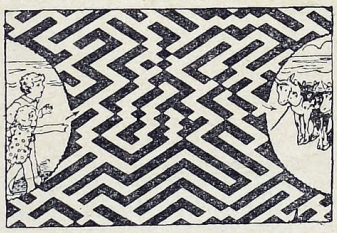
Nos parece un poco peligroso que estos animales se hallen juntos. Tememos que el tigre se pelee con el elefante o que el chanchito se coma a los pollitos o que haya más riñas. Por consiguiente, invitamos a ustedes a que los separen a todos utilizando nueve escarbadientes. Si por cualquier motivo no saben cómo arreglárselas, al lado encontrarán la solución. Sin enseñarle esta última, el lector puede invitar a algún amiguito para que lo haga.



SOLUCION

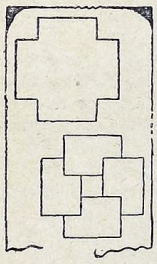
Estos dos hermanitos, que están veraneando en la playa, han visto unos burritos y quieren llegar hasta ellos para dar un paseo. Pero no conocen el camino correcto y no se atreven a avanzar por temor a perderse. ¿Quieren nuestros lectorcitos encontrarlo por ellos? Pero no olviden que sólo es posible avanzar continuamente por las líneas blancas.

Estamos seguros de que los niños se pondrán contentos si les enseñan el camino.



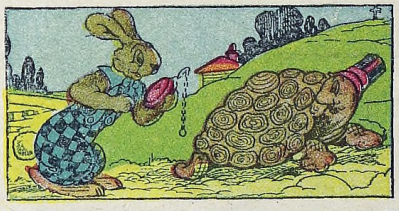


Juan, Juanito y Juanita se divierten mucho jugando a los indios. Se han puesto plumas en la cabeza, y tratan de buscar al jefe piel roja "Cara de Luna" para llevarlo a su campamento. Pero mucho tememos que por más que busquen no puedan dar con él. Sólo nuestros lectorcitos son capaces de encontrarlo. Y para ello bastará con doblar el dibujo de manera que la línea punteada marcada con la letra A se una con la de la letra B. Entonces sí que podremos ver a "Cara de Luna".



He aquí un problema que, sin duda, nuestros lectores mucho tardarán en resolver. Sin embargo, como nunca está de más que de cuando en cuando fuercen un poco el cerebro, vamos a exponerlo.

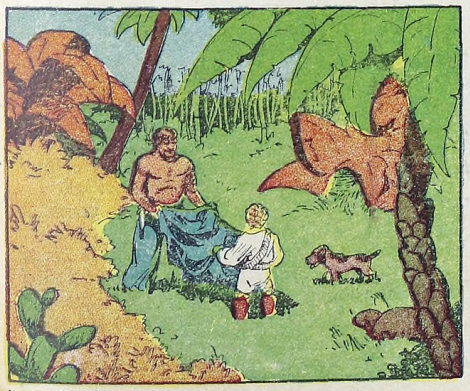
Lo que hay que hacer es dividir la figura de arriba en cuatro partes iguales, en forma y tamaño, dejando en el centro un cuadrado, cada uno de cuyos lados debe ser igual al lado más corto de la figura. En caso de que nuestros lectorcitos descubran que el problema es demasiado complicado, los invitamos a que vean la solución que aparece al costado, y propongan luego el problema a alguna persona mayor



El conejo.—Voy a tomarte el tiempo para ver cuánto tardas en llegar hasta la cima de la montaña.

La tortuga.—En ese caso creo que con un reloj no harás nada. Será mejor que traigas un calendario.

PALITO, POR CAZENEUVE



En pocos minutos despacharon a una pantera. Era magnífica, sin duda, la piel aquella.

—Difícilmente — exclamó el corpulento cazador — podrán nuestros amigos Pete y Dan conquistar una como ésta. No siempre las panteras se presentan a tiro de escopeta.

Palito tomó la piel entre sus manos, húmeda aún y la contempló con gran atención. En realidad no era...



...mucho lo que entendía en la materia, pero si su amigo lo decía, debía ser buena. Como era necesario transportarla con mucho cuidado el Rey del Cuchillo se alejó un poco para cortar ramas de arbustos, con las cuales fabricar una especie de enrejado que facilitaría su traslado. Tardó un poco en hallar las ramas que más le convenían, y esto hizo que se alejara de Palito, que quedó solo, ignorante del terrible peligro que corría.



Este fué el momento que los leopardos parecían aguardar. Sigilosamente se acercaron al valiente niño hasta que al fin uno de ellos, lanzando un rugido aterrador y largamente contenido, se avalanzó sobre él. Palito, tomado completamente de improviso, nada pudo hacer. Sintió que algo pasaba rápidamente sobre él, y rodó por el suelo. En verdad, sólo un milagro podía salvarlo.

(Continuará la próxima semana.)

SEPAMOS DE LABIOS DE LA JUVENTUD DE HOY LO QUE SERA LA ARGENTINA DE MAÑANA

"Creo que hoy la mujer argentina puede cursar sus estudios universitarios sin recelo", dice Blanca Hirsch



Blanca Hirsch, recientemente egresada de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Reportaje

Por *Malena Eva Correa*

Entre la juventud femenina que estudia, la señorita Blanca Hirsch ha dado pruebas de una constancia y un celo ejemplares. Se ha dedicado al estudio de la arquitectura, profesión por la que no suele inclinarse la mujer, y acaba de egresar de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, mereciendo diploma de honor. Actualmente, debido a sus méritos, es ayudante de la cátedra del arquitecto Christensen, de 2º año de arquitectura.

UN reportaje? ¡No! ¡No! Yo considero tal a aquel al cual se someten personalidades ya consagradas por años de trabajo y continuos esfuerzos hacia el logro de un carácter bien definido.

— *¿Quiere usted que le llamemos de otro modo?*

— Preferiría definirlo "confesión". Esta exposición de ideas que responden a mi yo actual y que están sin duda destinadas a evolucionar, siguiendo el impulso de la vida, no es otra cosa.

— *Bien, me someto al término. ¿Quiere usted decirme qué la llevó a estudiar arquitectura?*

— He sentido siempre una fuerte atracción hacia las bellas artes, a pesar de no haber tenido nunca la oportunidad de dedicarme a ellas hasta los quince años. Terminaba entonces mis estudios de francés y sentí el deseo de seguir una carrera liberal. Mi elección se hizo a consecuencia de una conversación con un profesor mío de Historia del arte; hablando del futuro, convinimos en que una de las orientaciones más apropiadas para la mujer era la que le permitiera adquirir los conocimientos indispensables para a la vez enriquecer su espíritu al proporcionarle los elementos para mejor comprensión y asimilación de la belleza, en bien propio, y capacitarla para mejorar en lo posible las condiciones de vida de sus semejantes en bien de la sociedad.

— *¿No tuvo obstáculos para llevar a cabo y concretar en lo posible esas bellas ilusiones?*

— Como yo había estudiado libre, tuve que ponerme en condiciones de entrar a la Facultad, cumpliendo, como es natural, todos los requisitos exigidos. Rendí exámenes desde los grados y llegué a bachiller. Los cinco años que mediaron entre mi proyecto inicial y mi entrada en la Facultad fueron una sucesión de alegrías y desazones de acuerdo al resultado más o menos satisfactorio de las pruebas. Mirando ahora los hechos desapasionadamente, puedo afirmar que han sido los años más despreocupados de mi vida.

— *¿En su familia no hubo resistencias?*

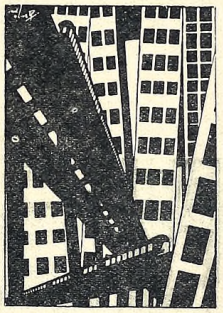
— Tengo la dicha de vivir en un ambiente muy amplio, sin coacción ni hostilidad de ningún género, en el cual he recibido siempre el aliento necesario para la prosecución de mis tareas. Muchas veces, a mi desánimo, se me ha aconsejado la paciencia y la constancia; esa es la razón que me induce a creeer que muchos valores son aniquilados aun antes de haber nacido, por sistemática desaprobación o por incomprensión de la familia.

— *¿Considera usted que la voluntad y el carácter no son en esa edad lo suficientemente fuertes y enteros para prescindir del ambiente y trazarse una senda llegando al final de ella?*

— Creo que muchos de los que no terminan su carrera o que lo logran al cabo de un lapso mayor que el reglamento, no son siempre los culpables; hay que poseer una fuerza de carácter poco común para vencer sin ayuda las dificultades con las cuales se tropieza en el curso de la carrera.

— *¿Es usted de las que creen que terminada la carrera ha terminado el aprendizaje y se entra en el camino de la realización?*

— Al salir de las aulas universitarias se poseen condiciones que sólo una práctica constante logra perfeccionar. La Facultad nos inviste con una responsabilidad frente a nosotros mismos y, lo que es más grave, frente a la sociedad. Yo pienso que todo profesional debe llevar en alto el estandarte de su profesión y no admitir que se lo manchen. La dignidad de la profesión — y ahora me refiero a la mía, y en particular en nuestro país — no está aún en el nivel que le corresponde por ser de las más nobles, y debemos nosotros, los recién egresados, ayudar a restablecerla en su plano.



— *Al terminar sus estudios universitarios, ¿cuál ha sido su deseo?*

— ¡Construir! Materializar lo que hasta ahora sólo se ha podido realizar en el papel. En una palabra, dar la vida, sentir cómo un ladrillo tras otro va adquiriendo la significación de algo vital, un organismo que lleva nuestra inteligencia y nuestro empeño.

— *¿Lo ha logrado ya?*

— No se puede negar que la época presente no es favorable al desarrollo de mis actividades; si bien nuestra ciudad parece estar en gran efervescencia constructiva, es fácil notar que los que trabajan son los arquitectos veteranos, la mayor parte de las veces, estando en minoría los que recién se inician.

— *¿Qué hace usted mientras llega la oportunidad de demostrar sus aptitudes?*

— Por no desvincularme totalmente de la Facultad, y considerándolo útil, desempeño un puesto honorario de ayudante de una de las materias de arquitectura, no habiendo conseguido todavía el trabajo que anhelo y preciso.

— *¿Cómo han sido para usted sus camaradas en la Facultad?*

— Los muchachos de la Facultad, tanto mis antiguos compañeros como mis alumnos — que me parecen en su mayor parte capaces de ostentar su título de arquitectos, — han sido para mí perfectos caballeros. Durante cinco años de carrera ha existido siempre entre nosotros una mezcla de amistad y de protección que es el compañerismo, y a pesar de haber sido hasta el quinto año la única mujer del curso, no puedo recordar una sola falta de respeto.

— *¿Admite usted que la mujer no tiene en ese sentido nada que la haga echarse atrás? ¿Aun en las más escrupulosas?*

— Creo que hoy la mujer argentina puede cursar sus estudios universitarios sin recelo, siendo considerada estudianta al igual de sus condiscípulos; los profesores mismos no hacen diferencia alguna entre sus alumnos.

— *¿Cree usted que todas las estudiantas admiten ese trato? ¿No considera que muchas inclinan al profesor y a sus mismos compañeros a considerarlas bajo otro aspecto menos estudiantil?*

— Entre las chicas que estudian se nota mucha más tranquilidad que en las chicas que actúan socialmente en cualquier esfera. La libertad no está encarada por la mujer en su justo valor, y entonces ella misma establece su propio juicio con sus actitudes.

— *¿Responde, a su criterio, el sistema universitario?*

— Habrá quien encuentre deficiente el sistema de nuestra Universidad. Claro está que tiene fallas, como todas las instituciones humanas, pero a pesar de todo, y no olvidando que somos un país joven, podemos estar orgullosos de nuestros progresos, que asombran al mundo entero.

— *¿Confía usted mucho en el porvenir de nuestra patria, en el valor de sus hombres, en la riqueza de su suelo?*

— Sí. Confío en todo lo que usted alude. Creo que la Argentina, siendo ya el orgullo de la América Latina, está llamada a ser el país del porvenir.

Brazos y piernas inútiles

Diez años con reumatismo

Kruschen le dió nueva vida

A esta mujer le habrá parecido que comenzaba una nueva vida, cuando comenzó a usar sus brazos y piernas de nuevo, después de tenerlas inútiles por diez años.

"Yo sufría de reumatismo", nos escribe, "y había estado en cama desde 1920. No podía mover mis brazos ni piernas, y me tenían que alimentar como a una criatura. Todos creían que estaba condenada a la invalidez por toda mi vida. Me decidí a luchar contra esto, y probé varios remedios. Fué Kruschen lo que me salvó al final, y hoy considero que me está preservando la vida. Mi condición ha mejorado notablemente, y mis miembros se están tornando poco a poco más dóciles. Ya puedo comer sin ayuda y puedo vestirme yo misma — cosa que no había hecho en los últimos diez años." — M. H.

Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen son los más eficaces disolventes del ácido úrico que conoce la ciencia médica. Rápidamente desafilan las puntas agudas de los dolorosos cristales, y luego los convierten en una solución inofensiva. Otros ingredientes de estas Sales tienen un efecto estimulante sobre los riñones, y los ayudan a expeler los cristales úricos disueltos a través de las vías naturales. Combinadas con estas sales disolventes y eliminatorias del ácido úrico, hay todavía otras sales que evitan la fermentación de alimentos en los intestinos, y en esa forma impiden la nueva formación del dañoso ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Los Sordos Oyen



En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

REDECLARACIONES DEL DECLARANTE. INICIAL DE SIN TRIUNFO.

SI su compañero no ha pasado originalmente, usted debe redeclarar sobre cualquier respuesta que le dé cuando usted ha iniciado el remate con un sin triunfo. Al hacer esto sólo está cumpliendo con la promesa dada al iniciar el remate siendo primera o segunda mano.

En el artículo anterior expliqué la complicación que se presenta cuando hacemos "declaraciones iniciales de sin triunfo con palo largo" que no se usan en otros sistemas. Estas se presentan muy poco en comparación con el sin triunfo normal de distribución equilibrada; por consiguiente, su compañero debe suponer que su sin triunfo era de tipo de distribución normal hasta que usted le informe lo contrario.

COMO ENSEÑAR UN PALO LARGO OCULTO

Si usted ha declarado un sin triunfo, teniendo un buen palo de cinco o más cartas, pero luego desea informar al compañero que tiene un palo largo, usted debe declarar este palo antes de que el remate pase el nivel de tres sin triunfos.

El corolario de esto es muy importante:

"Siempre que un jugador que ha iniciado el remate con un sin triunfo declara luego un palo en un nivel de dos o tres, enseña definitivamente un palo de no menos de cinco cartas."

El declarante de sin triunfo no tiene por qué declarar luego un palo de cuatro cartas, excepto como parte de una tentativa de Slam. En este caso, la declaración debe hacerse después de pasar el nivel de tres sin triunfos. Esta medida quita toda confusión posible del remate y permite que se desarrolle en la forma más segura, ya se llegue a un contrato de score parcial, un game o un Slam.

El declarante inicial no tiene por qué declarar su palo largo, aunque sea un palo mayor, cuando la respuesta de su compañero no es un saque mínimo en un palo. Si la respuesta fuera dos sin triunfos, la información que se transmitiría sería:

Primero: La mano que responde no tiene un palo de cinco cartas, pero tiene alrededor de 1 ½ baza o tal vez un poco más y distribución equilibrada; o

Segundo: Aunque tiene un palo de cinco cartas, tiene suficiente fuerza distribuída para preferir que la mano se juegue en tres sin triunfos y no considera necesario preparar el camino para refugiarse en un contrato de score parcial.

No importa cuál de estas dos alternativas se aplique, usted no tiene motivo para evadir el sin triunfo después que el compañero le ha aumentado a dos, y no ganará nada declarando su palo oculto porque beneficiará a los adversarios. Puede estar seguro de que si lo declara su compañero le aumentará a tres sin triunfos, que es casi seguro de que será el mejor contrato. Si no lo es, será debido más bien a que usted declaró sin triunfo cuando debía haber declarado el palo y no a que su compañero le ha engañado con la respuesta. Por lo general observará que, a pesar de que la mano se jugaría mejor en el palo, se llevarán el mismo número de bazas en sin triunfos, debido a que la mano fuerte queda oculta en lugar de estar expuesta en el Muerto.

Con:

♠ A-K-Q-X-X ♢ K-X-X
♡ K-10-X ♣ A-X

declare un sin triunfo. Si la respuesta es dos sin triunfos, declare tres sin triunfos y no tres piques. Si puede hacer cuatro piques, es probable que también pueda hacer cuatro sin triunfos. Si su compañero declara dos tréboles, declare dos sin triunfos. Es de esperarse que ahora su compañero pueda declarar tres sin triunfos, pero si da la "triste respuesta" de tres tréboles, declare usted

(Continúa en la pág. 81)

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 43

Por PATRICK EASEDALE

♠ 10-9
♡ 4
♢ A-10-9-7-2
♣ A-10-8-4-3

Todos vulnerables, Sud da y declara dos piques. Norte con la mano ilustrada, responde tres diamantes. Sud tres corazones. Norte cuatro tréboles. Sud seis piques. ¿Qué debe declarar Norte ahora?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 81.

CALLOS

Juanetes, Callos Plantares. . .



Un instante después de aplicar un "Zino-pads" Dr Scholl al callo, callosidad plantar, juanete inflamado, dedo irritado o en cualquier parte del pie en donde el calzado roza o aprieta, habrá olvidado todo el dolor.



SUPRIMEN LA CAUSA

Los "Zino-pads" no solamente protejen la parte dolorida contra la presión y roce del calzado, sinó que suprimen el callo por absorcion.





Son finos, asépticos e impermeables. No se desprenden ni en el baño. Se venden en cajitas grandes a $ 0.80 y en cajitas "junior" a $ 0.50.

Zino-pads Dr Scholl

Aplicado · Callo Terminado!

Un "copetín" al punto...

...Y sin hacerse esperar, ya tiene Vd. listo para servir su

Cocktail BERGER

preparado según fórmulas exclusivas del rey de los cockteleros norteamericanos, Harry Berger.

Con trocitos de hielo y frutas al gusto, es riquísimo.

Tómelo por copas en los Bares y Almacenes de su barrio.

Pídalo en los Almacenes y Despensas, en botellas de medio y un litro.



El COCKTAIL BERGER se prepara en distintos gustos:

San Martín y Cubano, seco y dulce, Guinda, Kola, Quina, Familia y Whisky. Sirva COCKTAIL BERGER a sus amistades; llévelo en sus giras y paseos. Es irreemplazable.

COMPAÑIA DE PRODUCTOS BERGER
JUAN COMPIANO (h.)
FLORIDA F. C. C. A.

COCKTAIL BERGER

un "copetín" ya preparado, para servir en el acto.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Aliméntese a la bestia

Un acto de

Noel de Lara



Angela. — Sí; lo imagino. ¡Deseas la beatificación!
Leandro. — ¡No! ¡Aspiro a recuperar mi libertad, que viene a ser casi lo mismo!

Personajes: *Leandro* y *Angela.*

La acción se desarrolla en el comedor de un departamento. Ambiente íntimo. Es la hora del almuerzo. Sentados alrededor de la mesa, frente a sus respectivos platos, Angela y Leandro, en vez de almorzar, discuten.

ESCENA UNICA

Angela. — ¿Y bien?

Leandro. — Lo dicho: no me siento capaz de sobrellevar esta situación. Es insufrible...

Angela. — ¿Eso quiere decir...?

Leandro. — ... Lo que tú quieras.

Angela. — Explícate.

Leandro. — ¡Si está claro! Y además, no deseo caer en pecado de guaranguería.

Angela. — Por lo menos sé franco.

Leandro. — *(Titubeante.)* Pues quiero decirte...

Angela. — ¿Qué?

Leandro. — ¡Que será mejor que nos divorciemos!

Angela. — ¡Leandro! Tú bromeas...

Leandro. — ¡No, no! No estoy para chistes. Hablo serena y seriamente. *(Pausa.)* Por lo demás, no debe sorprenderte; hace ya quince años que nos soportamos recíprocamente. Tú habrás sufrido alguna pequeña veleidad mía, no lo negaré, pero yo... ¡yo he sido un mártir! Y deseo...

Angela. — Sí; lo imagino. ¡Deseas la beatificación!

Landro. — ¡No! Aspiro a recuperar mi libertad, que viene a ser casi lo mismo.

Angela. — No es lo mismo. Es lo contrario. El beato se está quietecito en su hornacina..., mientras que un hombre en libertad supone... *(Reticente.)*

Leandro. — ¿Qué? ¡Dilo, no te detengas!

Angela. — Pues supone una bestia desenfrenada; dilapidación, desorden, vicio...

Leandro. — Te agradezco el concepto...

Augela. — ¡Te lo mereces!

Leandro. — Y aunque no soy acreedor a él, no lograrás que olvide mi compostura frente a una dama.

Angela. — ¿Por qué me tratas de dama?

Leandro. — ¿No lo eres acaso?

Angela. — ¿Yo, dama? ¿Tan vieja me crees? Y ayer nomás decías hallarme siempre joven.

Leandro. — ¡Pura galantería!

Angela. — Esa galantería es la que te falta hoy. Ya te sientes un hombre liberado...

Leandro. — Aspiro a serlo, sencillamente.

Angela. — Sí, y ejercitas desde ya en tu posible víctima tu futuro modo de ser, ¿verdad?

Leandro. — Angela, yo...

Angela. — ¡No te excuses!... Si hace ya tiempo que he notado que no te interesas por mí.

Leandro. — ¡Yo no he dicho eso!

Angela. — Me llamas dama...

Leandro. — ¿Es acaso un insulto?

Angela. — Y hablas de divorciarte...

Leandro. — ¿No es lo más práctico, acaso?

Angela. — ¡Ah!... Pero no has pensado en qué fundarás la demanda de divorcio.

Leandro. — Te equivocas.

Angela. — ¿Sí? *(Irónica.)* Has sido previsor, entonces...

Leandro. — Yo, no; las circunstancias.

Angela. — ¿Y puede saberse qué argumentará mi señor marido para divorciarse?

Leandro. — ¡Si tú lo sabes!

Angela. — ¿Yo?

Leandro. — Sí, tú. No presumas de ingenua, porque estarás fuera de papel.

Angela. — ¡Eso es: ahora púnzame con tus ironías! Eso también será galantería, ¿verdad?

Leandro. — No. Eso es justicia, deseo de no enmarañar de ñoñeces nuestra conversación.

Angela. — ¡Ñoñeces!... Las que tú llamas ñoñeces fueron tu abrevadero muchos años; esas ñoñeces te conmovieron en muchas ocasiones. Ellas te redimían de la fatiga diaria, desarrugaban tu entrecejo, te enternecían, en fin..

Leandro. — Cierto; también tenían la virtud de debilitar mi cartera...

Angela. — ¡Egoísta!

Leandro. — ¡Romántica!

Angela. — ¡Te aborrezco!

Leandro. — ¡Habla en plural, por favor!

Angela. — ¿Cómo?

Leandro. — Di que nos aborrecemos, y estarás en lo cierto.

Angela. — Insúltame; poco te costará hacerlo...

Leandro. — No me creo capaz de semejante indelicadeza.

Angela. — ¡Pero eres capaz de algo peor!

Leandro. — ¿Por ejemplo...?

Angela. — Por ejemplo, de pretender destruir nuestra unión...

Leandro. — *(Zumbón.)* La unión sagrada...

Angela. — Sí, ríete de mí; ¡búrlate! Eres un hombre... ¡No, no! Eres un monstruo.

Leandro. — Justo: tú lo has dicho; un monstruo que reclama libertad.

Angela. — ¡Pero no la tendrás!

Leandro. — ¿Cómo lo sabes?

Angela. — Yo me opondré. Diré a los jueces que no eres un hombre normal, que no estás en tu juicio, que...

Leandro. — ¡Esas son falsedades!

Angela. — ¡También lo serán las tuyas!

Leandro. — Error, Angela. Yo diré la verdad; una verdad simple y convincente...

Angela. — No dirás que te he engañado...

Leandro. — Eres la más fiel de las esposas.

Angela. — ... Que soy gastadora ni coqueta...

Leandro. — Al revés: te sé económica y recatada.

Angela. — Nuestros caracteres congenian.

Leandro. — En efecto.

Angela. — Pero, ¿entonces...?

Leandro. — No deseo ser incivilizado. Quiero evitar

Ilustración de



nuevas escenas, la repetición de reyertas que irán, que van ya, subiendo de tono y podrían llegar un día a...

Angela. — ¿A qué?

Leandro. — ¡Nada!... Es mejor así, una separación sin haber llegado a extremos lamentables durante nuestra vida en común. Por lo menos guardaremos un amable recuerdo recíproco.

Angela. — Me desconciertas, Leandro, pero no te creo.

Leandro. — Deberás creerme, sin embargo...

Angela. — No, Leandro. No es tu corazón el que habla por tus labios. No en vano nos amamos desde niños casi. Yo conozco tu alma. Tú te sientes contrariado por una futesa momentánea...

Leandro. —¡No es una futesa!

Angela. — Sí; alguna pequeñez... Y como nos hemos mimado recíprocamente la tomas por lo trágico, por el lado serio, irreflexivamente...

Leandro. — De ninguna manera. Yo soy un hombre correcto, mesurado...

Angela. — ...y consentido... No te esfuerces en justificarte, Leandro. Dime cuál es tu disgusto... Vamos; confiesa que por esta vez al menos no hay motivo para dar trabajo a los jueces... Decídete. No tengas vergüenza de confesarte a tu compañera de toda la vida... Y si quieres hasta te ahorraré el esfuerzo. Te ruego...

Leandro. — ¡No, no, ruegos no!

Angela. — ¿Lo ves? No quieres que me humille delante de ti. Entonces me quieres...

Leandro. — *(Evasivo.)* No...

Angela. — Sí. No te engañes tú mismo. Pero, dime: ¿cuál es mi culpa?

Leandro. — Basta, Angela. Tú bien lo sabes. Jamás hemos reñido por cosa alguna; hemos o hubiéramos sido felices si no fuera por esa bendita manía tuya de llevarme la contraria...

Angela. — ¿En qué?

Leandro. — ¡En las comidas!

Angela. — ¡Mi buen Leandro! Te perdono el mal momento porque no eres tú el culpable, sino tu estómago, esa víscera exigente y antipática.

Leandro. — Es que tú no comprendes lo irritante que es para mí el que todos los días me ofrezcas el plato que menos me agrada. ¡Qué desagradable es que olvides mi predilección por ciertos postres!

Angela. — ¡Goloso!

Leandro. — No es gula...

Angela. — Llámale como quieras, querido. Tú te crees un rey destronado porque alguna vez tu compañera no acierta con tu gusto, con el plato que prefieres y te apetece. Sin embargo, tú podrías mandar, pedir...

Leandro. — ...pero, entonces, precisamente quedaría destruído el encanto, el gozo de ver aparecer sorpresiva e inesperadamente en nuestra mesa el bocado que más codicia el paladar.

Angela. — Hablas como Pantagruel.

Leandro. — Hablo yo, sencillamente.

Angela. — No; repito que no eres tú el que habla, sino tus sentidos.

Leandro. — ¿Tan grosero me crees?

Angela. —¿No lo demuestras, acaso?

Leandro. — Me desorientas... Pero, no negarás que esas atenciones me ponen los nervios de punta.

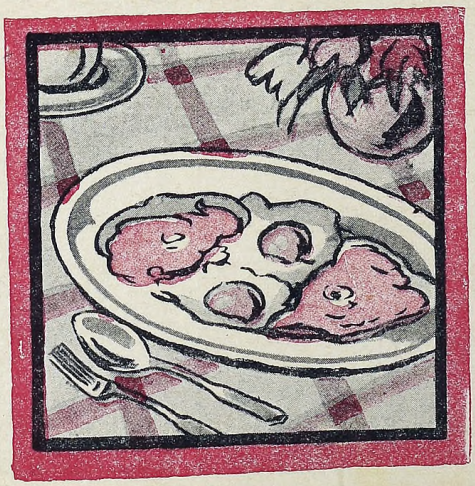
Angela. — Si tú lo quieres, te lo concedo, aunque no es verdad. De la calle ya traes los nervios aguzados por cualquier contratiempo... Un mal negocio, un error imprevisto, una incorrección, cualquiera de las muchas cosas que ocurren fuera de casa, indisponen tu ánimo, y cuando entras en nuestro nido explotas, mi buen Leandro, estallan tus nervios...

Leandro. — Pero las comidas...

Angela. —Las comidas, querido, son sólo un pretexto. Son como el fuego aproximado involuntariamente a la mecha del petardo; éste estalla... Pero sólo es fuego de artificio, alharaca, ruido, pólvora sola, en fin.

Leandro. — Sin embargo, tú conoces mi preferencia por ciertos platos...

Angela. — No te obsesiones. Riñes por la comida como podrías hacerlo por cualquier otro motivo, por el rouge de mis labios o el perfume de mis polvos... ¡Pequeñeces! ¿Qué vale eso, qué representa frente a nuestro continuado cariño? ¿Serás capaz tú, Leandro, tan fino, tan gentil, tan idealista, de elevar una simple cuestión de cocina al plano de un serio problema espiritual?...



Leandro. — Mira, Angela, no intentes zaherirme...

Angela. — No; yo no quiero irritarte. Quiero que razones, que no te ofusques, que no hagas de un simple grano de arena toda una pirámide.

Leandro. — Lo que quiere decir que exagero...

Angela. — Sí; magníficas cosas pequeñas.

Leandro. — Entonces...

Angela. — Entonces aquí no ha ocurrido nada; un mal momento de mi esposo que yo le perdono.

Leandro. — ¿Que me perdonas? Eso significa que soy yo el culpable, ¿verdad?

Angela. — No; la culpa es mía. He olvidado por un momento, por el tiempo necesario para alterar nuestra paz matrimonial, el precepto norteamericano que es divisa de toda mujer casada que aspire a ser feliz en su hogar...

Leandro. — ¿Qué precepto es ese?

Angela. — Te lo diré en inglés: *Feed the beast.*

Leandro. — No te entiendo.

Angela. — Pues quiere decir "aliméntese a la bestia".

Leandro. — ¡Angela!

Angela. — Cálmate, no te apresures; eso en mejores palabras se traduce así: "dése de comer bien al marido". Ya ves...

Leandro. — Sí; veo que a fin de cuentas resulta que yo soy un impulsivo, que magnifico nimiedades, que no tengo razón de quejarme, ¡y que hasta soy una bestia!

Angela. — Nadie te ha dicho eso.

Leandro. — Pero me lo has dado a entender...

Angela. — ¡Ja, ja, ja!... ¡Qué puntilloso eres, Leandro! Mira: recapitulemos...

Leandro. — A ver...

Angela. — Tú, hasta hace un momento no tenías nada que reprochar a tu mujercita, ¿verdad que no?

Leandro. — ¡Caramba! Lo cierto es que...

Angela. — Bien. Al regresar a casita te ocurrió algo desagradable. Te has malhumorado...

Leandro. — Es que hay cosas que no pueden tolerarse.

Angela. — Luego, puesto frente a la mesa, frente al plato de huevos con jamón, te irritaste como un toro frente a un trapo rojo...

Leandro. — ¡Tú sabes que no me gustan!

Angela. — No; no lo sabía. Tú nunca me lo has dicho. Pero, es igual. Si en vez de huevos con jamón te hubiese ofrecido un pollo, lo mismo hubieras reñido...

Leandro. — ¡No es cierto!

Angela. — ¡Sí, es cierto!... Porque los nervios eran la mecha que iba consumiéndose hasta llegar al explosivo de tu indignación. Y ha ocurrido que los huevos con jamón llegaron a la mesa justo en el momento en que la mecha acababa de consumirse... El fuego tomó contacto con el fulminante y...

Leandro. — ¿Y?...

Angela. — ...y la explosión se produjo. ¡Y qué estruendo, uy! ¡Si hasta has hablado de divorcio, Leandro! Pero, como tienes la suerte de tener una mujercita cariñosa e inteligente...

Leandro. —¡Podrías esperar a que te lo dijera yo!

Angela. — No; hoy no estás en vena para galanterías... Pues esta mujercita acude y calma tu irritación. Echa un poco de aceite en el mar agitado de tus palabras y, como los bomberos al final de algunos incendios, apuntala el edificio de su hogar en vez de dejar que se derrumbe.

Leandro. — Casi estoy por alegrarme de que no me agraden los huevos con jamón...

Angela. — ¿Por qué?

Leandro. — Porque me han proporcionado e' grato momento de esucucharte en un aspecto que no te conocía.

Angela. — Lo dicho: ¡eres un egoísta!

Leandro. — Y tú una virgen del perdón.

Angela. — ¡Adulón!

Leandro. — ¿Me guardarás rencor?

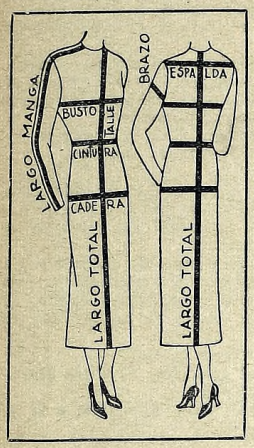
Angela. — No; pero eres un hipócrita. ¿Olvidas que hace un minuto me proponías el divorcio?

(Continúa en la pág. 81)

Neal Bose

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 62

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga ..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº.....

Localidad o Provincia..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 488 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lecteras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.



Cartas de París

MARIA: ¿por qué te asombra tanto la conjunción de gloria y dolor? Napoleón, el día que habitó las Tullerías, dijo: "La grandeur est triste". Carlos y Ana Lindbergh han conquistado la gloria, aclamados por la multitud roja de Moscú, igual que por las masas blancas de Inglaterra o el pueblo amarillo del Japón; con majestad inalterable en los cinco continentes, reciben el aplauso y no lo quieren porque huyen de las multitudes, escapan de la tierra porque dentro de ella quedó un hijito... Una amiga ha conocido esta pareja invencible; me contaba de ellos la vida sentimental. Se conocieron en Méjico; el embajador americano ofreció una comida al aviador victorioso que en la mesa estaba entre las dos hijas del anfitrión, una muy viva, otra más modesta y simple. El rito social de ese país ordena que el caballero debe atender durante el primer servicio a su compañera de la derecha y al segundo la de la izquierda. Fué la niña de la derecha tan atrayente, que recién al final, supongo que a los postres, un tanto cohibido se dirigió a la suave abandonada y con temor, sin saber qué decir el hombre del día, el rey del aire, le preguntó: "¿Vuela usted, señorita?..." "No, ¿y usted?", respondió con atrevida ignorancia. Después se casaron, se entendieron. El la invitó para ir a la región de los héroes y ella lo siguió. La tragedia, el dolor más grande los ha herido, no alcanzó a matarlos porque siguen volando como "palomas de la puñalada".

Hace frío. Mientras escribo, miro el primer fuego de la temporada con el atractivo de las llamas reflejadas en los espejos con que he decorado toda la chimenea para modernizarla un poco; sobre unas repisas de espejos a los costados hacia adelante, he puesto flores, y con flores y fuego atenúo la frialdad que tú adjudicas al estilo moderno. Sé que la gran toilette llevada por una princesa en la boda de Londres, fué ideada por Worth. El traje de taffeta bronceado con rayas de hilos de oro. Una capa de marta cebellina y sombrero de copa muy ancha completaban el conjunto. Los accesorios, guantes y zapatos de cabritilla color bronce, y la cartera de taffeta, igual al traje, con cierre de brillantes. Siguen las bodas. La infanta Beatriz, hija de los reyes de España, será pronto la marquesa de Civitella Cesi. Aunque pasando de la primera a la tercera parte del almanaque de Gotha, esta princesa hará un noble casamiento, además de realizar una inclinación natural. Se casó en Roma el embajador de Francia en ésa, el conde de Chambrun, con la princesa María de Rohan, viuda desde un año del príncipe Lucien Murat. Este antecedente obligaba a que la ceremonia se realizara sin gran ostentación, pero algo más determinó aun mayor recogimiento y fué la ausencia de Barthou, quien había prometido al embajador ser su testigo. Había expectativa por la visita que realizaría a Roma el gran ministro que una bala detuvo en Marsella. Con este duelo la consagración se efectuó en el palacio de Farnese, teniendo por testigos al marqués de Chambrun y el vizconde de Rohan, unos amigos más rodearon los esposos. El cardenal secretario de Estado representó al Santo Padre y un gran ramo de flores a Mussolini. A monseñor Pacelli tú lo conociste en la Argentina durante su estada en Buenos Aires para el Congreso Eucarístico; dicen que el cardenal evoca constantemente ese viaje con una viva ponderación.

París ha elegido a Mrs. Harrison Williams como reina del guardarropa 1934. Son tantas las paquetas, que se decidió formar una corte y así hay doce princesas de elegancia y distinción. Mrs. Williams ha triunfado con los colores "azul estratósfera", blanco y negro; en estos tonos se desarrolla su colección. La princesa Sixta de Bourbon Parma con magníficos accesorios y trajes sencillos blancos. Mrs. Richard Norton y la condesa de Saab prefieren conjuntos tres cuartos en telas riquísimas. La Begun Aga Kahn con joyas muy nuevas y trajes bordados lujosamente. Y siguen los nombres de las elegidas. Lo que te ha contado la última viajera, es cierto. En París falta movimiento, pero en cambio hay comodidad para sus habitantes. No olvides la usurpación que hizo el capitalista extranjero en París y sus múltiples rincones. Los servidores o ayudantes o empleados, desde el chauffeur hasta el maître d'hotel se acostumbraron al dinero deslumbrante, tirado a montones, de tal modo que sin dinero no se daba un paso. Esto ocurre en todas partes, me dirás; pero era el caso que, siendo francés, poco atendían, suponían pobreza y no había nada disponible, ¡ni mesas, ni butacas, ni palcos, ni sonrisas! Todo se reservaba al rico de afuera que pagaba bien y regalaba mejor, naturalmente; dentro de la propia casa se había levantado una atmósfera insultante; ahora no, uno se siente otra vez chez-soi. Las reuniones no ganarán actualmente en cantidad, no existe más el lujo deslumbrante, mimoso, arrastrado sin preocupación, pero quizá haya más espiritualidad en el ambiente; la buena sociedad francesa no exige dinero, no hay; pero siempre refinamiento, cultura, hábito..., ¿digo bien? No hay tonterías caprichosas; hay selección; no se tiran piedras y se recogen flores. El otoño ha traído sorpresas muy divertidas: ¡botitas! Imagínate, María, otra vez con botas como aquellas que calzábamos cuando íbamos al colegio, que nos robaban un cuarto de hora de sueño para poderlas abrochar. ¡Es imperdonable!



No me preguntes tanto sobre la vida de las boîtes; conozco poco: "Florence" es el modelo, creo, y en Montmartre hay una nueva. Estos "night-clubs" se repiten en Londres. Allí conocí "Dorchester", enteramente aristócrata; bailarinas negras mal vestidas, acróbatas mejicanas: esos eran los números de variedades. No creo que la gente se divierta.

Se apaga la llama, querida amiga, y te dejo. Hasta pronto.—*Anatolia.*

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 77)

ahora tres piques. El sabe que esto enseña un palo de cinco cartas encabezado por honores altos. Si el palo trébol hubiera sido tan bueno como el palo que usted ha indicado tener, entonces su compañero debía haber declarado tres sin triunfos y no tres tréboles.

Si con esta nueva información aún no considera probable el contrato de game, su compañero debe pasar a los tres piques. Sin embargo, con

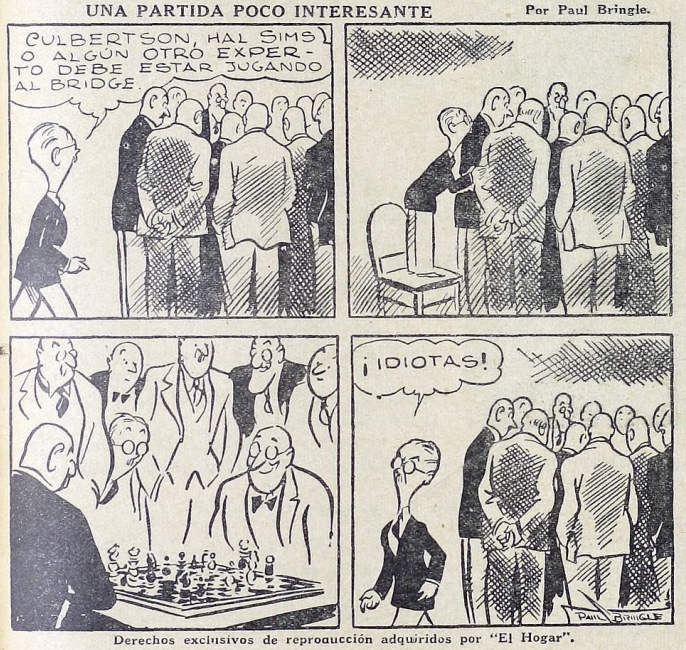
♠ J-X-X ♢ X-X-X-X
♡ X ♣ K-X-X-X-X

haría una gran equivocación en no declarar cuatro piques; mientras que con

♠ J-X ♢ Q-X-X-X
♡ X-X ♣ K-X-X-X-X

debería declarar tres sin triunfos. Deben poderse cumplir, o de lo contrario la multa no podrá ser muy grande. El enemigo sólo tiene corazones con los cuales trabajar, y el declarante inicial puede ganar por lo menos una baza en ese palo.

UNA PARTIDA POCO INTERESANTE Por Paul Bringle.



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

SOLUCION DEL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 43

Norte debe pasar.

Sud debe tener por lo menos un Rey en la mano, y los cuatro palos han sido declarados. Si también hubiera tenido los Ases de corazón y pique, su respuesta correcta a los cuatro tréboles de Norte hubiera sido cuatro sin triunfos, empleando la convención cuatro-cinco-sin triunfos de Culbertson. No habiendo declarado este palo y habiendo indicado que tiene un palo pique sólido, demuestra que le falta el As de corazón. Su mano probablemente es:

♠ A-K-Q-J-X-X-X
♡ K-Q-J-10-X-X
♢ —
♣ —

Por consiguiente, Norte debe pasar.

• • •

ALIMENTESE A LA BESTIA

(Continuación de la pág. 79)

Leandro. — ¿Quién? ¿Yo?
Angela. — Sí, tú...
Leandro. — Me habrás oído mal, mujer...
Angela. — Te he oído bien... Me has ofendido de palabra; eres como todos los hombres... ¡No, no! ¡Eres el peor de todos los hombres!
Leandro. — ¡Una bestia, vaya!
Angela. — Sí, una bestia insatisfecha.
Leandro. — Tienes razón, pero tengo apetito.
Angela. — ¿Qué quieres que te sirva? ¿Fiambre? ¿Conservas?
Leandro. — No; comeré estos huevos...
Angela. — ¿No decías que no te gustaban?
Leandro. — Es que parece que hoy están cocinados de diferente modo...
Angela. — Pero, se han enfriado...
Leandro. — No le hace; hasta me parece hallarlos más sabrosos.
Angela. — Los años te han vuelto rezongón.
Leandro. — Y a tí te han hecho más guapa.
Angela. — Será por eso que querías divorciarte...
Leandro. — Te equivocas. Es por eso que no lo quiero.
Angela. — ¿Disfrutas en mortificarme?
Leandro. — No.
Angela. — ¿Entonces?
Leandro. — Sencillamente quiero que no vuelvas a olvidarte...
Angela. — ¿De qué?
Leandro. — ¡De que debe alimentarse bien a la bestia!
Ambos. — ¡Ja, ja, ja!...

FIN

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

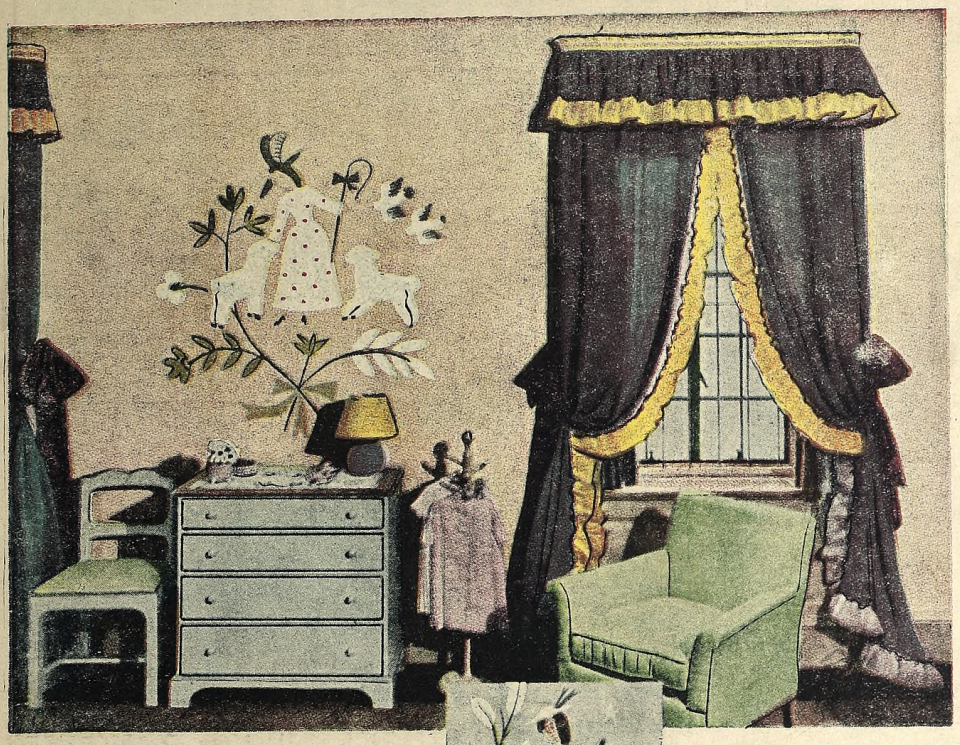
La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL
KOLYNOS



El rincón del bebé



MOTIVO DE DECORACION PARA HABITACION DE UNA NENA

Paredes cubiertas de figuras, que serán personajes de cuentos infantiles. Pintados en los colores blanco, gris y rosado opaco sobre rosado pálido, con muebles blancos adornados de rosa, sillas tapizadas en género rústico como para una perfecta habitación de niña.

¿Recuerda usted cuando su mejor vestido era blanco, ancho, vaporoso, con un enorme moño de color? Bien. Adriana Adams, que es artista, inspiró las cortinas sobre estos vestidos, las que son hechas en organdí blanco sobre taffeta rosado con adornos también rosados.



ANORMALIDADES EN LA PIEL

Algunas veces, a los pocos días o semanas de nacer, la criatura evidencia anormalidades en la piel, vale decir, eczemas, sarpullidos, etc. Con frecuencia, estos males son tan sólo momentáneos y desaparecen a poco que se les trate con remedios caseros. Pero otras veces no se presentan con caracteres benignos, y obligan entonces a prestarles una atención más seria. Es entonces cuando ya no se puede confiar en los conocimientos elementales de toda madre joven, que siempre son pocos, y es necesario recurrir al médico. A veces los tratamientos que el galeno ordena son un poco largos. Ninguna madre debe amedrentarse por eso, y sí alegrarse de que tal afección a la piel no ponga en peligro la vida de su hijito.



SOBRE LA DIETA DEL NENE

He aquí un punto al que hay que prestar mucha atención. Sobre todo en estas épocas de temperaturas variables, la dieta tiene para el desarrollo del bebé una gran importancia que desde ningún punto de vista debe ser descuidada por la madre.

COSAS QUE LA MADRE DEBE SABER

ACCIDENTES SIN HERIDAS

Cuerpos extraños en la nariz o en el oído

Este accidente puede ocurrir en los niños que tienen tendencia a llevarse todos los objetos a la cara. Si ocurre este caso no se debe probar de sacar el cuerpo extraño con unas pinzas u otro instrumento cualquiera; éste podría ser causa de complicaciones, en el oído especialmente.

Hágase unos lavajes de agua tibia por medio de la jeringuilla para los oídos; ordinariamente, la fuerza del agua basta para destacar el objeto y hacerlo salir.

En el ojo

Un grano de arena, de polvo, un corpúsculo cualquiera que penetre bajo los párpados hace sufrir y priva al ojo de abrirse completamente; levantando el párpado fácilmente puede verse el cuerpo y sacarlo por medio de un tapón de algodón hidrófilo.

Si esta operación se hace con calma y sin titubeos, siempre va seguida del éxito. En caso de que el cuerpo extraño sea un simple pelo de la pestaña es casi seguro que saldrá por sí solo.

Si el cuerpo extraño hubiera penetrado muy profundamente, habrá que llevar al niño al oculista o al médico.

En la garganta

Un fragmento de comida o todo otro objeto que quede atascado a la entrada del esófago o de la tráquea pone al niño en peligro.

Esperando al médico, que hay que llamar en el acto, se intentará hacer vomitar al niño poniéndolo cabeza abajo y dándole algunas sacudidas en esta posición.

Consejo

No cambies a menudo de médico, porque, cuanto más tiempo esté al lado de tu hijo, mejor conocerá su organismo y podrá acertar su enfermedad.

PARA RECITAR

MADRE MIA

Al dormirme tranquilo en la noche,
¿quién, amante, mi mente acaricia?
¿Quién me da de mañana sus besos?
Tú, madre mía.

¿Quién alienta afanosa mis pasos?
¿Quién, con voz de ternura exquisita,
mis errores de niño corrige?
Tú, madre mía.

¿Quién con todos es dulce y es buena?
¿Quién al triste acompaña en sus cuitas?
¿Quién me infunde el amor de los hombres?
Tú, madre mía.

Cuando el tiempo tu rostro marchite
y tu voz y tus fuerzas se extingan,
¿quién por tí velará cuidadoso?
Yo, madre mía.

RODOLFO MENÉNDEZ.

LA VOLUNTAD DE LA DIOSA

(Continuación de la pág. 21)

pero muy pronto hubo de comprender que, a pesar del boato con que se le rodeaba, ya no era el hombre libre de Atenas. Doquiera se hallase, en la ciudad o en el campo, sorprendía personas en actitud sospechosa, ora apostados en el muro, ora ocultas en los matorrales, que vigilaban sus movimientos con mirada avizora, como si obedecieran a una consigna recibida.

El espionaje a que se le sometía le produjo una gran tristeza, que la fiel Aena trataba de disipar, sin conseguirlo, con su conversación chispeante, refiriéndole historias magníficas de países remotos, llenas de seducción y misterio.

El rey se presentó una mañana en su casa y le suplicó humildemente, cogiéndole las manos:

—¡Ateniense ilustre! Ningún mortal puede competir conmigo en cuanto a riquezas y poder, pero ya no experimento satisfacción alguna al reinar, porque siento que soy anciano, que un día he de morir y que seré olvidado. Tú, que posees el favor de Palas, sabrás darme el gusto cubriendo mi ciudad de estatuas y monumentos que nos den gloria a los dos; a ti, como autor, y a mí, como príncipe protector de las artes; de ese modo tu nombre y mi reinado, unidos en la historia, serán imperecederos. En cambio, te ofrezco cuanto ambiciones.

Esto dijo y se retiró al momento sin aguardar respuesta, dejando al escultor perplejo, pues éste comprendía que le era forzoso obedecer la orden, ya que no tenía medio de eludirla.

Preocupado por la idea de crear, pasóse semanas enteras en inactividad aparente, pero en realidad haciendo esfuerzos desesperados para dar satisfacción al rey. Su espíritu, sediento de luz y belleza, imploraba a su protectora Palas para que le ayudase una vez más otorgándole su genio.

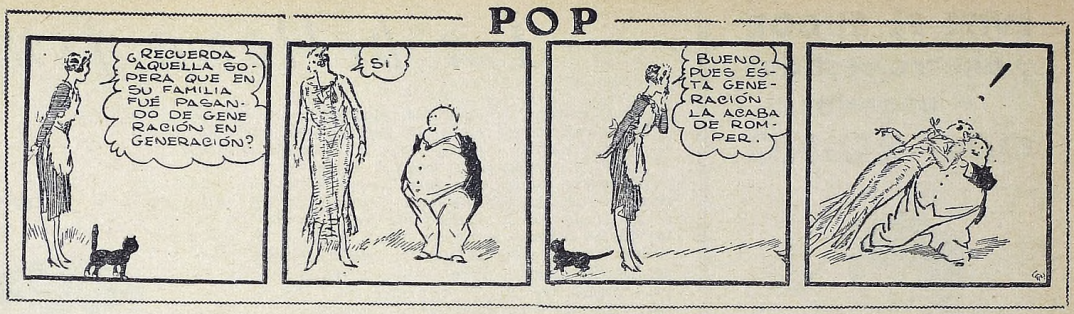
Con frecuencia hacía largos paseos fuera de las murallas, acompañado de Aena, que le seguía como una sombra; holgábase en la contemplación de la dilatada llanura, y en ocasiones elevaba los ojos al cielo buscando la inspiración perdida. Por momentos, desilusionado, prorrumpía en amargas frases de impotencia y se rebelaba contra su suerte; entonces la esclava intervenía con dulzura y devolvía a su corazón el optimismo y el deseo de vencer.

Una noche, Palas, la diosa de los ojos claros, se le apareció, tomando la figura y la voz de Aena, y así le habló.

—¡Oh, Epicles, ilustre por tu linaje! ¿Qué has hecho de tu talento? ¿Qué se hizo de tu orgullo? ¿Dónde está tu inspiración? Vamos, apresúrate, trabaja con entusiasmo; Atenea, la protectora de tu patria, te promete el triunfo y la gloria. Inspírate en tu propia vida y darás satisfacción al bárbaro.

Epicles conoció la voz de la diosa y acató su voluntad; se dió entero a la tarea, trasladando al mármol la inquietud torturante de su alma.

La estatua, una vez terminada, causaba la impresión de que el artista había pretendido representar, lográndolo, una perfecta hermosura varonil junto a una extraordinaria fuerza física de algún descendiente de Hércules, que pugnara, con las manos encadenadas, por sacudir su cautiverio. La maravillosa cabeza, con



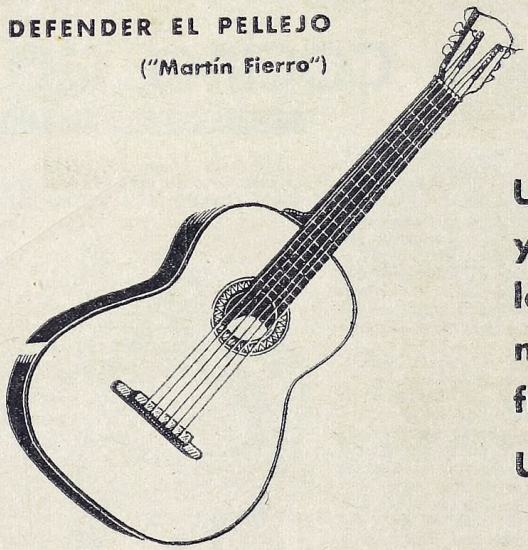
despejada frente en que brillaba el talento, la mirada triste que se perdía en el vacío y el rictus doloroso de los labios, daban a la marmórea figura del prisionero la expresión del hombre de pensamiento humillado por la fortuna...

Una tarde, mientras paseaba como de costumbre a la orilla del mar, se le apareció nuevamente Palas Atenea, transfigurada en la bella esclava, y le dijo:

—Te he amado y protegido desde la cuna colmándote de presentes; ahora, escucha la voluntad de la diosa. Tu obra constituye un símbolo de lo que será el hombre de genio en el futuro; sometido al poder, a la fuerza y a la riqueza, deberá humillarse para poder triunfar; no tendrás paz en la tierra ni disfrutará de independencia, y la justicia a sus méritos empezará con la muerte. Los bárbaros quieren cubrirte de baldón y mantenerte cautivo con cadenas de oro. Para substraerte a tamaña afrenta, ¡hijo de la libre Grecia!, cumple con tu deber.

Epicles comprendió, por las palabras de la diosa, la inutilidad de su vida sin horizonte ni porvenir, y separándose de su leal compañera se hundió la espada en el pecho. Aena no pudo evitar que se matara, pero al caer lo recibió en sus brazos; en ellos entregó su alma el ateniense, lejos de su patria, con la serena dignidad de un sol que se va desangrando en su ocaso...

EL PRIMER DEBER DEL HOMBRE
ES DEFENDER EL PELLEJO
("Martín Fierro")



LA PIEL

UNTISAL limpia, desinfecta y refresca la piel, destruye los parásitos que la enferman y devuelve al cutis la frescura de su sana juventud

Use UNTISAL contra las infecciones de la piel.

Untisal



Donde lo pongan, calma

EVITE EL SUDOR
y ahorre vestidos
— usando
ODO·RO·NO



Aún sin notarse la humedad, el sudor bajo las axilas forma un ácido que daña la ropa y cuyo olor es ofensivo a los demás.

Para salvaguardar su personalidad —y proteger sus vestidos— no se fíe de nada que no sea tan seguro como el Odorono. Es una fórmula médica que elimina la transpiración axilar—y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidores: PALMER & CIA.
Calle Moreno 574, Buenos Aires



Un Cutis Hermoso Durante el Verano

Los días calurosos tornan el cutis reseco y áspero. El efecto que producen los vientos y los rayos solares en el cutis expuesto sin las debidas precauciones, pronto se hace sentir, dejando huellas desagradables: manchas, pecas, patas de gallo, arrugas. El verano trae consigo la necesidad de un cuidado exquisito en la limpieza y conservación del cutis. Este se mantiene limpio, sano y fresco, aplicando Cera Mercolizada. Esta cera de resultados positivos, reune en una sola substancia todo lo que el cutis necesita para conservarlo joven y bello. Suavemente, absorbe la cutícula exterior descolorida, permitiendo a los poros respirar libremente, revelando así la tez suave e inmaculada que toda mujer posee debajo de la que ostenta. Por más de veinticinco años, mujeres hermosas de todo el mundo han comprobado que el uso de la Cera Mercolizada es lo que más conviene durante el verano. Aplíquela diariamente y Vd. se sentirá radiante cuando se mire en el espejo.

La Hora de los Baños. En la estación estival, preocupa más que nunca la presencia de vello en los brazos y piernas. El uso de la navaja para extirparlo hace que vuelva con más vigor y con los depilatorios hay que tener mucho cuidado, porque algunos irritan la piel causando erupciones desagradables. Elimine el vello con seguridad y sin peligro, empleando una pasta hecha con Porlac. Deja el cutis suave y libre de vello.

Rostros Pálidos. Un toque de Rubinol proporciona a un rostro pálido un color encantador y juvenil. Permanece adherido más tiempo que el rouge común y da un color que en nada se distingue del natural. De venta en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de categoría.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

La belleza femenina



los regímenes y la cocina de hotel

NO tenemos, por múltiples razones, la intención de criticar a los hoteles en general o en particular de cualquier orden que sean. Al contrario, realizan para las mujeres el lugar de reposo ideal, a cuya puerta dejan, equipajes molestos, sus preocupaciones de amas de casa. ¡Adiós inquietudes domésticas, confección de los menús o de la cocina y libreta del lavado! En fin, la libertad durante el tiempo que pasarán en ese oasis.

Pero..., porque hay un "pero": cuidadosos de hacer bien, los hoteleros combinan menús compuestos para seducir a los glotones, que son legión, compuestos también, ¡ay!, para engordar a los propensos a la obesidad, que son también legión, compuestos, en fin, para intoxicar al mayor número de los mortales.

Esta última calidad, si se puede decir, no es particular de la comida de hotel. Se aplica a todo lo que consumimos, aun en nuestra casa, a no ser que las legumbres que comemos hayan sido escogidas por la mañana en nuestra huerta.

Las personas que habitan en la ciudad no comen nada fresco, verdaderamente natural. Es una consecuencia de la civilización. No hay más que comprobarlo y deplorarlo. La reacción consistiría, por consiguiente, en seleccionar todo lo posible nuestros alimentos y en no tomar de ellos sino dentro del justo límite en que nos son necesarios.

Ahora bien: en el hotel nos sobrealimentamos. Se creería, ciertamente, que hay una especie de cálculo en el espíritu de las personas que quieren "no salir perdiendo" comiendo más que en su casa, lo que obliga a los directores de hoteles, ya sean de palacios o de pensiones familiares, a "servir mucho". Es una lucha a quien hartará mejor a sus pensionistas, lucha sin recompensa, lucha que se comprende desde el punto de vista del hotelero que quiere conservar su clientela, pero en la que el estómago del viajero es el terreno y su salud lo expuesto.



Así, pues, en cuanto lleguéis, tomad desde el primer día serias resoluciones. Comprendido en el precio, el desayuno os tentará. Si no prevéis una mañana dura desde el punto de vista del esfuerzo muscular, contentaos con el jugo de una naranja o una taza de té o café. Además, a orillas del mar, la hora del baño reglamentará esta comida y la hará de grado o por fuerza más ligera.

En cambio, después de una mañana al aire libre, de marcha, de natación, de tennis, es permitido, y aun recomendado, un almuerzo reconstituyente, con tal que no sea precedido de copetines.

Si estáis a orillas del mar, aprovechad para comer pescado fresco. No se come bastante pescado. Es, sin embargo, un alimento de primer orden, muy rico — y hasta muchas veces más que la carne — en substancias constructivas de nuestro organismo, y, por otra parte, menos rico en calorías, menos susceptible que ella de producir en nuestro cuerpo ese ácido úrico nocivo para tantos temperamentos.

¿De dónde viene, pues, ese prejuicio contra el pescado? Viene de dos razones esenciales: su incierta frescura y la urticaria. El primero de estos inconvenientes no existe en el mar; por lo menos es lógico suponerlo. El segundo es mucho menos efectivo, y esa sensibilidad especial de algunas personas, a las que comer ciertos alimentos en general, pescado en particular, les causa una erupción cutánea, está muy atenuada. ¿Es porque el pescado está más fresco o vuestro temperamento diferente? En todo caso, muchas personas que no pueden comerlo en la ciudad, lo comen sin inconveniente a orillas del mar.

Por consiguiente, comed pescado si queréis adelgazar, si queréis volveros más fuertes, si no queréis engordar. Pero, eso sí, no comáis la piel, no lo comáis frito. ¿Cómo prepararlo? Lo más simplemente posible: es la mejor manera de apreciar el gusto y también de no aumentar su valor calórico por la adición de salsas más o menos ricas.

Un plato de pescado, uno de legumbres y una fruta constituirán un almuerzo suficientemente substancial para quien sólo piensa en reposar y holgazanear. La nadadora vigorosa, la ciclista que de tarde hará cuarenta kilómetros, etc., pueden añadir, evidentemente, una chuleta y alguna otra legumbre. A ellas también les será permitido a las diez y siete horas un pastelillo o una rebanada de pan con mantcca o dulce, con la taza de té o la limonada con la que deberán obligatoriamente contentarse las perezosas.

Después viene la tentación terrible que proporciona la comida de la noche, más cuidada todavía en la vida de hotel que la del mediodía. Vosotras, que queréis conservar vuestra línea, que queréis conservar la frescura de vuestra tez, sabed resistir a la sopa, sabed resistir a las proteínas que se presentarán bajo la forma de pescado, de huevos o de carne, para no dejaros tentar más que por las legumbres y las frutas.

Y, sobre todo, en no importa qué comida, absteneos del pan. No bebáis al comer.

La vida en el hotel condensa todas las tentaciones que uno consigue, muchas veces, evitar en su casa. Poned atención en ello. Sea como fuereis, obesas o propensas a la sobrecarga grasosa, o asimismo vosotras, que sois delgadas, recordad que el hombre no muere, sino que se mata por el abuso de alimentos. Mucho tiempo ha que la máquina humana, a la que tantas ingeniosas máquinas mecánicas suprimen todo trabajo, no puede permitirse las comidas pantagruélicas de los caballeros de la Edad Media.

Y de nuevo, repitámoslo para que nadie se olvide: el exceso de alimento no nos diezma únicamente por la cantidad, sino también por la calidad.

En nuestra casa, en el curso ordinario de nuestra vida, dosificamos el alimento. En el hotel los platos se encuentran multiplicados por dos o tres (no iríamos a un hotel que fuera de otro modo); es, pues, por dos o tres que son multiplicados los escollos que debemos evitar.

SU MEJOR COMEDIA

(Continuación de la pág. 71)

Como atraído por una fuerza irresistible, Manella se aproximó, tembloroso, tomó un ángulo de la frazada y lo levantó lentamente. Su rostro se contrajo en un gesto de asombro. Inclinóse un poco más sobre el muerto y estalló en una carcajada.

— ¡Este demonio de Roberti! — exclamó. — ¡Nos ha engañado con un muñeco de trapo!

Todos se acercaron entonces y festejaron con ruidosas risas la ocurrencia. Todos menos Anita. La escena había evocado en su memoria otra muy semejante, ocurrida dos años atrás. Dos años exactamente: el día en que, durante una excursión por la montaña, Mauricio había hallado la muerte despeñándose en un precipicio.

— Puesto que ya han visto ustedes los restos — dijo Roberti, — les propongo que bebamos un poco mientras les explico de qué se trata.

Cuando los vasos estuvieron llenos, continuó, adoptando un aire de fingida solemnidad:

— Tengo la idea de que este pobre diablo ha sido asesinado por alguien de la casa. Busquemos los posibles rastros que nos indiquen quién es el culpable. Ofrezco una recompensa de quinientos cigarrillos al que descubra al criminal. Y cuando lo hayamos descubierto, aquí mismo, en esta sala, realizaremos su proceso. ¿Les parece divertido?

— ¡Magnífico! ¡Muy original! — exclamaron varios.

Y la compañía se dispersó alegremente, en busca de las pruebas que Roberti debía haberles preparado.

El comediógrafo y Anita quedaron solos.

— ¿Por qué no va usted también, Anita? — preguntó él, amablemente.

— Me parece un juego muy tonto — dijo ella.

— No crea. Será una demostración de perspicacia. Verá usted cómo va a ser una mujer la que hallará la buena pista.

Y en efecto: no fué una, sino dos. Valentina Costa descubrió, junto a la casa, los menudos fragmentos de una carta, de la que logró reconstruir una parte en que se hablaba de una cita; pero sólo apareció un trocito de la firma: "...ta."

Por su parte, Eva Rímini, revisando las ropas del "muerto", dió con un pañuelo femenino que llevaba la inicial "A."

— ¡He ganado los cigarrillos! — exclamó Eva. — "A" y "ta", Anita. Anita no salió a buscar pruebas. Por lo tanto es la culpable.

Roberti se volvió hacia su cuñada.

— ¿Es usted el asesino, Anita? ¿O mejor dicho, la asesina?...

— ¿Qué... qué quiere decirme con eso? — respondió ella, pálida y con ojos espantados.

— ¡Cuidado, señora de Roberti! — le advirtió Valentina tomando en serio su papel. — Cualquier cosa que usted diga puede ser aprovechada en contra suya por la acusación.

— ¡Un momento! — intervino Eva. — ¡Antes que nada quiero saber si he ganado o no esos cigarrillos!

— Eso depende del veredicto de la Corte — le respondió Roberti. — La acusada no ha confesado su culpabilidad. Que se inicie el proceso. Siéntese en el banquillo, Anita — dijo, acercándole una silla. — Usted, doctor Melzi, será el juez; el coronel Landi se ocupará de la defensa; yo haré de fiscal acusador. Los demás constituirán el jurado.

La parodia del proceso se inició en medio de risas y de bromas. Los vapores del alcohol juntamente con los acontecimientos de la noche, habían excitado los ánimos. Pero cuando Roberti se puso de pie para acusar, el juez logró imponer silencio.

— La circunstancia de que el cuerpo de la víctima — comenzó Roberti — presente signos inequívocos de haber caído desde una considerable altura del techo o de una ventana, quizá no es prueba suficiente para excluir un crimen. La acusada puede haber empujado a su víctima... El pañuelo y la carta demuestran que había entre víctima y acusada un asunto sentimental. Yo formulo la hipótesis de que la acusada se sentía molesta con las asiduidades de su adorador. Le pareció que la vida le resultaría más agradable quitándolo de en medio y, entonces, le dió un empujón cuando menos él lo esperaba. ¿No es así? — dijo, volviéndose a Anita. — ¿No pensó usted que estaría mejor sin él?

Todos miraron a Anita, riéndose, pero bien pronto la risa se trocó en un silencio lleno de horror.

— No... yo... yo no sé lo que usted quiere decir — murmuró, observando a su alrededor como una fiera acorralada. — ¿De quién me está hablando?

— Del hombre que usted mató... Porque estaba cansada de él, porque sólo le interesaba su dinero, porque no lo quiso jamás... Y ese anochecer, solos al borde del precipicio, mientras él estaba inclinado mirando las rocas... usted comprendió que había llegado su oportunidad. ¡Tan sencillo! Un ligero empujón y...

— ¡No! ¡No es verdad! Perdió pie y cayó...

— ¡Resbalar él, que había escalado cientos de veces las cumbres de los Alpes!... — Se detuvo un momento y luego prosiguió, con un acento cada vez más firme, hipnotizándola con su mirada de acero: — Esta noche han cumplido exactamente dos años. En aquella fecha, a esta misma hora, usted, llorando, contaba a sus amigos la fábula del accidente. Y la creyeron, porque él no estaba allí para contradecirla.

— Era la verdad — protestó ella. — ¡Lo juro!

— ¿También lo juraría frente a él? ¿Lo juraría si yo trajese aquí, ahora mismo, a Mauricio?

— Ya no puede volver — musitó ella.

— Sí, puede. Lo haré volver.

Hubo una pausa. El auditorio permanecía inmóvil y silencioso.

Por segunda vez se apagaron las luces. Unicamente quedó encendida en un extremo de la sala una lámpara verde que daba a la escena un aspecto de horripilante misterio. Se oyeron pasos afuera, y luego un leve golpe en el cristal de la ventana.

— ¿Eres tú, Mauricio? — preguntó Roberti, haciendo ademán de ir a abrir la ventana.

— ¡No lo deje entrar, por piedad! — gritó Anita, intentando huir. Pero Roberti la sujetó fuertemente por la muñeca.

— ¡Que no se acerque, Lorenzo! ¡Yo, yo lo maté!

Anita cayó al suelo desvanecida. Roberti lanzó una carcajada.

— Ya puede encender la luz, Pedro — ordenó al mucamo, con voz tranquila.

Cuando las lámparas volvieron a brillar, Roberti, pálido y anhelante, pero sonriendo, dijo a sus huéspedes:

— Tienen ustedes la palabra, señoras y señores del jurado. ¿Es o no culpable la acusada?

FIN

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA LAS MOLESTIAS DE LOS RIÑONES SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

Dolores Reumáticos

"¡Ah, si hubiera sabido . . . !" Si hubiera sabido precaverse de esos dolores reumáticos que le acosan día y noche, que no le dejan descansar y que le ponen a merced de la más leve variación del clima ...

Probablemente usted lleva una vida sedentaria, no compensada por un ejercicio sano que ponga en actividad todos los músculos de su cuerpo y facilite la eliminación de los desechos de su organismo.

Quizás durante largos años, usted se habrá permitido pequeños abusos en su alimentación, en perjuicio de su propia salud. Demasiada carne, platos fuertemente condimentados . . . Un régimen de vida inapropiado es con frecuencia un factor que predispone a los ataques del reumatismo.

Los riñones son los órganos de eliminación más importantes. Son verdaderos filtros que purifican cada gota de sangre que circula en nuestro cuerpo. Cuando los venenos y desechos se producen en cantidad excesiva, los riñones no pueden llevar a cabo su misión en forma, y parte de aquéllos permanece en el organismo, haciendo sentir sus efectos perjudiciales. Es notorio que en la mayoría de los casos de reumatismo se observa la presencia de ácido úrico en cantidad excesiva.



Las Píldoras De Witt constituyen un medicamento apropiado en casos de reumatismo, por su acción directa sobre los riñones. Estimulan estos órganos y por este medio facilitan la eliminación de los venenos antes mencionados.

Más que todos los elogios que podamos hacer de las Píldoras De Witt valdrá una comprobación personal. Nuestros mejores propagandistas son aquéllos que las han usado. Pregunte a sus amigos que las hayan tomado. Si Ud. quiere aliviarse de sus dolores y molestias le aconsejamos empezar hoy mismo su tratamiento. Pase a su farmacia y compre un frasco de las Píldoras De Witt.



PILDORAS DeWITT

para los Riñones y la Vejiga

PRECIOS. Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

Recomendadas en casos de

Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EN *Maribel*, del 11 de diciembre, Alondra, que no es, por cierto, uno de esos redactores masculinos, con pelos hasta en el dorso de los dedos, que acostumbran a escribir sus lucubraciones con delicado estilo y a firmarlas con seudónimos femeniles, sino una simpática redactora, ha urdido una crónica médicopolíticosentimental sobre "La tragedia de los ex infantes de España". Esta escritora, que no hace lo de muchas colaboradoras de EL HOGAR, la mejor revista del universo einsteniano, en donde a lo mejor se lee un admirable comentario sobre la filosofía de Vaihinger, firmada por un campanudo nombre varonil, y resulta que su autora se empolva la nariz, calza treinta y cinco y se asusta de los ratones, canta, como corresponde a una alondra, los supuestos amores de las infantas Beatriz y Cristina, y se indigna porque don Alfonso, como los padres de las comedias del siglo pasado, se opone a las relaciones. Según las malas lenguas, que casi siempre están mal enteradas, esa oposición se motivaría por la fatalidad hereditaria que pesa sobre las gallardas princesas. Y la "Alondra" de *Maribel*, que ha oído campanas y no sabe dónde, arremete contra el profiláctico y eugénico ex monarca, y dice con un trémolo de indignación:

¿Motivos? Se funda en el miedo a la terrible enfermedad, en el parentesco, por añadidura. ¿Pero no habíamos quedado en que la hemofilia atacaba solamente a los descendientes varones? ¿NO ESTABAN EXENTAS DE ELLA, BEATRIZ Y CRISTINA? ¿No serán acaso otros los motivos del ex rey?

Efectivamente, habíamos quedado en que la hemofilia ataca sólo a los descendientes varones, pero es el caso que se transmite exclusivamente por medio de las mujeres. Como en los teléfonos de conmutador, la comunicación se realiza por obra y gracia del personal femenino; pero también, como en el caso de las conversaciones telefónicas, la comunicación no es segura.

No hay ninguna herencia segura, ni siquiera la de las enfermedades llamadas hereditarias. La de la hemofilia, sobre todo, es de lo más falible. Es como esos legados de tíos solterones que, a punto de entregar el alma, les da por la filantropía o la zoofilia, y en un codicilo destinan la plata que nos habían asignado a un asilo de bomberos viudos o un instituto de perfeccionamiento para loros tartamudos.

Para mayor seguridad de los lectores de La P. en el O. A., citaremos un pasaje pertinente al Tratado de Semiología y Clínica Propedéutica de los doctores Aráoz Alfaro y Bonorino Udaondo, el cual pasaje dice así: "Ella (la hemofilia) puede encontrarse en varias generaciones sucesivas, pero lo más curioso es que se transmite casi siempre por vía materna (aquí el "casi siempre" significa que unas veces se transmite y otras no), mientras que los enfermos son, en la mayor parte de las veces, hombres. Es decir, que en general, de un padre con hemofilia nacen varones hemofílicos y mujeres generalmente sanas, pero cuyos hijos varones son a su vez hemofílicos."

En resumen: pese a doña Alondra, don Alfonso tenía alguna razón en oponerse al casamiento de sus hijas, que, aunque sanas y hermosas, pueden transmitir a sus descendientes varones la terrible enfermedad; pero, como decía el brasileño del cuento, aunque tiene razón, "ten pouca, e a pouca que ten não vale nada", porque la transmisión de la hemofilia no es como las del Concejo Deliperante por L. S. 1, un hecho seguro, desgraciado e inevitable.

Tan es así, que el propio don Alfonso ha vuelto sobre sus pasos. De "abstencionista" se ha tornado, como la Unión Cívica Radical, "concurrencista". Parece ser — para seguir con las analogías políticas — que nada tenía que ver la hemofilia ni la filifilia ni la filatelia en el matrimonial asunto; todo era cuestión de candidato. En cuanto cambió de novio doña Beatriz, cambió de actitud don Alfonso. La Alondra de *Maribel*, con una versatilidad de ídem, da cuenta del cambio:

La última noticia es que la infanta Beatriz — quizá ya restañada la herida de su primer amor — se dispone a contraer enlace, en Roma, con el príncipe de Torlonia.

Y esta vez, para variar, no es el padre el que no consiente. Alfonso XIII accede al matrimonio.

La canora colega añade que ahora es la ex reina quien dice nones.

Y esta vez, para no variar, don Alondra se equivoca, porque en los asuntos de familia, cuando se trata de familias reales, es el rey quien decide inapelablemente. La reina no puede ni chistar..., a menos que sea a un taxímetro.

•

LA Fronda comentaba el caso de don Ateo Depiagi, compositor de tangos e hijo de la bella Italia, al cual, en su patria, por efectos del Tratado de Letrán, que prohibe los nombres irreverentes a la religión del Estado, le mudaron su descreído nombre por el cristianísimo y comunísimo de Pedro.

(Más lógico y económico habría sido cambiárselo por el de Mateo; aunque el autor de tangos, si bien dirige de cuando en cuando una orquesta típica, nunca dirigió una victoria de plaza, pero sus compatriotas lo "empedraron".)

Don Ateo (también el gobierno fascista habría podido conferirle el semi-italiano nombre de Donateo, que sería el suyo propio respetuosamente mal escrito), don Ateo, que estaba tramitando su carta de ciudadanía, puso, a pesar de su nominal ateísmo, el grito en el cielo, se encomendó a todos los santos y terminó recurriendo al juez de lo civil en turno.

Con este motivo, *La Fronda*, en su número del 20 de octubre comentó el asunto. Su comentario terminaba diciendo:

Como se ve, el caso es novedoso y puede llegar a pronunciarse sobre su solución hasta la Suprema Corte de Justicia, ya que el peticionante invoca la libertad de cultos para conservar su nombre, tan distinto de los muy bellos y MUY ROMANOS de TEOCRITO, TEOFILO y TEODOSIO.

Nada más "romano", en efecto, que los nombres citados: Teócrito es una palabra griega compuesta que significa "el elegido de Dios"; Teófilo es otra palabra griega compuesta: "amante de Dios", y Teodosio, otra del mismo género y origen, cuya etimología no puede ser más transparente, como la de las anteriores, por lo demás.

No dudamos de que la admiración del ático periódico por Mussolini le llevará un día a afirmar que el Partenón es la más bella obra de arquitectura romana que la tercera Italia ofrece a la admiración de los turistas.

"AMERICA" PARA LOS AMERICANOS

NUESTROS lectores recordarán sin duda la carta publicada en nuestro número del 4 del corriente mes, en cuya carta M. E. H. Causer protestaba desde Bruselas contra la pretensión de los ciudadanos de los U. S. of A. de apropiarse el nombre del continente. Mr. H. P. C., auténtico ciudadano norteamericano, de paso por nuestra ciudad, pero que, como él mismo lo dice, lee EL HOGAR en su tierra, nos escribe a propósito del conocido asunto:

"Muy señor mío:

De paso por su hermosa metrópoli, he tenido la oportunidad de hojear un ejemplar de EL HOGAR del 4 de enero. Como lo hago de vez en cuando en los Estados Unidos de la América del Norte (los que quedan entre Canadá y los de Méjico), leí con interés su página.

A pesar de mi nacionalidad yanqui (como ustedes la llaman) no dejo de apreciar las tomadas de pelo contra nosotros que de cuando en cuando aparecen en sus columnas. Sin embargo, creo que esta vez, francamente, el amigo ha dado espacio desproporcionado al hecho de que los "estadounidenses", en su país, muchas veces se refieran al mismo por el nombre de "América".

Por lo tanto, creo que, en justicia, no podrá dejar de publicar lo que ayer mismo leí en un importante miembro de la prensa porteña, y que junto a ésta, para que vea que no son sólo los gringos los que meten la pata.

Perdone las metidas de pata que haya hecho en esta.

Yours very truly,

H. P. C."

La perla a que se refiere Mr. H. P. C. no es muy importante, pero ¿cómo no complacer a un lector tan distante y tan fiel? Ahí va: Dijo *Crítica*, el 2 de enero, en un título:

El año nuevo costó a NUEVA YORK 124 vidas.

Y el telegrama empezaba diciendo:

Nueva York, 2. — Llega a 124 el número de las personas muertas EN TODA LA NACION el día de año nuevo...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADO:

Tapalqué, de la P. de B. Aires.

¡Su hogar maravillosamente transformado!

Compre una

ALFOMBRA ARTISTICA
CONGOLEUM
RÉG. U. S. PAT. OFF
SELLO DE ORO

y por pocos pesos obtendrá

ARTE
HIGIENE
FRESCURA
BELLEZA



Exija el Sello de Oro, pegado en cada alfombra. Garantiza Calidad.

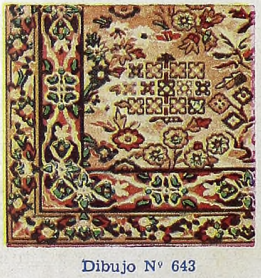


Dibujo Nº 671

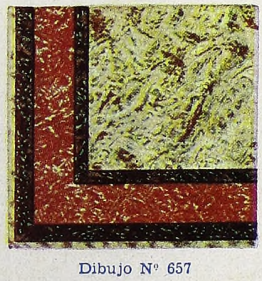
En las pesadas tardes veraniegas, una Alfombra "CONGOLEUM", Sello de Oro, le permitirá tomarse un reparador descanso. Sólo pocos minutos para asear su casa. Algunas pasadas de un trapo humedecido, y sus artísticos diseños brillan con siempre renovada belleza, sin levantar polvo ni microbios peligrosos para la salud.

Artistas famosos y procedimientos industriales modernos y exclusivos, han producido las Alfombras "CONGOLEUM", Sello de Oro, eternamente durables, sobre cuya esmaltada superficie no puede acumularse el polvo ni la grasa.

Exija siempre las Alfombras "CONGOLEUM", Sello de Oro, legítimas. No acepte imitaciones e invertirá inteligentemente su dinero.



Dibujo Nº 643



Dibujo Nº 657



Dibujo Nº 670

GRATIS

WILL L. SMITH, S. A.

443 Sáenz Peña 447 — Buenos Aires

Sirvanse remitirme a vuelta de correo un folleto ilustrado en colores con todos los dibujos de las Alfombras "Congoleum", Sello de Oro.

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... F. C. .....

E. H. 18-1-35

EN EL URUGUAY: **WILL L. SMITH, S. A.** — 1181 URUGUAY 1183, MONTEVIDEO



5 buenas ideas para comer bien

Su proveedor debe tener el surtido completo de productos envasados Swift, que incluye riquísimos manjares, preparados con toda la maestría del más hábil de los chefs — la Compañía Swift.

A la sola vista de estos productos, usted ideará los más fáciles y apetitosos menús — fáciles, porque basta con abrir las latitas... apetitosos, porque son verdadero halago del paladar. Pero si hasta esa elección desea evitarse usted, aproveche estas "5 buenas ideas para comer bien". Ensaye nuestros menús... Y para que resulten,

¡Insista! Pida productos Swift La Primera.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA



PIC-NICS	ALMUERZO	COCKTAILS	CENA
Una lata corned beef. Una de pasta de jamón. Dos latitas salchichas de Viena. Una lata paté de foie. Una de dulce membrillo. Un salame Milán. Una mortadela bochita.	Una lata (1 kilo) jamón cocido. Una lata corned beef. Una de lengüitas de cordero. Un frasco extracto de carne (para comer con pan y manteca). 250 grm. de manteca Swift.	Dos latitas salchichas de Viena. 250 gramos de jamón crudo (cortar en trocitos y enroscar). Una lata de paté de foie (para bocaditos de galletitas). Un frasco de aceitunas Swift.	Una lata lengua de novillo, servida con una lata porotos con tocino y salsa de tomate, marca Swift. 250 gramos de manteca Swift. Una lata de duraznos al natural.